

**ALTERNATIVAS DISCURSIVAS FRENTE A LA CRISIS DE LA
DEMOCRÀCIA LIBERAL: UN ANÁLISIS DEL DISCURSO POLITICO
EN ARGENTINA Y BRASIL.**

Nom i Cognoms Nicolás Casadidio Suárez

Màster: Màster en Estudis del Discurs: Comunicació, Societat i Aprenentatge

Edició: 2021 - 2022

Directors: Dr. Xavier Ruiz Collantes

Any de defensa: 2022

Col·lecció: Treballs de fi de màster.

Departament de Traducció i Ciències del Llenguatge

Resumen:

El presente trabajo analiza los discursos de Cristina Kirchner, Mauricio Macri, Lula da Silva y Jair Bolsonaro. El objetivo es intentar dar cuenta de que las cuatro figuras políticas tienen estructuras de discurso similares, a pesar de que unos sean supuestamente considerados populistas y otros estén dentro de la órbita de la democracia liberal. De esta manera, quedaría en evidencia que, al menos en términos discursivos, catalogar a un proceso político como populista no da cuenta de la realidad y que, además, constituye un acto peyorativo efectuado desde sectores hegemónicos de construcción de sentido común. Para lograr esto, se hará un análisis de tipo cualitativo y comparativo sobre las estructuras narrativas y sobre la construcción de identidad a partir de una polarización nosotros/ellos para encontrar similitudes entre todos. El corpus del trabajo está conformado por un spot electoral perteneciente a la campaña en la que hayan resultado vencedores y por el discurso esbozado en el acto de toma de posesión de la presidencia de las cuatro figuras mencionadas.

Palabras clave: KIRCHNER, MACRI, LULA DA SILVA, BOLSONARO, POPULISMO, DISCURSO, DEMOCRACIA LIBERAL, HEGEMONÍA

Índice.

1. Introducción	4
• Motivación.....	4
▪ Objetivo general.....	5
▪ Objetivos específicos.....	5
2. Metodología	5
3. Presentación del caso / Estado de la cuestión.....	6
▪ ¿Qué es el populismo?.....	6
▪ Presentación sobre las cuatro figuras a analizar.....	10
- ¿Qué esperar de Cristina Kirchner?.....	10
- ¿Qué esperar de Mauricio Macri?.....	11
- ¿Qué esperar de Lula da Silva?.....	12
- ¿Qué esperar de Jair Bolsonaro?.....	13
4. Marco teórico.....	13
▪ Modelo canónico de la narración.....	13
▪ El aporte del Modelo Mental.....	17
5. Análisis.....	20
▪ Cristina Kirchner a través del modelo canónico de la narración.....	20
▪ Cristina Kirchner a través del modelo mental.....	33
▪ Mauricio Macri a través del modelo canónico de la narración.....	39
▪ Mauricio Macri a través del modelo mental.....	48
▪ Lula da Silva a través del modelo canónico de la narración.....	52
▪ Lula da Silva a través del modelo mental.....	64
▪ Jair Bolsonaro a través del modelo canónico de la narración.....	70
▪ Jair Bolsonaro a través del modelo mental.	78
6. Resultados.....	81
7. Conclusiones.....	95
8. Referencias	103
• Bibliografía.....	103
• Webgrafía.....	103
9. Anexos.....	105

1.INTRODUCCIÓN:

-Motivación:

La idea fundacional de este trabajo nace a partir de la consideración de que los procesos políticos latinoamericanos son comúnmente observados y analizados desde una perspectiva hegemónica basada en el discurso de la democracia clásica liberal heredada de la Revolución Francesa que, debe decirse, contiene categorías de análisis sumamente válidas para procesos políticos europeos, pero carece de utilidad en sitios con una construcción histórica, social y política diferente. En consecuencia, se entiende que hay especificidades propias de procesos políticos (en este caso situados en América del Sur) para los cuales las categorías analíticas del mencionado paradigma no logran dar cuenta con total certeza de su acontecer. Esto trae aparejado el hecho de que aquellos fenómenos sean observados mediante categorías de análisis ajenas al lugar en donde efectivamente acontecen, no solo en el ámbito académico, sino también en espacios de opinión pública y de construcción de sentido común universal, como los medios de comunicación.

Desde la perspectiva de este trabajo, este hecho descrito no es fruto del azar, ni se trata de un acto desinteresado; por el contrario, se entiende que defiende la idea de que en el mundo occidental impera un discurso que profesa que existen formas válidas e inválidas de poner en práctica la democracia y que esto responde a una lógica normativa en la cual unos permanecen en el centro (y se acercan al modelo ideal) y otros son puestos en la periferia, reproduciendo así un esquema de dominación en la sociedad.

El discurso hegemónico es el andamiaje que sostiene a toda la arquitectura normativa de la sociedad. Una forma en la cual se manifiesta el poder normativo del discurso es en la frecuente deslegitimación de cierta política situándola dentro del bloque 'populista'. Esta acción, entendimientos de este trabajo, conlleva en simultáneo dos actos: por un lado, desacredita y deslegitima públicamente y, por el otro, se ahorra el hecho de ahondar en las particularidades de lo que supuestamente sería un gobierno populista, conllevando una generalización extremadamente vaga de la categoría *populismo*. Considerando esto último con mayor vehemencia, este trabajo va a tomar cuatro ejemplos distintos en dos países sudamericanos donde existen aquellos fenómenos denominados populistas y donde también hay muestras de procesos políticos asociados directamente al ideal de la democracia liberal.

La motivación yace en encontrar rasgos comunes a ambos modelos, con el objetivo de elaborar un análisis de discurso crítico y objetivo, a través de diversas herramientas metodológicas obtenidas durante la cursada del Máster en Estudios del Discurso, que cuestione la noción de

populismo como categoría y como denominador común de ciertos procesos políticos, con la idea de contribuir con entusiasmo a pensar e indagar sobre modelos de desarrollo y prácticas políticas distintas a las que pregona el discurso de la democracia liberal.

-Objetivo general:

Este trabajo tiene como primer objetivo la elaboración de un análisis comparativo entre los discursos de Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri, Luiz Ignacio Lula da Silva y Jair Bolsonaro, de modo tal que pueda darse una aproximación empírica al siguiente interrogante: ¿Es válida la atribución denominativa 'populista' para caracterizar a un gobierno en Argentina y Brasil?

-Objetivos específicos:

-En primer lugar, se intentará determinar de forma descriptiva cual es el encuadre estructural de los discursos de los líderes políticos mencionados a través de un análisis de sus estructuras narrativas, con el objetivo de entender cuál es el rol ocupa cada político y qué función cumplen en estas historias el pueblo y la élite.

-En segundo lugar, se buscará mostrar como estas figuras realizan una segmentación identitaria entre el grupo de pertenencia (nosotros) y su alteridad (ellos), para intentar luego ver cómo se construyen discursivamente estas identidades y qué relacionamiento tienen entre sí a través de la apropiación ideológica del conocimiento compartido por la sociedad.

2.METODOLOGÍA

Para intentar dar respuesta a estos planteos se desarrollará un análisis de tipo cualitativo y comparativo. Primeramente, se hará una presentación sobre lo que se considera populismo a partir de extractos provenientes de la teoría política. Luego se presentarán a los actores políticos a analizar a través de ciertos medios de comunicación hegemónicos. En tercer lugar, se llevará adelante la presentación del marco teórico del cual se extraen las herramientas analíticas a ser utilizadas.

Una vez presentado esto, se pasarán a analizar los discursos narrativos de campaña y de asunción presidencial de Cristina Kirchner, Mauricio Macri, Lula da Silva y Jair Bolsonaro. De este análisis se esperan extraer resultados relevantes para dar lugar a las conclusiones finales.

3.PRESENTACIÓN DEL CASO / ESTADO DE LA CUESTIÓN

¿Qué es el populismo?

Utilizar la palabra populismo y (sus ramificaciones) para categorizar a un gobierno o a un determinado grupo de líderes políticos es una práctica habitual y cada vez más frecuente en nuestra vida cotidiana. Generalmente se utiliza con una connotación negativa, circunstancialmente hasta como insulto o forma de desacreditar la práctica política. A pesar de esto, que parece ser un fenómeno propio de la era moderna y liberal, sobre populismo se viene hablando desde que el mundo tal cual lo conocemos hoy comenzaba a cobrar sentido.

Hablar de populismo es hablar inexorablemente de Pueblo. Ya Aristóteles describía al ser humano como un “animal social”, el cual estaba encomendado a nacer dentro y vivir para la sociedad. Una buena parte de su obra se destinaba a la forma en la cual la comunidad pueda ser organizada en función de la existencia inobjetable del pueblo como un derivado de la sociedad. Para Aristóteles (1988) la sociedad está organizada según capacidades: unos tendrán capacidad de excelencia y estarán a cargo de las decisiones, otros tendrán la capacidad de generar riquezas y estarán a cargo de los negocios; y otros, la gran mayoría, sencillamente no tendrá ninguna de estas capacidades, solo contará con su capacidad de actuar si se siente amenazada. Podemos atribuirles a los dos primeros grupos la conformación de una élite, mientras que el tercero formará parte del pueblo. Según Casullo (2019) esta visión aristotélica rompe con cualquier consideración sobre una vida en sociedad libre del componente popular y de las tensiones que este crea. Por otro lado, la autora también sostiene que, al ser la comunidad condición de posibilidad del individuo, hay una diferenciación fundamental entre el pensamiento aristotélico y el liberalismo respecto a la comunidad, ya que para el filósofo griego, no se trata de un simple agrupamiento de individuos, sino que “debe ser concebida como un conjunto y agrupamiento de gente siempre diversa: por género, edad, disposiciones particulares, riqueza, virtud, deseos.” (Casullo, 2019, p. 56)

Ya a mediados del siglo XX se hablaba sobre como se iba a democratizar y modernizar el mundo a partir de una integración racional en la lógica comercial liberal de las principales potencias occidentales (Germani, 1968). Esta idea estaba dirigida hacia las zonas “atrasadas” o “periféricas” de la economía global con ciertas ventajas comparativas que permitirían un ensamblaje comercial que a la postre se vería reflejado también en el crecimiento del nivel de vida de las personas y de las capacidades institucionales de las naciones. Esta visión liberal se ha posicionado como hegemónica gracias al triunfo de las revoluciones burguesas y del advenimiento de las nuevas clases urbanas a la vida pública y la toma de decisiones en Europa y

Estados Unidos. En términos sociales, este paradigma sostiene que el pueblo es el soberano último, pero que en modo práctico no quiere o no está interesado en ejercer el gobierno, por lo que delega esas responsabilidades en representantes que ocuparan determinados cargos. De esta manera, el pueblo se dedica a sus propios intereses personales y ejerce su soberanía en momentos determinados (elecciones, plebiscitos).

El inconveniente para el desarrollo de estas ideas que surgió en América Latina se trató del advenimiento de procesos políticos de notable impronta personalista, cuya característica principal consistió en la movilización e incorporación de las masas organizadas en los debates y las decisiones sobre la vida pública de los países a través del Estado. Surgieron líderes como Getulio Vargas en Brasil o Juan Domingo Perón en Argentina, regímenes nacionales-populares que integraron a las masas a la vida pública de forma diferente a lo que se proyectaba para una democracia liberal y representativa, lo cual supuso contratiempos o incluso la amenaza de imposibilidad de implantar este modelo en aquellos países (Germani, 1968).

Ya sea describiéndolo como una condición necesaria de la comunidad o como una masa movilizada, es posible encontrar un eje de debate en distintos períodos sobre la existencia del Pueblo como un elemento propio de la vida en sociedad. La diferencia actual que ostenta la categoría *populismo* como tal, es posible encontrarla en la intención de constituir una identidad política a partir del Pueblo. El Pueblo entendido no ya de forma estamental, como un elemento más de la sociedad, sino como una gran mayoría que otorga sentido a la forma de ver las cosas y, a la vez, legitimidad para actuar y tomar decisiones políticas.

Al mencionar previamente a las complejidades del mundo actual, se hizo referencia indirecta a un estado social cargado de tensiones en donde las personas manifiestan permanentemente nuevas y mayores insatisfacciones. La explicación sobre este estado de insatisfacción puede encontrar mayor peso según donde se ponga el foco: puede ser a partir de una crisis económica, de la posmodernidad y el derrumbe de los valores aspiracionales de occidente, de malas decisiones políticas o personales o, como se vio recientemente, a partir de una crisis sanitaria. Cada una de ellas puede lograr articular causas y consecuencias de forma eficaz, con lo cual tendrán propiamente una validez que no es objeto de cuestión de este trabajo.

Aquí se le atribuye mayor peso a la explicación de la insatisfacción a partir de una crisis del modelo democrático representativo liberal como sistema discursivo que organiza todos los esquemas y los vínculos de la sociedad. De acuerdo con Casullo (2019), entendemos que la democracia liberal promete en simultáneo dos actos contrapuestos: la soberanía del pueblo y la restricción de esa soberanía por vía institucional. Atado a las complejidades del mundo

moderno, esta tensión crea una perpetua insatisfacción en el pueblo, lo que da lugar a su canalización a través de un liderazgo de tipo carismático. La crisis entonces, se entiende como una crisis de la narrativa liberal y de su fallo al cumplir sus promesas. La proliferación actual de gobiernos denominados populistas, como una respuesta parcial a un problema total.

Hay distintas formas de interpretar y de catalogar al fenómeno populismo. Previamente se nombró al segundo componente natural del populismo: el líder. Desde una visión del populismo como un fenómeno discursivo, el líder debe ser capaz de poner en palabras precisas el estado de descontento del pueblo y de señalar con eficacia a aquel o aquellos que son responsables de esta penuria. Se constituye como el narrador oficial de la historia del pueblo, y como tal, el líder se construye desde el pueblo, como parte de él y lo que persigue es ser reconocido como líder por parte de los demás. Un líder debe ser capaz de conformar una dicotomía entre un nosotros y un ellos y debe ser hábil para generar lazos hacia el interior del nosotros. Esta visión es la que sostiene principalmente Ernesto Laclau (2005). Para el autor argentino, los lazos se construyen a partir de la inclusión entre diversas demandas aisladas que permanecen insatisfechas en la sociedad. Estas demandas son distintas entre sí, pero todas tienen en común la insatisfacción, con lo cual se maneja una tensión entre la equivalencia y la diferencia con la cual el *nosotros* convive permanentemente. El límite externo del *nosotros* está dado por el elemento que perpetúa la insatisfacción, que a la vez cumple con una función igualadora: todas las diferencias son iguales respecto al elemento excluidor. A partir de aquí surgirá un líder que unifique a toda la cadena y cuya figura definirá también la identidad de todo el campo político en “pros” y “antis”. Según Laclau (2005), el pueblo no constituye una expresión ideológica, sino una relación real entre distintos agentes sociales; es una forma de constituir la unidad del grupo.

Desde otra perspectiva analítica, pero con intersección sobre esto último, Cas Mudde y Cristóbal Kaltwasser (2013) sostienen que el populismo es una ideología débil, en comparación con las ideologías densas propias del siglo XX (liberalismo, comunismo, fascismo), ya que no se realiza una visión completa sobre el funcionamiento del mundo. Para esta línea de análisis, por encima de las típicas categorías de agrupamiento como la clase social o la filiación política, en los populismos se pondera una visión moral y anti-élite, en donde lo más importante siempre es el hecho de representar a la voluntad general unificada del pueblo, dando lugar a la mixtura con otros posibles componentes presentes en la sociedad, como el nacionalismo o el autoritarismo (Mudde 2017, en Casullo 2019).

Una última aproximación para caracterizar al populismo que merece la pena nombrar aquí es aquella que entiende al fenómeno como una estrategia llevada adelante por líderes

personalistas para acumular poder. Según esta visión, la característica fundamental es la acentuación de rivalidades constante que se sostiene a partir de una narrativa de tipo amigo/enemigo y a partir del uso de recursos públicos focalizados en fortalecer la relación entre el líder y los liderados (Weyland, 2001).

A partir de lo presentado hasta aquí es posible condensar algunos aspectos a destacar sobre el populismo. En primer lugar, que no se trata de un fenómeno nuevo y característico de la actualidad, sino que, desde que se comenzó a indagar sobre la forma de organizar la comunidad, el pueblo es visto como un elemento con características propias y capacidad de acción pública. Ya Aristóteles mencionaba la existencia de una élite y de un pueblo, lo que da la pauta de que pensar en un sentido democrático es, en gran medida, pensar en cómo organizar al pueblo.

En segundo lugar, se puede ver que más que una ideología y una forma total de entender el mundo, el populismo es una práctica relacional, es un modo de establecer vínculos organizacionales a partir de la conformación de dos grupos: un pueblo y una élite. Esta noción permite ver que el populismo es una lógica política en la cual unos están representados y otros quedan excluidos, su conformación varía según el momento y el lugar en donde se aplique, ya sea a través de las mixturas de Mudde o de la flexibilidad de los lazos de Laclau. El populismo no tiene un contenido específico.

En tercer lugar y considerando lo anterior, podemos entender que el populismo no se basa en la puesta en práctica de determinadas políticas públicas, sino que lo que tiene mayor predominancia es el peso que tiene la narrativa populista. Lo más relevante del populismo, es “el constante ida y vuelta de palabras y sentidos” (Casullo, 2019, p.48) que genera manifestaciones activas de apoyo y rechazo al *nosotros* y al *ellos* respectivamente. El pueblo y la élite no son entidades objetivas, sino que son construcciones discursivas que se actualizan permanentemente en función de la necesidad de quien cumpla el rol del líder. Como sostiene Paniza (2005, en Casullo, 2019), la forma del pueblo (significante) y su contenido (significado) son elementos que se constituyen con el acto de habla del líder.

Ahora bien, como ningún líder político está exento del acto de habla, veremos a través de algunos discursos que, incluso aquellas figuras presidenciales que tienen una ideología marcada y supuestamente distante de la lógica populista, pueden llegar a utilizar el marco enunciativo típico del populismo en sus actos de habla. Esto es así principalmente porque la narrativa populista funciona. Pero a la vez, si el populismo es un marco que se utiliza en distintos espacios, pierde peso específico la intención de nombrar o catalogar a determinado gobierno como populista.

De aquí la idea de que el populismo, independientemente de la forma en la que se ponga en práctica, sea visto con una carga negativa desde una perspectiva hegemónica liberal. Lo negativo sería el modelo de organización de la sociedad distinto a la de la soberanía restringida de la democracia liberal, es decir, el contenido (significado) de la palabra pueblo. El pueblo y la elite en tanto forma (significante) es lo que se utiliza en múltiples y diversos escenarios políticos. El populismo, en todo caso, es un marco enunciativo que se utiliza ante la percepción de la crisis existente en la narrativa liberal, por propios y ajenos. ¿Será en tal caso que populistas somos todos?

-Presentación sobre las cuatro figuras a analizar:

A continuación, se hará una breve presentación previa sobre los cuatro personajes a analizar a partir de la imagen preconcebida que se tiene sobre ellos. Se toman como referencia el periódico estadounidense Washington Post, como un referente válido de la prensa vinculada al establishment, el Diario Clarín de Argentina y O Globo de Brasil, los periódicos con mayor tirada en cada país respectivamente al momento de realizar este trabajo, según cifras del Laboratorio de periodismo (2022) y del sitio statista.es (2022)

-¿Qué esperar de Cristina Kirchner?

En el artículo publicado por el Washington Post: “Why it’s so difficult to kill a populist movement” del año 2018, se habla de líderes de distintas partes del mundo que se reconocen amenazantes de la democracia. Es así como el italiano Silvio Berlusconi, el peruano Alberto Fujimori, la argentina Cristina Fernández de Kirchner o el estadounidense Donald Trump, aparecen como figuras que incluso cuando pierden el poder (entendiendo al poder como la capacidad de decisión ejecutiva), se las arreglan de la forma que encuentran para regresar a él. De esta manera, el populismo se constituye como un fenómeno difícil de controlar desde una órbita hegemónica democrática liberal, y se lo articula bajo banderas como el autoritarismo, la corrupción y la confrontación con la democracia: “Néstor and Cristina Fernández De Kirchner, cast themselves as Juan and Eva Perón’s spiritual successors — and showed a similar disregard for democratic institutions.”

El diario Clarín (2019), por su parte, caracteriza al populismo como un fenómeno que construye un relato épico y fantasioso: “El mito populista, que tan bien encarna Cristina Kirchner, jura que siempre lucha contra poderosos enemigos de afuera y feroces traidores de adentro.”, y colabora también en la conformación de un grupo alternativo conformado por distintas figuras que ejercen presidencias, lo cual tiene un efecto deslegitimador a ojos del lector: “esa fórmula, que también usan por igual Nicolás Maduro y Donald Trump”. Por último, entabla un vínculo directo con el delito: “una pasión irrefrenable por la corrupción.”

El mismo diario (2016), menciona principalmente que se trata de un fenómeno discursivo cuya característica principal es la construcción de una otredad amenazante: “El discurso de (Hugo) Chávez y de Cristina (Fernández de Kirchner) seduce, enamora y fascina. Siempre está culpando a otro.”

Lo que se espera de Cristina Fernández de Kirchner a partir de los extractos de la prensa hegemónica y de referencia local e internacional, es la de una figura que persiga perpetuarse en el poder, rompiendo con este y otros mandatos democráticos y constitucionales. La oposición será vista como enemiga y responsable de los males, mientras que los propios serán presentados como salvadores. Las figuras más poderosas del populismo tendrán vínculos directos con la corrupción. Las masas, por su parte, estarán seducidas por el discurso, entrando en un estado de sugestión e incapacidad de raciocinio y de uso del sentido común.

-¿Qué esperar de Mauricio Macri?

El Washington Post (2016) celebra medidas llevadas adelante por el gobierno de Macri en relación al pago inmediato de deuda pública que realizó ni bien llegó a la presidencia: “It’s a big step toward enabling Argentina to borrow from global capital markets.”

El mismo diario (2018) habla de los países latinoamericanos que tomaron medidas para retomar la adecuada senda democrática y menciona: “the post-populist government of President Mauricio Macri has made little headway in restoring the status quo”

En una línea similar, diario Clarin (2019) publica un artículo de opinión sobre los objetivos inmediatos para la batalla que la democracia tiene por delante que es “salir del populismo” y por tanto reestablecer la “cultura democrática”. En esta publicación se promulgan dos tesis que conducirán a tales fines: “hay dos conductas que hacen a la cultura democrática de los dirigentes: tolerancia mutua y moderación institucional.” Respecto a la primera conducta, se trata de:” aceptar la legitimidad de los rivales, y no postularlos como enemigos.”; la moderación institucional, por su lado: “Implica que un gobierno, o una rama de él (ya que esto también podría aplicarse al Congreso o al Poder Judicial), se tiene que auto-contener en el ejercicio del poder”.

Una vez expuestos estos rasgos, el artículo los relaciona directamente con el gobierno de Mauricio Macri en reiteradas ocasiones, lo que permite entrever brevemente qué características se pueden esperar encontrar en este análisis: “Este marco de la cultura democrática ayuda a entender la transformación institucional iniciada por Cambiemos”, “El gobierno de Mauricio Macri, en una vuelta de tuerca inaudita en un país acostumbrado al centralismo, al verticalismo y al caudillismo”, “compromiso del gobierno con mejorar la calidad democrática”

En suma, a partir de la aparición en los medios de comunicación hegemónicos, se puede esperar de Mauricio Macri un discurso en defensa de la democracia liberal, de los mercados de capitales financieros, de respeto a las instituciones, en síntesis, de restauración de un orden perdido. Esto lo llevará adelante con un ejercicio de poder descentralizado, de preeminencia del diálogo, cuya figura sea simplemente la de un representante circunstancial de la presidencia del país que no busca abusar de esa condición.

-¿Qué esperar de Lula da Silva?

En un artículo del Washington Post del año 2002 titulado “Which Lula for Brazil”, se refleja la incertidumbre que habita en los medios hegemónicos de comunicación alrededor del incipiente triunfo electoral de Lula da Silva. En este sentido, se pueden ver las distintas apreciaciones que existen en función de quien sea interrogado. Si se le consulta a sus seguidores más cercanos, considerados el núcleo duro de su organización

política se lo describe como: “a champion for Brazil's poor majority” que tendrá como objetivo: “to challenge the country's power brokers and battle its deep social injustices.”

Por otro lado, sectores vinculados a los mercados destacan su faceta moderada y destacan: “his acceptance of market economics and his commitment to pluralist politics, see him as the best candidate to rescue Brazil from the economic doldrums and solve its many other problems.”

Por último, su figura representa, para sus rivales internos dentro del sistema político brasileiro, el de un populista irresponsable asociado a los gobiernos socialistas latinoamericanos: “a largely unreconstructed populist, a friend of Venezuela's Hugo Chavez and of Cuba's Fidel Castro who -- wittingly or not -- will precipitate an economic disaster.”

El periódico O Globo, por su parte, publica una entrevista a personajes denominados expertos titulada: “Alianças de Lula indicam populismo”

En este sentido, se le atribuye a Lula da Silva el atributo de populista de derecha: “É um governo populista de direita em matéria econômica”, esto se desprende supuestamente de una vaguedad y amplitud en su narrativa: “populismo cambial” y como consecuencia, de la ausencia clara de objetivos con relación al mercado: “não ter um modelo econômico.”.

Por otro lado, se le atribuye la denominación de populista a raíz de la presencia en el aparato burocrático del estado de figuras sindicales vinculadas a su partido político: “os sindicatos ligados ao PT são atrelados ao Estado como os do governo populista de Getulio Vargas”

En resumen, es difícil atribuirle a priori características específicas a la figura de Lula da Silva. Esto puede responder a su larga trayectoria como representante sindical y su relacionamiento pacífico y democrático con los gobiernos que han ido sucediendo, lo que daría cuenta de que representa a los intereses de la clase trabajadora; sin embargo, por otro lado, se lo recibe con buena imagen desde sectores vinculados al capital. Esta ambivalencia que podría ser entendida de forma positiva, es lo que destacan sus rivales

en el terreno político brasileiro, que utilizan su falta de lineamiento para atribuirle el mote de populista.

-¿Qué esperar de Bolsonaro?

Respecto a la figura de Bolsonaro, los medios hegemónicos hablan permanentemente en tono de advertencia en relación a su advenimiento a las primeras instancias de poder. El periódico O Globo (2018), sencillamente lo relaciona al peligro que representa para la democracia: “parece ser um populista genuinamente perigoso. Seu histórico mostra que ele não defende a democracia”. En este sentido, el artículo expone una entrevista que Bolsonaro brindó en donde afirmó que solamente reconocería el resultado de la elección en el caso de que lo arroje como ganador. Por este motivo, en la nota se afirma: “Por isso vejo populistas como tão perigosos para a democracia”.

Un aspecto que merece ser destacado en relación al artículo de O Globo, es que se trata de una nota de opinión que utiliza una entrevista realizada al filósofo Francis Fukuyama, quien tomó relevancia al afirmar que la caída del muro de Berlín y el triunfo de la democracia liberal representaban el verdadero fin de la historia.

Por otro lado, el Washington Post (2018) lo caracteriza como un personaje enemistado con todo el espectro político, tanto con sectores de izquierda como de derecha: “He demonized his opponents”, unos siendo desmerecidos como ineptos y corruptos y otros como débiles y falsos representantes de la derecha. Con respecto a estos último, se deja entrever que Bolsonaro representa directamente valores profundamente conservadores en el aspecto social.

4.MARCO TEÓRICO

-Modelo canónico de la narración:

El punto de partida teórico de este trabajo es la afirmación de que una *narración* es el fundamento del conocimiento y de la cultura de las personas. Se trata de un fenómeno inherente a la cultura humana, que no es algo que se limite a la producción de textos, sino que se halla con profundidad en estructuras de tipo cognitivo. Una estructura narrativa es lo que permite ordenar el mundo hacia el interior de los sujetos y que el acontecer de la realidad le escape a lo absurdo. La construcción de sentido a la que nos referimos con este ordenamiento se da a través de relatos, de historias, que permiten que las personas construyan sus identidades

individuales y, a la vez, que sean parte de narraciones sociales en las que se entiende el mundo a partir de un sentido de pertenencia colectivo.

La semiótica narrativa sostiene que todo discurso, independientemente del formato que presente, tiene una estructura de historia narrativa. En este sentido, se entiende a la narración como una secuencia de transformaciones de estados a partir de una relación lógica ($A \rightarrow B \rightarrow C$). Una narración no se trata de la descripción A, B o C por separado, sino que lo esencial de la narración es la transformación y la tensión que existe de un estado hacia otro. La narración cuenta con un punto inicial y un punto final que le darán sentido y cohesión a todo lo que ocurre durante ella.

Esta corriente sostiene que toda narración se apoya en una estructura con dos ejes de valor contrarios entre sí, que no siempre es asequible en los niveles superficiales, sino que su evidencia suele ser observada a través de un adentramiento en las capas más profundas de un texto. Considerando esto, se presenta el Modelo Canónico de la Narración (Ruiz Collantes, 2019) a partir del cual es posible excavar en un discurso para poder reconocer, entre otros aspectos, las fases de la narración, la transformación de esas fases o los roles narrativos que hay dentro de la historia. Como sostiene Ruiz Collantes (2019), la correspondencia específica entre los roles narrativos y la definición de los personajes establecen en gran medida el carácter ideológico al que se adscribe el discurso, ya que no es igual que, por ejemplo, el agente de la misión sea el proletariado, cada ciudadano, un partido político o un líder con capacidades y experiencia.

El modelo canónico de la narración presenta cinco fases que dan cuenta de la estructura fundamental de un relato: Dislocación, Contrato, Competencia, Ejecución y Sanción y serán presentadas a continuación.

A. Fase dislocación: se trata de la percepción de un estado insatisfecho, de la existencia de algo injusto que se busca cuestionar y reparar. Representa un punto de partida que orienta la narración hacia una reparación del problema. Como explica Ruiz Collantes:

las relaciones de dislocación son socialmente construidas a través de la toma de conciencia de algún tipo de problema, de carencia, de aspiración, de necesidad, etc., que hace que el sujeto se oriente hacia el objetivo cuya adquisición suponga que el problema se resuelva. (2019, p. 285)

Tal construcción social puede derivarse del conocimiento, la evaluación y la valoración por parte de un sujeto que vuelve tangible la sensación de una necesidad insatisfecha. Este hecho se trata de un acto constitutivo de identidad dentro del relato político y acarrea el

sentimiento de deseo o de obligación frente a esta identidad. Como tal, quien focaliza la dislocación tiene la atribución de mostrar lo que es justo/injusto o legítimo.

Dentro de esta fase se presentan los siguientes roles:

Sujeto dislocado: quien sufre la carencia, la injusticia, que posee alguna aspiración insatisfecha. Puede ser figurativo o abstracto, individual o colectivo.

Focalizador de la dislocación: es quien identifica la carencia en la narración, también tiene la capacidad de señalar las causas y a los responsables.

Agente de la dislocación: sujeto responsable de que se produzca el estado de dislocación.

B. Fase de contrato: aquí es donde un personaje encarga el cumplimiento de una misión, la cual consistirá en reparar la dislocación.

En esta fase aparecen los siguientes roles narrativos:

El proponente del contrato

El destinatario del contrato

Se presupone que quien propone el contrato está empujado hacia la misión a partir de un deber o un querer y debe incitar a otros, o a si mismo hacia la acción.

C. Fase competencias: se trata del momento en el que el personaje que acepta a su cargo el desarrollo de la misión debe mostrar motivaciones o capacidades que lo vuelven idóneo para cumplir con lo que se ha propuesto. En este caso, las motivaciones están relacionadas con el deseo o las obligaciones, mientras que las capacidades están relacionadas con el saber hacer y el poder hacerlo. Es necesario que el relato muestre como el personaje ha conseguido las competencias, si las mantiene o las aumenta conforme sucede la historia.

D. Fase ejecución o performance: aquí se encamina el relato en dirección al cumplimiento de lo que se haya acordado en el contrato. Alcanzar un beneficio puede ser ganar algo positivo, conservar algo positivo que está bajo amenaza, desprenderse o evitar algo negativo, etc.; puede conllevar, asimismo, daños colaterales o consecuencias no buscadas dentro del contrato.

En esta fase puede darse la aparición de diversos roles:

El agente de la misión: será quien tendrá a su cargo la misión y puede ser calificado como el héroe de la historia.

Sujeto beneficiario: el personaje al que se pretende beneficiar

Sujeto contra beneficiario: a quien la historia afectará de forma negativa

Objeto de la misión: es aquello que se pretende que alguien gane, pierda, conserve, etc. Es considerado un estado futuro que se persigue.

Ayudante: quien favorece voluntaria o involuntariamente al desarrollo de la misión.

Oponente: quien frene voluntaria o involuntariamente el desarrollo de la misión.

Antagonista: el personaje que desarrolla una misión contrapuesta a la del agente de la misión.

E. Fase sanción: aquí termina la misión, que tendrá un resultado positivo o negativo y así también la tendrá el agente. Se da a través de quien asumió su compromiso en el contrato, pero también puede surgir de quien haya sido beneficiado o perjudicado en la historia en forma de agradecimiento o recriminación.

Se presentan los siguientes roles:

Sancionador positivo y/o negativo

Sancionado positivo y/o negativo.

-El aporte del Modelo Mental.

Se presenta a continuación otra herramienta para estudiar las relaciones de poder y de subordinación dentro en el interior de un discurso. En este sentido, se considera de suma utilidad nutrir aún más una dimensión cognitiva que resulta fundamental para comprender como se pone en práctica el contenido de un discurso en su aspecto sociopolítico. Este marco se incorpora al trabajo a partir de la idea de que para producir o entender un discurso no son suficientes únicamente los aspectos gramaticales, sino que también es imperante incorporar un vasto 'conocimiento compartido sobre el mundo' de las personas (Van Dijk, 2015). De este modo, no alcanza con que un discurso esté cohesionado y sea coherente en su interior, sino que debe también ser capaz de mostrarse en relación directa con elementos tangibles de la vida cotidiana de las personas. El contenido proposicional es importante, pero un discurso debe ser formulado en términos de lo que representa en la mentalidad de la gente, esto es, en este caso,

en términos de modelos mentales (Van Dijk, 2015). Desde esta perspectiva se conforma una relación tripartita entre Cognición, Sociedad y Discurso.

La dimensión cognitiva que se presenta en este modelo utiliza rasgos psicológicos y de organización interna de la memoria para explicar cómo se incorpora a nivel individual el conocimiento sociocultural que las comunidades comparten. Presentado a grandes rasgos, este paradigma establece que la memoria se divide en Short Term Memory y Long Term Memory. Esta última se encarga de almacenar recuerdos de experiencias autobiográficas; así como también de organizar el conocimiento del mundo, actitudes e ideologías colectivas, constituyendo la Semantic Memory. Las experiencias personales, por su parte, se procesan en la STM y son representadas de forma única y subjetiva en lo que se denomina Mental Models, los cuales sitúan los recuerdos en tiempo y espacio, distinguen eventos, figuras, actos, etc. Si bien cada Modelo Mental es individual, los seres humanos compartimos formas de conocimiento comunitario. En este sentido, los modelos mentales serán más o menos parecidos entre sí según la pertenencia grupal o colectiva y los discursos, por tanto, encontrarán distintos niveles de manifestarse en función del espacio social en que se encuentren. Esta es la dimensión social del aspecto cognitivo y es lo que nos permite identificarnos, interactuar, cooperar y comunicarnos con propios y ajenos.

El hecho de que la comprensión discursiva esté atravesada por el conocimiento compartido de una comunidad trae aparejadas dos cuestiones a mencionar: la primera es la relación conocimiento-discurso. Aquí sucede una retroalimentación, ya que todo lo que se conoce por fuera de las experiencias personales es adquirido a través del discurso; mientras que la comprensión de éste requiere del conocimiento vivido y compartido por la comunidad. La segunda cuestión en cierto modo se desprende de aquí y es el hecho de que los discursos requieren de la capacidad de inferencia de las personas y presuponen que hay cosas que no deben ser explicadas porque ya son conocidas por la comunidad epistémica.

Esto último deja entrever que comprender el contexto en el cual sucede una acción comunicativa es clave para ser preciso en cuanto a qué información dar y también cómo debe ser la forma apropiada de comunicar (Van Dijk, 2005), lo cual resulta de especial interés para el contexto de un discurso político y por tanto para el objetivo de este trabajo. Como se dijo, el conocimiento de los participantes es esencial para la comprensión, con lo cual, una correcta interpretación del contexto por parte de quien entona un discurso político conlleva la capacidad de saber manejar con buena precisión las inferencias que harán las personas, y a raíz de esto saber si dar mayor lugar a ellas o si enfatizar en ciertos elementos para que se cargue de

contenido propio lo que se busque comunicar. En sintonía con Van Dijk, esto representa un “calculo” que se hace a raíz del contexto, y es un dispositivo de control sobre el conocimiento, lo que conlleva a considerar, desde esta perspectiva, al conocimiento como un recurso fundamental de poder.

El conocimiento, entendido como aquel espacio común compartido por las personas, es de momento un elemento preideológico (Van Dijk, 2005), es decir, son las creencias comunes que los distintos grupos y representaciones sociales poseen y utilizan para comunicarse entre sí, constituyendo así una comunidad epistémica. Los distintos grupos de la sociedad desarrollan un conocimiento específico, a través de un sesgo ideológico, para apropiarse del amplio conocimiento compartido por la comunidad. Como bien expone Van Dijk: “las ideologías encarnan los principios generales que controlan la coherencia total de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” (2005, p19)

El presente trabajo tiene un interés especial por comprender las relaciones de dominación que hay en la sociedad y la intersección de las estructuras ideológicas de los discursos que exhiben esta dinámica. Adentrarse en esta cuestión resulta ser un aporte ineludible para poner en evidencia el carácter hegemónico del discurso democrático liberal y la consecuente selección de valores que se le atribuye y que supuestamente son de su exclusividad. El concepto de hegemonía es de cabal trascendencia para este trabajo, ya que es tomado aquí en sentido gramsciano. El autor italiano (2013) incorpora la noción de *sentido común* como el aspecto que la ideología dominante logra imponer como natural en toda la sociedad sin la necesidad de recurrir a la fuerza coercitiva.

Para poner esto de manifiesto se utilizarán herramientas analíticas que propone el Análisis Crítico del Discurso, entendiendo que las ideologías poseen categorías detrás de las que se identifican, intereses que persiguen y formas específicas de relacionarse entre sí:

-Polarización: se realiza una representación positiva de lo propio y negativa del otro que se puede percibir en todos los niveles del discurso.

-Identificación: es la forma en la cual se representan y reconocen los grupos ideológicos. (Feminista, Republicano, Liberal, etc.)

-Énfasis en las descripciones sobre las bondades propias y sobre los aspectos negativos de la otredad a través de recursos hiperbólicos; a la inversa, mitigación sobre las falencias del endogrupo y los aspectos positivos del exogrupo.

-Actividades: Aquellas cosas que el grupo muestra que hace, también las que indica que se deben hacer.

-Normas y Valores: causas a las cuales el grupo se encuentra atado (Justicia, Libertad, Igualdad, etc.).

5. ANÁLISIS

Cristina Fernández de Kirchner a través del modelo canónico de la narración:

Los textos de CFK que serán objeto de estudio pertenecen al año 2007, tiempo en el cual ella fue la candidata a ejercer la presidencia por parte del gobierno oficial que comandaba su esposo Néstor Kirchner. Se tomará un spot titulado FMI y el discurso de asunción que brindó frente al Congreso luego del triunfo electoral.

Spot de campaña de Cristina Kirchner “FMI”:

A partir del spot de campaña “FMI” se puede construir una parte de la historia que está relacionada con el pasado reciente que llevó al país a estar donde hoy se encuentra.

1. Dislocación

Se integra aquí una dislocación que podemos situar dentro de un nivel económico/político. Se ratifica una carencia en forma de inexistencia de dinero e inversiones productivas que el país debe tener para prosperar económicamente: “Ahora falta que, del exterior, en vez de prestarnos, vengan a invertir”.

El sujeto dislocado en este nivel, que buscará satisfacer su actual carencia de inversiones, es el pueblo argentino en su totalidad.

El agente de la dislocación es un ente amplio: el exterior. Se entiende por las acciones que ejecuta, que se trata de organismos o sociedades con capacidad económica y financiera.

El focalizador de la dislocación es un rol ocupado por el frente político que encabeza Cristina Kirchner, ya que es quien cierra la narración de la historia a partir de una voz en off en la cual se habla a partir de un nosotros.

2. Contrato

El contrato que propone se encuentra en el marco de una reconstrucción del país que está en funcionamiento desde el 2003. En este caso, se vincula con exclusividad a la parte que debe jugar el mundo exterior en la reconstrucción.

Se propone la obtención de dinero proveniente del exterior en forma de inversiones, pero no se encuentra un compromiso directo con la obtención del resultado, ya que se trata en definitiva de la decisión de un tercero. El compromiso sí está, en cambio, en la intención de ir a buscar ese dinero.

El sujeto que ocupa el rol de proponente, es el frente político en tanto figura que emerge de la candidatura de Cristina Kirchner y de su candidato a vicepresidente, Julio Cobos, cuando ambos aparecen abrazados en un acto multitudinario.

El rol del destinatario del contrato lo ocupa toda la ciudadanía que tiene derecho a voto en la campaña electoral, apuntando especialmente a quienes puedan reconocer que, previamente, el frente político fue exitoso en saldar una deuda con el Fondo Monetario Internacional. Este acto de reconocimiento también da muestra de que el proponente del contrato se ofrece implícitamente a sí mismo para ocupar el rol de garante.

3. Competencias

Al presentarse como garante, el frente político debe dar cuenta de sus competencias para postularse. Por un lado, se encuentra una motivación, que es conseguir infancias como las que se muestran, despojadas de asuntos serios, totalmente libres para divertirse y usar la imaginación. Por otro lado, hay mayor determinación en la cuestión de las capacidades que Cristina Kirchner tiene. Ella sabe cómo actuar, porque integra una fuerza política que acumula una gran victoria: “Logramos que tus hijos y los hijos de tus hijos no tengan idea de lo que significa el FMI”, y eso le otorga la experiencia necesaria para actuar: “Sabemos lo que falta, sabemos cómo hacerlo.”

4. Ejecución

La propuesta gira en torno a sostener el camino de la reconstrucción del país y acumular mayores triunfos.

El rol de héroe de la misión lo va a ocupar la fuerza política de Cristina Kirchner, el kirchnerismo. Ella, en todo caso, ocupa un rol temporal de agente en tanto la coyuntura la deposita en la primera magistratura del país

El sujeto beneficiario del contrato, en este spot, está ocupado por los hijos e hijas del pueblo argentino, que muestran desde su imaginario infantil no saber de qué se trata el Fondo Monetario: “A mí me parece que el FMI fuera una banda de caballos.”, “El FMI es un satélite que chocó contra la luna.”, “El FMI es un país que es todo al revés.”, “Este es el FMI paseando a su perro.”, “El FMI es un lugar donde hay muchos animales.”.

El objeto de la misión es un rol que ocupa la inversión extranjera, se trata de aquello que se pretende ganar.

No hay una figura que tenga la intención de que Argentina no logre las inversiones que busca, con lo cual, en este spot no emerge el rol de antagonista de la misión. El Fondo Monetario Internacional tiene un rol negativo, que integra la historia del kirchnerismo pero que se corresponde a una batalla del pasado.

5. Sanciones

Se realiza una auto-sanción positiva sobre la propia fuerza política, a la vez que se realiza una sanción negativa sobre el organismo de crédito financiero: “Logramos que tus hijos y los hijos de tus hijos no tengan idea de lo que significa el FMI.”

Discurso de asunción de Cristina Fernández de Kirchner frente al Congreso Nacional:

La estructura de la narrativa de CFK tiene una forma de parábola ascendente. El vértice de la parábola es el momento en el cual su fuerza política comenzó a ejercer el poder ejecutivo del país en el año 2003. De esta manera, se conforma secuencialmente un antes y un después a aquel suceso, en donde la situación que no paraba de decrecer cambió súbitamente su rumbo para comenzar el trazo de un camino de crecimiento que es el que ella continuará dibujando.

En un nivel superficial del discurso de asunción frente al Congreso de la Nación, el relato que la presidenta realiza se puede segmentar en 4 ejes que son abordados durante toda elocución, aunque no de manera lineal. Ella los menciona como “los cuatro capítulos fundamentales de este proceso que hemos iniciado el 25 de mayo de 2003”. Estos son:

las instituciones, la sociedad, el modelo de acumulación y la inserción en el mundo. En estos capítulos se abordan discursivamente las líneas de acción que perseguirá su mandato y representan los sucesos que ocurrirán a lo largo de la historia.

1. Dislocación.

Como figura perteneciente a un partido oficialista que ya se encontraba gobernando, la historia de CFK viene a representar la redacción de un capítulo dentro de un libro que ya ha tenido su principio. En este sentido, el sentimiento de injusticia ya ha sido narrado con anterioridad; sin embargo, ella menciona explícitamente la existencia de aspiraciones que aún quedan por satisfacer. Para casos como este, en Ruiz Collantes (2019) se establece que la dislocación se presenta en un estado de progresivo ajuste que no debe detenerse. Para CFK hay una serie continua de necesidades por cubrir: “vamos obteniendo batallas y triunfos importantes, no el definitivo, porque siempre va a faltar la victoria definitiva mientras haya un pobre en la Patria”.

El estado de dislocación se puede segmentar en dos niveles principales dentro del cual se insertan los cuatro capítulos fundamentales: nivel económico/político y nivel social. Ambos son abordados como algo que falta, pero que se encuentran en proceso de reconstrucción y representan la motivación principal para que ella ocupe el lugar de presidenta: “Este último 28 de octubre precisamente convalidó, ratificó una construcción política, social y económica diferente, lo hicimos con todos los argentinos.”

Es mencionada también la necesidad de superar un “tabú histórico” en relación a los dos modelos económicos supuestamente en pugna: la industrialización o el fortalecimiento de los sectores primarios. En este sentido, CFK dice: “Creo que podemos y lo estamos demostrando, que en un modelo de acumulación campo e industria tienen sinergia.”. La existencia de ese tabú delata que hay una carencia respecto al modelo de desarrollo y acumulación que todavía persiste: “Se trata entonces de poder sentar las bases de acumulación para que luego las elecciones democráticas que marca la Constitución no signifiquen que cada cuatro años los argentinos cambiamos de modelo económico”

En lo que respecta a la parte política, CFK hace mención a una institucionalidad que todavía tiene fallas: “esta tarea de reconstruir institucionalidad”, especialmente en

aspectos de evasión impositiva: “también espero que podamos colocar a todos los argentinos en pie de igualdad tributaria, de modo tal que no haya ningún argentino que no pague impuestos.” y en materia judicial: “Falta aún que también abordemos el resto del Poder Judicial en la reforma que necesariamente deberemos darle”.

En lo que respecta al plano político internacional y a la forma de inserción del país, tal vez al ser un aspecto en el cual su figura no tiene tanto peso decisional, se permite hablar en términos más contundentes: “queremos en este mundo global también fijar nuestra posición en cuanto a una necesidad imperiosa, la reconstrucción del multilateralismo. Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto [...] no solamente la multilateralidad sino la equidad serán las que permitirán vivir en un mundo más seguro.”. De esta forma, CFK muestra que hay una insatisfacción respecto al sentimiento de seguridad en el mundo, para lo cual propone retomar la senda del dialogo y la resolución en conjunto, en oposición a un enfrentamiento directo y dirigido desde un solo lugar para aquellos peligros comunes a la ciudadanía global: “La lucha en la que estamos comprometidos contra ese terrorismo tampoco nos debe llevar a justificar que por temor al terrorismo global incurramos en la violación global de los derechos humanos.”. Por último, también se inscribe en la reconstrucción del multilateralismo el reclamo de una soberanía que aún falta: “Quiero también reafirmar, una vez más, nuestro reclamo irrenunciable e indeclinable a la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas”.

A nivel social, la dislocación más importante se encuentra en la educación pública. En este caso se trata de un elemento que se ha perdido y que es urgente recuperar si realmente se quiere perseguir un horizonte igualador: “El Presidente que está a mi izquierda y yo somos hijos de la escuela pública y de la universidad pública y gratuita. Pero también quiero decir que aquella educación pública no es la de hoy. Quiero decirlo con valentía porque lo siento. Yo me eduqué en una escuela donde había clases todos los días, donde los maestros sabían más que los alumnos, donde nosotros teníamos que estudiar todo el día para poder aprobar”

Con esto, se puede ver como CFK, a pesar de su procedencia oficialista es plenamente consciente de la existencia de problemas por resolver, tanto en campaña como al momento de tomar posesión del cargo.

Respecto a los roles que se advierten en esta fase, no es explícita la mención a un responsable directo sobre la dislocación en el plano local, ya sea a nivel económico/político como social. Sin embargo, se deja entrever que el Poder Judicial constituye un agente dislocante: “muchas veces resultan incomprensibles muchas decisiones que causan estupor en la ciudadanía que no alcanza a comprender en virtud de qué códigos, de qué principios o de qué leyes, se producen determinadas decisiones judiciales”. Por el contrario, sí existe un agente de la dislocación respecto al ejercicio de la soberanía del país. Denuncia la existencia de colonialismo en las Islas Malvinas y, si bien no lo nombra, se sobreentiende que está hablando del Reino Unido: “llamamos al país ocupante, que en todos los foros internacionales luce como adelantado y respetuoso que hay una situación de enclave colonial aquí denunciada ante Naciones Unidas y que es hora de volver a cumplir el mandato de esas mismas Naciones Unidas de las que todos formamos parte.”

El sujeto dislocado en la narración es el pueblo argentino en su totalidad. Este sujeto dislocado colectivo es el que, a pesar de estar en vías de reconstrucción, aún sufre las consecuencias del derrumbe económico, político y social de los años anteriores al 2003, ese derrumbe que generó “aquella sensación de frustración, de fracaso, de no poder que millones de argentinos sentíamos en esos días que corrían.”. CFK se refiere a este pueblo de diferentes formas: “pueblo de la patria”, “compatriotas” “ciudadanos y ciudadanas” o simplemente “todos los argentinos”

Cristina Fernández es quien señala los desequilibrios que persisten en la sociedad y ocupa el rol de focalizadora. Por otro lado, aparece un contra-focalizador que son señalados como quienes intentan opacar las ideas que ella tiene respecto a las dislocaciones, estos, aunque no son mencionados, se deja ver implícitamente que resultan ser ciertos sectores mediáticos y de difusión: “Siempre digo, una idea, una propuesta alternativa, seria, viable, realizable lleva mucho más que dos minutos de televisión o cinco centímetros en las columnas de los diarios.”

2. Contrato

Cristina Kirchner propone una misión de amplia magnitud, con múltiples aristas que podemos situar bajo un paraguas denominativo llamado “reconstrucción”. Esta reconstrucción, como se vio, es a escala local “la reconstrucción de este, nuestro país”, pero también se presenta a escala internacional “la reconstrucción de la multilateralidad”.

La primera de ellas, la causa nacional, es la que más se desglosa: “el país que tenemos que reconstruir los argentinos”. A partir de esta mención, se entiende que Cristina Kirchner busca el reconocimiento positivo de toda la comunidad y que ésta acepte las lógicas de funcionamiento generales que ella presenta (y no otras): “instituciones y sociedad solo se reconocen cuando pueden lograr objetivos de mejorar la calidad de vida de la gente”, “Debemos interpelarnos cada uno de nosotros, más allá de los lugares que ocupemos, como ciudadanos qué hacemos todos los días para ser un poco mejores y entonces vivir en un país mejor”.

Elabora sus propuestas en forma de promesas de bajo tono, o haciendo mención a modo de deseo personal de cosas que espera poder hacer. De esta forma, según se lee en Ruiz Collantes (2019), se busca crear anhelo, optimismo, y una vez resuelta la promesa, generar satisfacción o alegría: “Creo sinceramente que hemos recorrido un largo camino en estos años de democracia y espero profundizar este rol del Congreso”, “espero que podamos colocar a todos los argentinos en pie de igualdad tributaria” o “espero que en estos cuatro años de mi mandato, estos juicios que han demorado más de treinta años en ser iniciados, puedan ser terminados.”.

Al hablar de la educación pública, CFK apela a un tono provocador para buscar la reacción y la acción de todos aquellos que componen la comunidad de la escuela pública y en cierta forma se desliga de ser la responsable total de esta carencia que se mencionó con anterioridad (ver Fase Dislocación): “si no hay capacitación y formación docente, si los alumnos no estudian, si la familia no se hace cargo, en fin si todos no trabajamos y nos esforzamos y cooperamos en lograr el bien común, va a ser muy difícil no solamente lograr una mejor calidad de educación sino también seguramente un mejor país”

Respecto a los roles que se encuentran en esta fase, lo primero que debe decirse es que se encuentra una diferencia entre quien propone el contrato y quienes se constituyen

como los sujetos del contrato. CFK ocupa el rol de proponente, la persona que se encarga de transmitir el contenido del contrato en la posición de presidenta que actualmente le toca ocupar: “en los términos del artículo 97, vengo a tomar posesión del cargo de Presidenta de la República Argentina”. Sin embargo, el sujeto contratante, quien delinea el contenido del contrato es un rol ocupado por la fuerza política de la cual ella es parte: “Las ideas, los proyectos son los que triunfaron este 28 de octubre.”. El destinatario del contrato es la sociedad argentina, a la cual le propone entera y por igual, independientemente de a quien le hubieran destinado su voto en las elecciones: “quiero convocar a todos los hombres y mujeres de mi país, a los jóvenes, a los ciudadanos, a las ciudadanas, a las que nos votaron y a los que no lo hicieron, porque en definitiva hoy estamos representando los intereses de todos”. De esta manera se le propone al pueblo argentino ser el héroe del relato, un héroe colectivo, el pueblo en sentido figurado como una categoría que ya cuenta con miembros que se identifican en él, pero que está abierto a recibir permanentemente a gente nueva.

Sin lugar a dudas, la amplitud del contrato y los términos en los cuales son planteados, se deben en gran medida a las garantías que se ofrecen. CFK en reiteradas oportunidades menciona a su esposo, Néstor Kirchner, como una figura individual que tiene el beneplácito de la ciudadanía gracias a su reconocida habilidad y capacidad para gestionar un país en crisis: “Este es un escenario diferente al de hace apenas cuatro años y medio, el 25 de Mayo de 2003. El Presidente, que está sentado a mi izquierda, junto a todos los argentinos cambió en estos cuatro años y medio ese escenario que teníamos aquel 25 de Mayo”. De esta forma, CFK encuentra una referencia positiva en su antecesor de forma permanente, con lo cual, da cuentas de que lo que impera no es una u otra figura presidencial de forma individual, sino el espacio político que ambos integran. La garantía máxima que se ofrece es la de los ideales y las convicciones, las cuales orientaron sus actos en el pasado y lo continuarán haciendo de ahí en más: “[...] Lo hizo en nombre de sus convicciones que son las mías y las de muchísimos argentinos que siempre creímos en el país y en sus hombres y en sus mujeres, en el Pueblo y en la Nación”, “este proceso que hemos iniciado el 25 de mayo de 2003”.

3. Competencias

Lo primero que es dable destacar en esta fase, es el hecho de que la mención frecuente en el discurso de asunción a Néstor Kirchner, da a entender que existe una transferencia de competencias de parte de él, o al menos, que Cristina Kirchner proyecta sobre sí misma las mismas competencias que su predecesor supo mostrar.

De forma complementaria, las capacidades que expone en el discurso de asunción están mayormente vinculadas al saber especializado que ha adquirido a lo largo de su trayectoria política: “Yo he pertenecido durante doce años a este Parlamento, he estado sentada en esas bancas como ustedes y con ustedes, como diputada y como senadora.”, como también de su rol protagónico en el gobierno predecesor: “Este último 28 de octubre precisamente convalidó, ratificó una construcción política, social y económica diferente, lo hicimos con todos los argentinos.”. Ambas capacidades dan lugar a una autoafirmación de saber cómo actuar: “Creo que, amigos y amigas senadores y diputados de todas las bancadas, hemos logrado recuperar el equilibrio, el rol constitucional que nos asigna precisamente nuestra Carta Magna”.

Por el lado de las motivaciones, es frecuente una vinculación directa con el deber, en parte por el cargo que ocupa, pero también por los compromisos ideológicos, éticos y morales que CFK exhibe. Así, muestra su apoyo respecto al avance en los juicios por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura: “se lo debemos a quienes fueron las víctimas; se lo debemos a sus familiares, a las Abuelas, a las Madres, se lo debemos a los sobrevivientes que no pueden seguir estando sometidos a la tortura del relato permanente de la tragedia”, “Nos debemos también un relato diferente de nosotros mismos los argentinos, no autocomplacencia, no de ocultamiento”, “Debemos encontrarnos aquellos que siempre hemos defendido a la educación pública”.

El saber y el deber se pueden encontrar resumidos al cierre de su discurso de asunción: “Lo voy a hacer como siempre he hecho todas las cosas que he emprendido en mi vida: con mis convicciones, con mis ideas y, por sobre todas las cosas, con mi inmenso y eterno compromiso con la Patria.”.

4. Ejecución

Como se mencionó con anterioridad, la propuesta de reconstrucción que se mostró como el contenido del contrato permite un desglose amplio y diverso sobre el camino a

emprender. Lo primero a destacar en esta fase, es que el camino no comienza con Cristina Fernández. El vértice de la parábola, como también se nombró, comenzó en el año 2003. Es importante retomar esto aquí, ya que, en el discurso de asunción, al principio del relato CFK le atribuye a Néstor Kirchner el rol de agente de la misión y héroe de la narración: “Usted, sentado en este mismo lugar, con más desocupados que votos, se propuso dar término a dos mandatos constitucionales”. Esta elocución puede interpretarse como un objeto de deseo personal de la presidenta electa, ya que es realizada en el momento posterior inmediato a las formalidades de carácter legal que imperan en los discursos de toma de posesión, pero también sirve de forma eficaz como una contextualización dentro de la cual se inscribe su propio mandato, una suerte de prólogo que da lugar a los capítulos de su propia autoría. Inmediatamente después, sitúa a Néstor Kirchner junto con el pueblo argentino, un eje complementario que se asemeja más al rol que se atribuirá luego a sí misma al ocupar el cargo presidencial: “Ninguno de los dos mandatos constitucionales pudo cumplir los tiempos de la Constitución y usted pudo junto a todos los argentinos”, “Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque creo en las construcciones colectivas y la sociedad”. Este vaivén dialéctico se entiende como una muestra de contundencia respecto a la capacidad individual de Néstor Kirchner de ocupar el lugar de líder del pueblo, pero con la astucia de impedir que se construya una relación vertical entre el líder y la masa, sino más bien que se pueda ver como un primero entre iguales.

Previamente se realizó una división entre las dislocaciones que se podían nombrar según sus características económica/política y social. Ambas conforman el objeto de la misión, lo que está bien y se busca profundizar, la nombrada reconstrucción del país y más precisamente la intención de cumplir con “mejorar la movilidad social ascendente que ha sido precisamente lo que ha caracterizado a este país dándonos una poderosa clase media y que permite que hijos de trabajadores puedan llegar a la Primera Magistratura del país”. En el plano internacional, se perseguirá la multilateralidad como objeto instrumental y forma de relacionamiento entre países, lo cual permitirá alcanzar con mayor eficacia el objeto final: una mejor defensa de la soberanía y los intereses nacionales.

En el aspecto económico/político, se destaca la puesta en funcionamiento de un acuerdo entre los sectores productivos del país a través de la intervención del Estado: “El acuerdo del que hablo es el acuerdo de las grandes metas, de los grandes objetivos, cuantificables, verificables” “Un Estado también que coloque a la infraestructura económica y social como otro de los ejes de la inversión y del desarrollo de la actividad económica”.

En este aspecto, Cristina Fernández también persigue una profundización democrática en el poder judicial, esto se puede ver en su intención de hacer público el patrimonio de aquellos funcionarios: “por primera vez los argentinos vamos a conocer las declaraciones juradas de los hombres y mujeres que deciden sobre nuestra vida, libertad y patrimonio”.

En lo que respecta al aspecto social, se destaca la mencionada cuestión de la escuela pública. Ante esto, Cristina realiza una convocatoria: “Debemos encontrarnos aquellos que siempre hemos defendido a la educación pública”. La educación pública es aquí puesta en un status elevado en la sociedad, pero actualmente es un elemento que parece no haber alcanzado las mejoras comenzadas en el 2003: “porque no hay financiamiento estatal que valga.”, “debemos encontrar formas dignas de lucha por los derechos que cada uno tiene, pero esencialmente defendiendo con inteligencia a la escuela pública”

De esta manera, se puede ver la asignación de distintos roles en esta fase: al mencionado objeto de la misión, se le suma el sujeto beneficiario, que será el pueblo argentino, ya que prácticamente nadie se quedará afuera de las buenas acciones que se lleven adelante durante la misión.

Un sitio distinguible en el discurso de asunción es el que tienen los juicios por delitos de lesa humanidad, aquí se permite ver la conformación de un sujeto contrabeneficiario, a quienes el desarrollo de la misión afectará de forma negativa: “enjuiciar y castigar a quienes fueron responsables del mayor genocidio de nuestra historia.”. Quienes vulneren los Derechos Humanos entonces, se verán perjudicados por el gobierno de Cristina Fernández. Esto se replica también en el plano internacional, en referencia al terrorismo global y a la forma de hacerle frente: “Por eso creo que es no solamente de

gente sensible ante la condición humana, sino inteligente adoptar metodologías que precisamente no conlleven ningún tipo de violación a los derechos humanos.”.

El rol del antagonista en la narrativa de Cristina Fernández que se presenta en el discurso de asunción, se trata de un grupo conformado por sectores de la oposición política y de algunos sectores mediáticos. Esta figura tiene peso en la historia, pero es nombrada en pocas ocasiones en un intento por disminuir su entidad: “Recuerdo los argumentos de muchos opositores y de los medios de comunicación, que no son lo mismo, pero a veces se parecen bastante”. De esta forma se constituye un adversario cuyo objetivo es impedir que triunfen las ideas que tiene para el pueblo el proyecto político que ella representa. La intención que tiene CFK respecto de este otro, es la de disminuirles la veracidad de su propio relato: “Y quiero decirles que aquellas profecías que se desgranaron en radio, en televisión, en río de tinta acerca de que íbamos a manipular la Justicia o perseguir a los jueces probos, resultó desestimada, no por otros discursos, sino por la realidad”, como también se puede ver en la ya utilizada cita: “Siempre digo, una idea, una propuesta alternativa, seria, viable, realizable lleva mucho más que dos minutos de televisión o cinco centímetros en las columnas de los diarios.”

Respecto a la figura del oponente, se perciben varios sectores que directa o indirectamente perjudican la consecución de la misión. De forma indirecta emerge la figura de un oponente menor que es el que ocupan los trabajadores de la educación pública que parecen no encontrar formas dignas de luchar por sus derechos. Para CFK, a pesar de la alta cuantía en la inversión en educación, aún existen actores que desde adentro obstaculizan el desarrollo del sector.

Hay mayor vehemencia en la conformación de oponentes en el plano internacional: “Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto.”, el unilateralismo frena el establecimiento del multilateralismo y de las garantías de mayor seguridad que conlleva, de la misma forma que “el país ocupante” atenta contra el pleno ejercicio de soberanía sobre las Islas Malvinas.

Una figura que tiene peso sustancial es el que tiene la política como la herramienta que cumple el rol de ayudante en la misión: “resituar la política como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos”, “. Fue desde la política donde por

primera vez se comenzó un proceso de desendeudamiento del país”, “Fue precisamente entonces desde la política y desde la Casa Rosada donde pudimos evidenciar que los argentinos podíamos porque empezábamos a creer en nosotros mismos”. Esta forma de situar a la política como el elemento para hacerle frente a todos los males, está relacionado con el hecho de entender a la política como un punto de encuentro o lugar común para la solución de controversias. Se trata de una visión en la cual se acepta la diferencia irreconciliable entre diversos sectores de la población y se posiciona a las instituciones públicas como la instancia mediadora que es capaz de absorber este conflicto y generar resoluciones, de forma que las partes involucradas puedan convivir en armonía y no se llegue a un escenario de ruptura social.

5. Sanciones

Al tratarse de una narración parabólica, inherentemente hay un cúmulo de sanciones negativas y positivas que Cristina realiza en su rol de sancionadora, que permiten dilucidar algunos aspectos fundamentales de la identidad.

Del lado de las sanciones positivas, se mencionó la alusión a la presidencia de Néstor Kirchner como el punto de inflexión que terminó con la larga caída del país. En este sentido se valora el haber podido cumplir con los tiempos que impone el mandato constitucional: “Usted, sentado en este mismo lugar, con más desocupados que votos, se propuso dar término a dos mandatos constitucionales”, y a una serie de mejoras sociales, como disminución en los índices de pobreza, de indigencia o el pago de la deuda externa: “el pago del Fondo, la lucha sin tregua contra la desocupación, la indigencia, la pobreza en la que vamos obteniendo batallas y triunfos importantes”.

En relación a lo anterior, se muestra una forma positiva de ver restauradas las instituciones democráticas: “los tres poderes del Estado, hemos finalmente derribado el muro de la impunidad y decretada la anulación de las leyes de Obediencia Debida, Punto Final e Indultos, hemos aportado a la construcción del sistema democrático.”

En el plano internacional, se realiza una sanción positiva y de agradecimiento a los presidentes latinoamericanos que la acompañan, en donde previo a nombrarlos uno por

uno dice: “Ayer, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno tuve la fotografía que creo que es la fotografía de nuestra historia, de nuestros orígenes, de nuestros intereses.”.

De cualquier modo, la sanción positiva que subyace a todas es la de sus convicciones y sus ideas. El discurso de asunción viene a confirmar positivamente una sanción, tanto por parte del pueblo, como de ella misma, de los valores que la llevaron a estar donde está y a actuar como lo hizo.

Por el lado de las sanciones negativas, de forma análoga se presenta al Fondo Monetario Internacional en tono irónico y familiar: “lo pide el Fondo si no se acaba todo era la frase que más escuchábamos en aquellos días.”

Asimismo, se realiza una sanción negativa sobre sectores de la clase política del pasado, que eran consecuentes con el ajuste económico permanente que pesaba sobre las espaldas del pueblo argentino: “de la política del ajuste permanente que caracterizó la década de los ´90 pasamos al otro Parlamento, al que aplaudía el default.”, en tono irónico al respecto menciona: “De la hazaña del ajuste a la hazaña de no pagar.”

-Cristina Kirchner a través del Modelo Mental

A lo largo de su relato, Cristina Kirchner va delineando las pautas de lo que se construye discursivamente como un nosotros (endogrupo). Se trata de una categoría amplia y oscilante, cuyo punto de partida es el reconocimiento positivo entre quienes defienden el interés nacional. El primer y más amplio modo de nombrar al endogrupo es con las categorías Pueblo y Nación: “pueblo y nación en tiempos de globalización siguen más vigentes que nunca, representan los intereses de los argentinos.”. A pesar de esta primera impresión, se encuentra también el reconocimiento de un nosotros entre quienes ejercen cargos públicos y son los representantes del pueblo en el estado: “el rol constitucional que nos asigna precisamente nuestra Carta Magna “, este es un lugar de sensatez, de restauración de un punto de encuentro político que previamente estaba roto: “amigos y amigas senadores y diputados de todas las bancadas, hemos logrado recuperar el equilibrio”.

A su vez, menciona a la casa de gobierno como un lugar simbólico de reconocimiento entre los argentinos: “Fue precisamente entonces desde la política y desde la Casa Rosada donde pudimos evidenciar que los argentinos podíamos porque empezábamos a creer en nosotros mismos”, esto permite retomar la idea de un endogrupo que incluye a la totalidad de la ciudadanía y por otro lado permite dar cuenta de una visión dirigencial de la política. A partir de la mención a la Casa Rosada, se entiende que la fuerza política que CFK integra es un nosotros más pequeño y excluyente dentro del endogrupo que conforman la ciudadanía común y también el resto de la clase política.

Ahora bien, este nosotros excluyente, digamos dirigencial, nace como el fruto de una construcción “desde abajo”; es desde el pueblo que surgieron dirigentes y son los dirigentes quienes se identifican con el pueblo. Hay una relación de identificación y retroalimentación mutua entre uno y otro que se presenta de manera lógica. El Pueblo tiene una causa que es la de defender el interés nacional, para realizar su causa necesita pasar a la acción en el espacio público y para esto, posiciona a los líderes que pueden darle forma a la causa. Esta gesta constituye la formación del proyecto político que termina llevando a Cristina Kirchner a la presidencia del país: “Las ideas, los proyectos es lo que triunfaron este 28 de Octubre. Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque creo en las construcciones colectivas y la sociedad.”

Lo que se desprende de esto es que la oscilación en las características que posee el endogrupo es una muestra de adaptación y permeabilidad discursiva, propias de una formación política que busca seducir a la gran mayoría, para lograr que todas las causas que existan puedan verse identificadas dentro del proyecto político que ella representa. Esto es un reconocimiento de la existencia de diferencias objetivas dentro del pueblo: ya sea, por ejemplo, en materia de educación pública; “Debemos encontrarnos aquellos que siempre hemos defendido a la educación pública”, como también en el interior de las instituciones del Estado: “unos los representantes del oficialismo, los otros los representantes de la oposición; cada uno cumpliendo el mandato popular que le ha conferido la ciudadanía”. Lo que vemos que se intenta hacer, es homogeneizar las

diferencias y situar a todas dentro de la narración de la defensa del interés nacional que CFK encabeza.

Esta intención de homogeneizar y ensanchar el nosotros para defender el interés nacional, se debe necesariamente a la existencia de un grupo hostil que la amenaza. Son pocas las veces, en comparación al nosotros, en las cuales Cristina Fernández se refiere al exogrupo. Sin embargo, aquí no se encuentra una oscilación, sino que se conforma una polarización con mayor vehemencia y determinación. Se trata, por un lado, de sectores locales poderosos que no son parte del Estado pero tienen gran capacidad para incidir sobre él: “otros estamentos de la sociedad, empresariales, dirigenciales, medios de comunicación [...] que a cada uno de aquellos argentinos que tiene un poco más de poder, bastante más poder -diría yo- que el resto de los ciudadanos, tienen también obligación moral de construir un país distinto.”. Por otro lado, se trata también de algunos organismos multilaterales (principalmente el Fondo Monetario Internacional): “en los ‘90 tuvimos la presión permanente sobre el Parlamento de los organismos multilaterales”, de los ocupantes de las Islas Malvinas y de quienes estén a favor de sostener a Estados Unidos como la única potencia de un mundo globalizado: “Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto.”.

Todos estos sectores, tanto en el plano local como en el internacional, conforman un grupo minoritario pero con capacidad de poder real y con anuencia y actividad política dentro del ámbito estatal. De este modo, se construye discursivamente una élite que representa una amenaza y está en permanente oposición a el interés nacional del pueblo que se debe defender.

El endogrupo que presenta Cristina se debe enfrentar políticamente a esta elite, y este enfrentamiento es posible identificarlo en los distintos niveles discursivos a través de la construcción de un sujeto político para cada uno de ellos. Primero a través del Pueblo y las construcciones colectivas; en segundo lugar, el nosotros hace referencia a los sujetos que tienen la responsabilidad de representar al pueblo en cargos públicos y a quienes respetan a las instituciones democráticas internacionales; y, por último, mediante el liderazgo que ejerce en su fuerza política al interior de los órganos estatales. De esta

manera, el discurso que construye Cristina Fernández está fundamentado en situar a la actividad política como el elemento fundamental en la transformación de la sociedad. La política, nuevamente, como herramienta necesaria, pero también, en sentido aristotélico, como acto ineludible por el sencillo hecho de nacer humanos. La política como terreno de disputa permanente en su interior: “espero profundizar este rol del Congreso, donde podamos discutir y debatir sin adjetivaciones, sin agravios, con propuestas alternativas y viables”, y la política como espacio de reconocimiento: “quiero convocar a todos los hombres y mujeres de mi país, a los jóvenes, a los ciudadanos, a las ciudadanas, a las que nos votaron y a los que no lo hicieron, porque en definitiva hoy estamos representando los intereses de todos,”. La política es el elemento a través del cual las cosas se pueden volver a construir.

La elite opuesta a esta idea, no es que no haga política, sino que actúa (metafóricamente) por encima de ella. Es defensora del status quo y por ende del sentimiento de que las cosas funcionan bien y no necesitan cambios. La elite se constituye como el discurso hegemónico que impera en el mundo, habiendo logrado la hazaña de que sus causas se definan como las causas comunes a todos. Cristina Fernández de Kirchner lo presenta discursivamente como un poder que también encuentra entidad y operatividad en distintos niveles.

El nivel más amplio del conflicto se encuentra en la idea hegemónica de la posmodernidad como el único sostén filosófico que puede convivir con la globalización: “en tiempos de la posmodernidad, usted es un Presidente de la modernidad y me parece que yo también.”. La posmodernidad es entendida aquí de forma negativa como un desprendimiento de los valores colectivos y de las identidades históricamente constituidas, a lo cual rebate: “Creemos firmemente en los proyectos políticos; creemos que es posible superar las individualidades”, “con memoria histórica de dónde viene cada uno, qué hizo cada uno y qué representó cada uno que es lo que nos da legitimidad para poder plantear una propuesta”.

En un nivel intermedio se sitúa el plano internacional y aquí el endogrupo se reconoce multilateral, anticolonialista y latinoamericanista. En este nivel, la elite hegemónica es

la que sostiene al unilateralismo estadounidense como el único modelo capaz de dictar las normas de comportamiento internacional: “Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto.”, lo cual tiene consecuencias que cualquier ser humano repudiaría, permitiendo dar cuenta del nivel de penetración que tiene el discurso de la elite en la sociedad: “justificar que por temor al terrorismo global incurramos en la violación global de los derechos humanos”. El multilateralismo es caracterizado como el modelo que permite balancear los poderíos de las naciones gracias a la creación de espacios que habilitan denunciar atentados contra los intereses de una nación: “nuestro reclamo irrenunciable e indeclinable a la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas”, también es una plataforma de lucha anticolonial: “hay una situación de enclave colonial aquí denunciada ante Naciones Unidas y es hora de volver a cumplir el mandato de esas mismas Naciones Unidas de las que todos formamos parte”.

Ya a nivel local, el exogrupo manifiesta su característica principal en los sectores que no integran “el espacio público gubernamental”. Son constituidos como: “aquellos argentinos que tienen un poco más de poder, bastante más poder -diría yo- que el resto de los ciudadanos” y buscan desligarse de los compromisos con la reconstrucción del país. Quienes lo integran son sectores concentrados: “otros estamentos de la sociedad, empresariales, dirigenciales, medios de comunicación”. Sin embargo, como se manifestó con anterioridad, estos sectores a priori apartados del espacio público, terminan encontrando su brazo político: “los argumentos de muchos opositores y de los medios de comunicación, que no son lo mismo, pero a veces se parecen bastante”, logrando tener presencia sostenida y ejerciendo poder sobre la política nacional: “de la política del ajuste permanente que caracterizó la década de los ´90 pasamos al otro Parlamento, al que aplaudía el default. De la hazaña del ajuste a la hazaña de no pagar”, “el poder militar o el partido militar que terminaba en las postrimerías del siglo XX al luego poder económico característico de los ´90 y de la globalización.”.

El nosotros en este nivel discursivo se presenta como un grupo que defiende la institucionalidad y los aspectos generales ligados al funcionamiento de una democracia representativa que busca consensuar: “Tenemos la obligación desde el Ejecutivo, desde

el Parlamento, desde la propia Corte Suprema de Justicia y de los Tribunales”. A partir de este rol de la democracia representativa, diríamos liberal, sin embargo, CFK busca ir más allá del mero aspecto formal para poder generar un entendimiento más transparente entre el pueblo y sus representantes: “No nos votan para que nos peleemos entre nosotros. Nos votan para que trabajemos por ellos, los ciudadanos y las ciudadanas.”, que está en sintonía con el recientemente mencionado rol de la construcción de identidad colectiva e histórica y sobre la premisa básica de que la política se trata de un conflicto entre fuerzas que defienden distintos intereses. Para clarificar esto es oportuno volver a utilizar el siguiente ejemplo: “con memoria histórica de dónde viene cada uno, qué hizo cada uno y qué representó cada uno que es lo que nos da legitimidad para poder plantear una propuesta.”.

En el núcleo del discurso se encuentra el posicionamiento de su fuerza política (el kirchnerismo) como el eje central que articula las demandas del pueblo. En este nivel, el nosotros se presenta mediante un énfasis permanente de las bondades propias y, al ser un discurso en el cual su fuerza política ya lleva gobernando cuatro años, también presenta las actividades que se han hecho o que se deben hacer. En vistas de la defensa del interés nacional, el kirchnerismo muestra logros que otras fuerzas políticas no obtuvieron: “decidimos cancelar nuestras deudas con el Fondo Monetario Internacional, precisamente para tener nuestro modelo de acumulación con autonomía razonable”, “estamos reconstruyendo el sistema de decisión que priva la Constitución para todos sus poderes.”, “hemos finalmente derribado el muro de la impunidad y decretada la anulación de las leyes de Obediencia Debida, Punto Final e Indultos”. Por otro lado, de cara al futuro, Cristina muestra las actividades que todavía deben realizarse, como juicios por delitos de lesa humanidad: “adoptar y diseñar los instrumentos que, garantizando todos los derechos y garantías que otros argentinos no tuvieron, permitan finalmente enjuiciar y castigar a quienes fueron responsables del mayor genocidio de nuestra historia.”, las medidas que profundicen la intervención del estado en la economía privada: “El acuerdo del que hablo es el acuerdo de las grandes metas, de los grandes objetivos, cuantificables, verificables y luego iremos por sector y por actividad analizando cuál es más competitivo, cuál nos puede dar mejor ventaja, dónde se necesita inversión, dónde innovación tecnológica”, o en materia judicial: “Falta aún que

también abordemos el resto del Poder Judicial en la reforma que necesariamente deberemos darle”.

El kirchnerismo, a raíz de esta construcción, se concibe como el sujeto que condensa todos los niveles discursivos. Cristina Kirchner, por su parte, elabora su discurso en un contexto en el cual debe lograr cierto desprendimiento personal respecto a su fuerza política. Por este motivo, realiza descripciones de sí misma para dejar el menor espacio posible a inferencias equivocadas sobre su persona: “la sinceridad es uno de mis datos proverbiales”, y a través de promesas sobre un uso responsable de su posición de poder “Yo no he venido a ser Presidenta de la República para convertirme en gendarme de la rentabilidad de los empresarios. Tampoco he venido a ser Presidenta para convertirme en parte de alguna interna sindical o política. “. De forma complementaria, se identifica dentro del discurso de resistencia feminista:” sé que tal vez me cueste más porque soy mujer, porque siempre se puede ser obrera, se puede ser profesional o empresaria, pero siempre nos va a costar más”. Esta cita es interesante porque reconoce en la ideología feminista una lucha transversal a todas las batallas. En este sentido, toma ejemplos de luchas llevadas encabezadas por mujeres y se proyecta sobre ellas en el imaginario colectivo: “el ejemplo no solamente de Eva que no pudo [...] el ejemplo de unas mujeres que con pañuelo blanco se atrevieron donde nadie se atrevía y lo hicieron. Ese era el ejemplo de ellas, de las Madres y de las Abuelas, de las Madres y de las Abuelas de la Patria”.

-Mauricio Macri desde el modelo canónico de la narración.

Spot de campaña 2015: “Lo que no voy a hacer”.

Se trata de un mensaje corto y dirigido hacia los ciudadanos en vistas de la elección general.

1. Dislocación

La carencia que se encuentra en esta historia es derivada a partir de una estructura compleja. Se trata del desconocimiento parcial que tiene la ciudadanía sobre Mauricio Macri, candidato a presidente: “Para conocer una persona es tan importante lo que hace como lo que no está dispuesto a hacer”.

No se exhibe a un sujeto que sea el agente responsable de esta dislocación.

El rol de sujeto dislocado lo ocupan Mauricio Macri y la ciudadanía por igual. El primero porque no es del todo reconocido; el segundo, porque hasta el momento ha perdido la posibilidad de conocerlo de manera íntegra.

Quien focaliza la dislocación y pone el énfasis sobre la carencia, es también Mauricio Macri.

2. Contrato

Lo que se propone en esta historia es saldar esa carencia, hacer que la gente conozca a Macri a partir de determinados atributos.

El sujeto que le da contenido al contrato y cumple el rol de proponente es el propio Macri.

Por su lado, el rol de destinatario de contrato será un puesto ocupado por quien verdaderamente necesita darse a conocer de cara a la campaña: Mauricio Macri.

Se sobreentiende que hay un sujeto que lleva una contrapropuesta a la ciudadanía, y que es quien verdaderamente porta los atributos negativos: “no voy a buscarme enemigos ni peleas sin sentido; no voy a hablar, hablar, y no escuchar; no voy a querer perpetuarme el poder; no voy a perseguir a quien piense distinto; no voy a mentir ni con el indec, ni con la inflación, ni con nada”.

3. Competencias

La forma en la cual Macri se muestra competente se da a partir de la ausencia de los atributos negativos que le adjudica a la contrapropuesta. Se afirma sobre la negación del otro, no sobre sí mismo.

4. Ejecución

En esta fase se pueden extraer algunos roles fundamentales para la misión.

El héroe del relato, quien tiene a su cargo la misión de darse a conocer, es el propio Mauricio Macri.

El sujeto beneficiario que surja de esta ejecución, es un rol que compartirán los que sufren de no conocerse: Mauricio Macri en primer lugar, y la ciudadanía que tiene capacidad de ir a votar por el otro.

Asimismo, la contrapropuesta del contrato cumple el rol del antagonista de la misión. Aunque no se nombra a un sujeto específico, se entiende que es una construcción discursiva que tiene una misión propia, y que para que la misión de Macri logre triunfar, esta deberá fracasar. Se trata de un antagonista que tiene características autoritarias, como las mencionadas: buscar enemigos, buscar perpetuarse en el poder, perseguir a quienes piensan distinto y mentir. El único fin que parece perseguir el antagonista es el de beneficiarse a sí mismo: “lo más importante es que no te voy a dejar solo a vos ni a ninguno de los argentinos”.

5. Sanciones

El spot en su totalidad es prácticamente una sanción negativa sobre un otro. La sanción positiva se percibe hacia el final, y tiene como destinatario al escenario futuro: “el país que queremos”, que se puede construir a través de la suma de los argentinos: “la única manera [...] es todos juntos.”

Discurso de asunción de Mauricio Macri frente al Congreso de la Nación:

Se trata de un discurso que tiene un ordenamiento cronológico en que puede verse representado en un tiempo pasado, un presente y una vista hacia el futuro al cual quiere llevar a la Argentina, aunque no de forma lineal.

El tiempo pasado a su vez, tiene un corte general y otro específico.

Tiempo pasado general: “en el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos” “Repetidamente a lo largo de la historia hemos vivido muchas divisiones”

Tiempo pasado específico: hace referencia a sí mismo y a sus objetivos conseguidos, “a lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la ciudad”

Sitúa el momento en el que se da la enunciación como un tiempo presente que funciona de punto de partida, de bisagra entre el diagnóstico del pasado y el futuro que se aproxima: “Estamos unidos por la vocación democrática y por el sueño de ver una Argentina desarrollada. Sé que estamos más juntos que distantes.”, “Queremos que la Argentina entre en el siglo XXI incorporando políticas de gobierno abierto”

El futuro le da el cierre cronológico a la idea del relato mediante un imaginario de país al que se llegará con promesas llevadas adelante en el corto plazo: “Nuestra prioridad será lograr un país donde cada día haya más igualdad de oportunidades, en el que no haya argentinos que pasen hambre, en el que todos tengamos la libertad de elegir dónde vivir y desarrollar nuestros sueños”. “Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo”

1. Dislocación.

Como se trata del primer discurso de carácter institucional, se encuentran diversas injusticias o insatisfacciones provenientes principalmente del gobierno precedente, frente a los cuales el nuevo mandatario deberá ponerse a actuar.

Fundamentalmente la dislocación puede dividirse en la situación social y en la situación política. Respecto a la primera, Macri hace hincapié en reiteradas oportunidades en la desunión que encuentra en el país: “enfrentamientos inútiles” “ese objetivo, el de unir a los argentinos” “la confrontación nos ha llevado por caminos errados”.

Respecto a la situación política, Macri habla de la supuesta falta de democracia como algo que impide a los argentinos gozar de mayor prosperidad: “avasallar las instituciones con proyectos personalistas” “el autoritarismo es el intento de limitar la libertad de las ideas” o “este gobierno va a combatir la corrupción”

Respecto a los roles que se encuentran en esta fase, de manera directa no es mencionado un sujeto específico como el agente de la dislocación, sin embargo, hace diferencias entre su gobierno y el que lo precede, al cual se le están atribuyendo

responsabilidades respecto a las carencias actuales: “algunos líderes mienten para engañar a la gente y al mundo”, “una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio” “este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia”.

Por otro lado, la política, en términos amplios de participación y administración pública, es mencionada como una actividad vinculada al delito: “Voy a ser implacable con todos aquellos que, de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley.”. Estos pueden ser identificados como una élite o grupo selecto.

Respecto al rol del sujeto dislocado, este lo conforma el pueblo argentino que sufre de la desunión, de la corrupción sobre lo público y de las consecuencias de la droga y el narcotráfico. Este sujeto dislocado se constituye casi como un sujeto universal, al cual lo referencia como: “familias argentinas” “ciudadanos” “cada ciudadano” “los argentinos” “el pueblo argentino”. Se trata de categorías muy generalizadas, dentro de las cuales se puede identificar la gran mayoría de la gente. Este grupo se diferencia de quienes tienen inclinaciones a incumplir la ley, como se le atribuyó previamente a la política y la administración fraudulenta.

Mauricio Macri es quien cumple con el rol de focalizador de las dislocaciones, en tanto narrador y como presidente de la República.

2. Contrato

Macri presenta un contrato basado en títulos propagandísticos que tienen forma de slogan y que responden todos a la misión de “lograr una gran transformación”:

“La mayoría de los argentinos que votó por nuestra propuesta lo hizo basada en tres ideas centrales. Ellas son: pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos”. A esto se le suma otra característica central que menciona más adelante, que es combatir la corrupción.

El rol de proponente del contrato lo ocupa la fuerza política que Macri integra y lo ha llevado a la presidencia.

Él mismo es el destinatario, ya que será el conductor del país, el encargado de llevar adelante la misión.

3. Competencias

Respecto a este punto, resalta fundamentalmente la vocación o el saber hacer, tanto de Macri como de su gobierno y del diálogo como el elemento diferencial: “La forma de lograr estos grandes objetivos es simple: el diálogo, el respeto” “Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo”. Este saber hacer ha sido adquirido por Macri a través de la experiencia: “A lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pude armar buenos equipos que construyeron soluciones concretas para los problemas de la gente.”.

Este saber hacer se combina con el deber que implica ser el presidente del país; desde el discurso de Mauricio Macri, se trata de una etapa más dentro del camino de alguien cuya experiencia solo encuentra aspectos positivos. A lo mencionado arriba sobre las soluciones concretas para los problemas de la gente, se le puede añadir: “En este nuevo desafío, para hacer los cambios a los que nos comprometimos, necesitamos armar equipos diversos, sumar visiones distintas de nuestra realidad.”. Ser presidente, entonces, trata de un desafío nuevo para sus capacidades, un nuevo nivel.

Buscará ampliar las competencias a lo largo de su mandato, principalmente a partir de la transferencia de capacidades que le puede transmitir el pueblo: “Necesito de su aporte. Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles.”

Sus competencias se sostienen en su pasado específico y en el hecho de situarse en la interpretación correcta del pasado general, lo que le da una visión adecuada para el presente y positiva para el futuro.

4. Ejecución

El camino que propone como Misión, cuyos segmentos se mencionaron en el Contrato, es una misión de cuatro patas cuyo cumplimiento tiene un carácter idealista: “Hablar de pobreza cero es hablar de un horizonte, de la meta que da sentido a nuestras acciones.”

El objeto de la misión es lograr un país próspero a través de su presidencia, lo que se menciona como “una argentina desarrollada”, “un lugar donde todos tengamos la libertad de elegir donde vivir y desarrollar nuestros sueños”, “la argentina del siglo XXI”.

Los sujetos beneficiarios de toda la historia son aquellos que actualmente están carentes y dislocados. Se trata del pueblo en general, al cual previamente se les dividieron las carencias en un aspecto social y en uno político.

En la parte social, se dirige específicamente hacia los estratos económicos más bajos a quienes les asegura que su condición mejorará: “Quiero darles una vez más la confirmación de que vamos a cuidar a todos. El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen.”, “Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias.”. También propone solucionar cuestiones vinculadas al narcotráfico: “Hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de la droga.”, “El tema es difícil y complejo, pero vamos a crear los mecanismos necesarios que nos permitan llegar a la solución que queremos”.

Respecto a la parte política, la ejecución pasa por respetar la ley, las instituciones y por la práctica de la tolerancia. Estas cuestiones permitirán “lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad.”

La amplitud de beneficiarios del discurso de Macri da una señal de que su intención es abarcar a la totalidad de la población bajo su ala identitaria, a excepción de unos pocos, que resultan ser la pequeña élite únicamente responsable de la dislocación política y que serán los contra-beneficiarios del accionar de su gobierno: “pero hay que acompañar a la justicia en un proceso en el que se limpie de vicios políticos”, “Voy a ser implacable con todos aquellos que, de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley”, “El autoritarismo no es una idea distinta,

es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas.”, “Aspiramos a un nacionalismo más sano, que no se logra partiendo del rencor, la enemistad, la lucha permanente o la demonización del otro.”

La figura del héroe en esta narración oscila entre el propio presidente y una figura colectiva que se constituye como pueblo. La primera de estas es más frecuente, ya que aparece él posicionándose como el líder y conductor de un equipo en reiteradas oportunidades: “quiero decirles que voy a ser el mismo, aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad”, “Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados y a ellos les ofrezco, agradecido, mi mejor esfuerzo.”, “Quiero ser el presidente que pueda acompañarlos en su crecimiento; el presidente del desarrollo del potencial de cada argentino”; sin embargo, en el cierre del discurso atenúa este aspecto épico y heroico individual y construye un nosotros más plural, un héroe colectivo: “Al país lo vamos a sacar adelante entre todos”, “el desafío que nos aguarda no es cosa de una persona ni de un grupo de personas; es tarea de todo el pueblo argentino e implica también una responsabilidad compartida por todos.”.

En esta etapa también da lugar a la certeza de que en el futuro inmediato habrá consecuencias no deseadas que serán fruto del error que pueda llegar a tener como cualquier persona corriente, apostando a mostrar una imagen de héroe terrenal cuyos actos no siempre serán los correctos: “Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles.” “Y tenemos un enorme compromiso con hacer, con hacer mucho. Y hemos aprendido que cuanto uno cada vez más hace, más se equivoca.”.

En el camino heroico que ocupa en la narración, Macri contará con una serie de ayudantes que tendrán gran importancia en la misión. Nombra en reiteradas ocasiones a los personajes que voluntariamente son parte de la causa y que son identificados dentro del numeroso término “equipo”, que aquí intentaremos desglosar. En primer lugar, su equipo se conforma por la gran mayoría de los habitantes del país: “Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados”, esa primera caracterización se va reduciendo, deja de ser prácticamente universal y se vuelve algo abundante o cuantificable con el adjetivo “muchas”: “las cosas salen bien cuando se

arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas.”. Finalmente, el rol de ayudante de la misión aparenta ser únicamente interpretado por los miembros del gobierno. En este sentido da a entender incluso que lo ayudará una selección reducida de personas al nombrar a su vicepresidenta y arrastrar desde esta figura la ayuda total: “Desde hoy, con Gabriela y todo nuestro equipo, vamos a hacer el mayor de los esfuerzos para que los habitantes de esta tierra rica y hermosa puedan vivir cada día mejor”. Asimismo, hay quienes ocupan el rol de ayudante de forma involuntaria, este es un determinado sector del Poder Judicial de la Nación, que sostuvo la defensa de la ley en los tiempos precedentes y que se rescata del mal gobierno anterior: “Quiero aprovechar este mensaje inaugural para expresar también mi total apoyo a la justicia independiente. En estos años fue un baluarte de la democracia e impidió que el país cayera en un autoritarismo irreversible”.

Vista la conformación del rol de ayudante, se encuentra una oscilación en el discurso de Macri entre un par de personas y prácticamente todos los habitantes, al igual que lo encontrado al momento de adentrarse en la figura del héroe. Esto da la pauta de que a la causa política que Macri representa, prácticamente todo el mundo tiene la posibilidad de sentirse con un rol activo, más allá de ser, además, los beneficiarios del contrato.

Por otro lado, se caracteriza con ciertos términos a quienes ocupan la figura de antagonista y tienen una misión contraria, quienes buscan un proyecto de país que no puede convivir con lo que Macri ofrece. Se trata, como se mencionó, del gobierno que lo precede, el agente de la cón, la élite a la cual se combate con el respaldo de la ley y del poder judicial. En este sentido, se trata de un antagonismo que se constituye a partir de la ilegitimidad: “Podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada.”. La conformación del antagonista, entonces, gira alrededor de la figura del “autoritarismo irreversible”.

5. Sanciones

Al momento de hacer su enunciación, Macri da muestras de agradecimiento hacia quienes entiende que lo han sancionado positivamente a través del voto o de la selección interna de su espacio para candidatearlo a presidente: “No me alcanzan ni existen palabras para describir el enorme agradecimiento que tengo hacia todos

aquellos que trabajaron incansablemente, que me acompañaron todo este tiempo para que yo hoy esté acá.”. También se sanciona positivamente a sí mismo, como muestra de eficacia y capacidad personales: “A lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pude armar buenos equipos que construyeron soluciones concretas para los problemas de la gente.”. Existen también sanciones sobre el pasado que Macri utiliza para darle legitimidad a la propuesta del contrato; positivas como: “Todo lo que somos fue hecho por personas que apostaron, con un optimismo inteligente, por el resultado de su trabajo.”, o negativas como: “Esconder y mentir sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho, mucho daño. Una práctica que enturbia y entorpece los procesos de la gestión pública.”

-Mauricio Macri a través del Modelo Mental

Spot de campaña 2015: “lo que no voy a hacer”

A través del spot, se construye una polarización que parte de la asociación directa de determinadas actividades al exogrupo: “no voy a buscarme enemigos ni peleas sin sentido; no voy a hablar, hablar, y no escuchar; no voy a querer perpetuarme el poder; no voy a perseguir a quien piense distinto; no voy a mentir ni con el indec, ni con la inflación, ni con nada”.

La insistencia en la presentación negativa del ellos otorga un punto de partida moral a partir del cual se puede reconocer un nosotros inclusivo, que actuará como el acto inicial, el punto de partida de un futuro próspero: “ la única manera de hacer el país que queremos es todos juntos.”.

Discurso de asunción frente al Congreso.

El discurso que ofrece Mauricio Macri frente al Congreso Nacional al asumir la presidencia, construye un exogrupo vinculado al autoritarismo al que se le atribuyen conceptos y actividades políticas e identitarias ajenas a las normativas típicas de la democracia liberal. Este discurso se posicionó como el hegemónico en el mundo

occidental, y como tal, tiene la función de naturalizar ciertas lógicas de funcionamiento en lo que se relaciona a la política y los gobiernos buscando la mayor homogeneidad posible. A nivel latinoamericano, las visiones opuestas al discurso hegemónico habitualmente son caracterizadas como autoritarias y contrarias a la libertad, lo cual suele ser imperante en las comunidades epistémicas de la gran mayoría de los países de América Latina. En este sentido, los movimientos opositores de estos países suelen encontrar una rivalidad que supera a las propias reglas del juego político de la democracia liberal, forzando interpretaciones sobre lo que es legítimo o no de poner en práctica para acceder al objetivo de llegar a posiciones de poder con capacidad de decisión sobre la población.

Desde el siglo XIX, el escenario político y social latinoamericano ha tenido como característica la presencia de revoluciones, contrarrevoluciones y dictaduras muy disimiles entre sí, pero que, debe decirse, representaban la evidencia de que existen distintos modelos en pugna sobre las distintas formas de vivir en comunidad, sobre lo que es considerado justo e injusto o sobre las formas legítimas de usar el poder en vistas del bien público. Una vez que el discurso democrático liberal se volvió hegemónico en América Latina, hablar de democracia, en términos amplios de conocimiento compartido por toda la población, es hablar de sus reglas de juego intrínsecas (ir a votar, duración determinada de mandatos, existencia de más de un partido político) las cuales se constituyeron como las únicas que legítimamente pueden atribuirle poder y capacidad de dirigencia a un determinado grupo.

La identificación de Mauricio Macri con el discurso hegemónico de la democracia liberal se ve en su acto de toma de posesión: “Creemos en la unidad y la cooperación de América Latina y el mundo, en el fortalecimiento de la democracia como única posibilidad de resolver los problemas de sociedades diversas.”. La democracia en su sentido más formal, parece ser la máxima imperante bajo la cual se reconoce el ex presidente: “Quiero saludar especialmente a los candidatos que compitieron con nuestra fuerza en las recientes elecciones “, y lo empareja con uno de los conceptos vacíos al cual le intentará cargar de valor propio, la justicia: “No existe justicia ni democracia sin justicia independiente”. La relación lógica que se desprende de aquí es

la siguiente: votar es un ejercicio justo, la democracia es justicia, la democracia es ir a votar.

La aplicación de este discurso a nivel local se puede ver manifestada en la activación de conocimiento compartido en la comunidad sobre las causas fundamentales que la democracia debe defender: la mencionada Justicia y también la Libertad. Al ejemplo recientemente mostrado sobre la Justicia (ver párrafo anterior) le podemos añadir: “Este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia”. De esta forma, quienes no defiendan estas ideas, constituyen el exogrupo (ellos) que se caracterizan por no cumplir la ley (corruptos) y por cooptar la libertad de las personas (autoritarios): “Podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada [...] El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas.”, “Los bienes públicos pertenecen al conjunto de los ciudadanos y es inaceptable que un funcionario se apropie de ellos en beneficio propio. Voy a ser implacable con todos aquellos que, de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley”.

Por otro lado, en el discurso de Macri se deja entrever otra noción que defiende y que es propia de quien resalta su carácter democrático: el pluralismo. Esto se entiende de dos formas distintas y ambas se encuentran presentes y en armonía aquí. En primer lugar, para diferenciarse del exogrupo autoritario, se exhibe una identidad dialoguista que contempla distintas visiones e incorpora los aportes que puedan surgir desde otros sectores de la sociedad: “La forma de lograr estos grandes objetivos es simple: el diálogo, el respeto, la suma de visiones son objetivos comunes, y su realización requiere como paso fundamental que nos unamos para alcanzarlos.”, “Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo”, o también: “Cuento con ustedes para gobernar. Necesito de su aporte. Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles”.

A partir de estos ejemplos, se puede asimismo vislumbrar una segunda forma de pluralismo; se trata del conocimiento compartido de que la mejor forma de ejercer la democracia es cuando las decisiones se toman en conjunto, de modo que no se pueda caer en la arbitrariedad de un solo dirigente. Esto supone que una decisión es fruto del

consenso y de que una mayor cantidad de voces es oída y, por tanto, la comunidad está más y mejor representada. Macri lo presenta de la siguiente manera: “En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos; en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo.”. A partir de aquí, ya que no existen genios, se caracteriza al endogrupo como aquellos que forman equipos y trabajan en conjunto para potenciarse; en oposición a los sectores que pregonan que la autoridad debe ser ejercida de forma concentrada “Como les dije en la campaña, para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande. Es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás. “

Al aplicar esta lógica discursiva al nivel local, Macri vincula de forma directa al autoritarismo del exogrupo con el ego y la ambición individualista que lleva a buscar representar los intereses propios en lugar de los intereses de los votantes: “Una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio. Ahí no hay una cuestión de opiniones diversas: se trata de la transgresión de la ley.”. Construye de esta forma una élite que supuestamente obtiene beneficios a partir de mantener a la sociedad enfrentada, a la cual se pudo vencer en las urnas: “Es lo que pidieron millones de argentinos que estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil.”. Utiliza asimismo un recurso hiperbólico para destacar la negatividad del exogrupo y el nivel de peligrosidad que conlleva, al mismo tiempo que reflota el valor de la justicia: “Quiero aprovechar este mensaje inaugural para expresar también mi total apoyo a la justicia independiente. En estos años fue un baluarte de la democracia e impidió que el país cayera en un autoritarismo irreversible. “.

El nosotros, da la sensación de que se construye de forma racional y hasta natural, se caracteriza por portar una neutralidad despojada de egos individuales y una objetividad que lo que busca es la unión del país y la prosperidad: “Tenemos que sacar el enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar el encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos.”.

Potencialmente este Nosotros se compone de todo aquel o aquella que no esté identificado con la élite autoritaria y busque defender las causas de la democracia liberal, sin importar su procedencia: “Llegó el momento en el que todos debemos unirnos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance”, “Invitamos a todos a sumarse a esta apasionante tarea de ser pioneros de un mundo nuevo. Esconder y mentir sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho, mucho daño.”. Reitera este aspecto abarcador de la identidad del endogrupo: “Convoco a todos a aprender el arte del acuerdo.” “Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores.”

La forma en la cual el discurso muestra las actividades que caracterizan al endogrupo activa en todos los niveles un sentido común que se sostiene en principios morales sobre lo que está bien y lo que está mal, frente a los cuales ninguna persona en el uso de su razón podría estar en contra. Se trata de consignas políticas que proponen actuar frente a la pobreza, frente al narcotráfico, frente a la corrupción y saldar el actual momento de enemistad de la gente: “Vamos a universalizar la protección social para que ningún chico quede desprotegido.”, o “Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias.”.

-Lula da Silva desde el modelo canónico de la narración.

Spot de campaña electoral 2002: “Mi nombre es Joao”

El spot tiene la estructura de un relato de historia de superación personal. El personaje principal y narrador, es Joao, un joven de procedencia humilde en edad de comenzar su formación universitaria.

1. Dislocación.

Aquello que crea tensión en el relato y que debe darle sentido a la propuesta de campaña es la ausencia de igualdad de oportunidades. Se trata de una situación de injusticia en la cual se revela una desigualdad social en términos de poder adquisitivo, que se posiciona como el hecho (o la causa) que define el destino de los ciudadanos brasileños. Se asume implícitamente que los que tienen dinero pueden alcanzar un futuro próspero, y los que no “Estão nas ruas, das drogas, no crime.”.

El rol del sujeto dislocado lo ocupan los jóvenes pertenecientes a los sectores socioeconómicos bajos de Brasil, a los que se los excluye a pesar de tener aspiraciones y deseos de satisfacerlas, representados aquí por quienes viven en favelas: “O jovem da favela também quer tem um tenis novo”.

Joao ocupa el rol de focalizador de la dislocación. Él, desde fuera, es capaz de ver cual es la situación injusta y señalarla.

No existe un agente de la dislocación, no se señala a algún sujeto que sea el responsable de la injusticia.

2. Contrato

La misión que se propone llevar adelante gira alrededor de traerle oportunidades a los jóvenes de Brasil. A través de esta promesa será que los jóvenes podrán conseguir objetos positivos: “tem um tenis novo, a camisa nova” y disminuir objetos negativos, como estar vinculados al mundo de la calle, las drogas y el crimen. La promesa despierta una sensación altamente positiva, un anhelo de la juventud dislocada: “o direito de sonhar como todo mundo”. A través de la promesa, el contrato muestra una visión de un futuro próspero, de un compromiso de cambio hacia mejor; promete aquello que Joao tiene oportunidad de hacer gracias al acceso a los estudios universitarios. La candidatura le ofrece al pueblo, un país con movilidad social ascendente: “Minha mae mal sabe ler, mas confia em deus, em mim e eu voy realizar os seus sonhos.”

Joao realiza un acto de seducción dirigido hacia el pueblo como estrategia para sumar adhesiones: “Mas quantos iguaes a mim, melhores do que eu, mais inteligentes do que eu”.

Las partes del contrato son la candidatura, en tanto contratante; y la ciudadanía, en tanto destinataria. De la primera emerge la figura de Lula da Silva, que será quien ocupe el rol de proponente. Es el único personaje individual que Joao menciona en todo el acto, lo hace en tono victorioso, en el final. Toda la narración finaliza con una exhortación indirecta hacia el voto: “viva Luiz Ignacio Lula da Silva.”

El rol de garante lo ocupa también Joao, él es el ejemplo de superación, de movilidad social ascendente y de lo que la juventud puede hacer si llega a tener oportunidades: “Eu acabei de entrar na facultade, não foi fácil, mas eu consegui. Agora eu tenho uma oportunidade.”

3. Competencias.

Para buscar mayor adhesión al contrato que se ofrece, el spot muestra una serie de competencias que se encuentran en el tiempo presente, y que representan las herramientas a través de las cuales se podrá alcanzar el futuro prometido.

Se presenta una distinción de competencias entre los distintos personajes que aparecen. Los jóvenes que conforman al sujeto dislocado se mueven fundamentalmente por atributos vinculados a la motivación, principalmente al querer actuar. Los moviliza el deseo de satisfacer sus aspiraciones materiales: “tenis novo”, “camisa nova”, así como también, el deseo personal de poder tener la posibilidad de plantearse nuevas metas u objetivos en la vida: “direito de sonhar como todo mundo”.

El personaje que ocupa Joao también transmite motivación, vinculada a un sentido del deber, a un imperativo moral que apunta hacia el rol social de la familia, como es satisfacer los sueños de su madre: “eu voy realizar os seus sonhos. Custe o que custar”. Por otro lado, el personaje de Joao muestra competencias vinculadas a la capacidad. Él sabe como actuar en la vida gracias a la superación de adversidades a las que se ha enfrentado: “Nada nunca foi fácil pra mim [...] nunca tive pai, nunca tive nada”. Esta superación es lo que le atribuye la autoridad para ser el garante del contrato (ver arriba) y transferir su fuerza ejemplar hacia la candidatura de Lula da Silva. También es lo que le permite interpelar a todo el electorado brasileiro, sabiéndolo capaz de distinguir entre

lo bueno que se está ofreciendo, y cualquier otra mala opción: “Esse e o pais de todos, de todos”

4. Ejecución.

La misión que se pondrá en marcha en esta historia es la de garantizar una igualdad de oportunidades para todos los jóvenes de Brasil. En este sentido, se sigue una estructura de relato en la cual la candidatura actuará en beneficio de la población.

El agente de la misión será Lula da Silva, él es el héroe del relato que logrará que los jóvenes escalen socialmente. En sentido figurado se utilizan las calles, las drogas y el crimen como lo malo y la universidad como lo bueno o deseable. Estos recursos dan muestra de que lo que Lula da Silva hará será generar las condiciones para que la juventud utilice sus potencialidades, como tuvo la suerte de hacer poder hacer Joao. De esta forma, la juventud ciudadana del Brasil, desprendida de la figura del narrador del spot, es el personaje que ocupa el rol de sujeto beneficiario del relato.

No se encuentran figuras que representen una misión contraria, ni que dificulten la obtención de la misma. No existen personajes antagónicos ni oponentes.

5. Sanciones

El spot realiza diversas sanciones positivas a través de elogios. Se elogia el rol de la universidad como fuente de superación personal, el rol de la madre (en representación de la familia) como espacio de contención de la juventud, se elogia también a Dios, como el depósito último de fe y esperanza, y se vitorean distintos componentes que podemos decir que representan a Brasil en el acervo conocimiento compartido por los hablantes: “Viva Brasil, viva São Paulo, viva ó Cristo Redentor, viva Amazónia”. Estos vitoreos en forma de sanción positiva, recaen todos sobre la figura de Luiz Ignacio Lula da Silva, quien será el personaje que condense todas las sanciones y construya una identidad colectiva de cara a las elecciones.

En contraposición, se realiza una sanción negativa sobre la calle, las drogas y el crimen como el lugar donde la juventud cae al no poder tener siquiera la oportunidad de desenvolvimiento.

Discurso de toma de posesión frente al Parlamento Nacional:

El discurso de toma de posesión de Luiz Ignacio Lula da Silva perteneciente al año 2003, se trata de una narración con una estructura cronológica que recoge la historia de Brasil desde su fundación como estado-nación y alcanza a imaginar un futuro a partir de la puesta en práctica del gobierno al que da inicio.

Pasado histórico: “essa é uma história antiga o brasil conheceu a riqueza dos ingenios que das plantações de cana-de-açúcar nos primeiros tempos coloniais”

Presente: “chegou a hora de transformar o brasil naquela nação com a qual a gente sempre sonhou”

Presente de la enunciación: “neste dia sonhado por tantas gerações de lutadores”

Futuro proveniente: “uma nação soberana digna, consciente da própria importância no cenário internacional e ao mesmo tempo capaz de abrigar acolher e tratar com justiça todos os seus filhos. “

1. Dislocación

El relato que presenta Lula da Silva tiene determinadas situaciones que desde el punto de vista de la historia generan una insatisfacción generalizada, se trata fundamentalmente de la inexistencia de un acuerdo entre todos los componentes de la sociedad brasileira: “o pacto social será igualmente decisivo para viabilizar a reforma que a sociedade brasileira reclama”. Esta rotura del tejido social describe un estado de la situación dramático, donde todas las capas de la población no son capaces de hallar un punto de encuentro, lo que se posiciona como la razón fundamental del estancamiento al que Brasil asiste. Lula da Silva pone ejemplos empíricos que demuestran este estado de situación y caracterizan este escenario dislocante. Podemos mencionar que su dislocación fundamental, el tejido social roto, se desglosa en tres tipos de carencias: una carencia social, una económica y una política.

Respecto a la primera, que es en donde se pone mayor énfasis, podemos decir que el hecho que crea tensión y desequilibrio es la perdurabilidad histórica de grandes

porcentajes de la población que padecen hambre: “milhões de brasileiros no campo e na cidade, nas zonas rurais mais desamparados e nas periferias urbanas estão neste momento sem ter o que comer”. Al nombrar esta situación injusta, Lula da Silva ejerce un acto constitutivo de identidad. A partir de aquí, comienza a tener forma el pacto social que intentará llevar adelante. El combate al hambre será la causa urgente frente a la cual la sociedad brasileira deberá comenzar a actuar: “essa é uma causa que pode e deve ser de todos sem distinção de classe, partido o biologia”.

Respecto a la parte económica, se habla del estancamiento en el cual está la economía de la nación, lo cual supone un freno al desarrollo de las potencialidades del país: “é absolutamente necessário que o país volta a crescer gerando empregos e distribuindo renda.”; así como también se habla del bajo valor de mercado que están teniendo los bienes brasileiros: “precisaremos exporta mais agregando valor aos nossos produtos”; a esta situación se refiere como “nossas vulnerabilidades atuais”. Por otro lado, existe un mal manejo de la economía en términos de inserción comercial internacional, lo cual representa también un acto a reparar: “os escandalosos subsidios agrícolas dos países desenvolvidos, que prejudicam os nossos produtores”, o también: “injustificados obstáculo das exportações de produtos industriais”.

La carencia en el aspecto político, por su lado, gira alrededor del manejo corrupto de los recursos públicos: “a verdadeira cultura da impunidade que prevalece em certos setores da vida brasileira.”.

Respecto a quienes ocupan los roles en esta fase, lo primero que sale a la luz es que el sujeto dislocado es el pueblo brasileiro en su totalidad. Aquí se empieza a delinear una construcción discursiva que incluye dentro del pueblo a distintos sectores que representan a las víctimas que sufren de las carencias, y las engloba detrás de una causa general: la del pueblo. Para aunar estos intereses y convertirlos en una sola causa colectiva, Lula se respalda en el peso que le atribuye en su discurso al pasado histórico de Brasil: “proclamou a independência nacional e aboliu a escravidão, mas não venceu à fome; conheceu a riqueza da vida de ouro em minas gerais e da produção de café no vale do paraíba, mas nao venceu a fome; industrializou se e forjou um notário

diversificado parque produtivo, mas não venceu à fome”. Al nombrar estos hechos, Lula reconoce cuestiones positivas vinculadas a conquistas de la sociedad brasileira; sin embargo, al mismo tiempo nombra una insuficiencia común en todas aquellas conquistas. Esta forma de mencionar una dislocación no supone una descalificación ni una atribución de responsabilidades. Se trata de construir a partir de hacer un ajuste sobre las deficiencias que hasta ahora no se han podido corregir (Ruiz Collantes, 2019). De esta forma, la batalla contra el hambre será un aspecto fundamental que le otorgue un nuevo sentido de pertenencia e identidad al colectivo dislocado: “transformemos o fim da fome em uma grande causa nacional”

Esta construcción del pueblo como sujeto dislocado también encuentra relación con el aparato económico y produtivo. En este sentido, Lula da Silva intentará construir una alianza entre las clases sociales, lo que da cuenta de la existencia de divisiones hacia el interior del pueblo, para lo que intenta atribuirles un objetivo común: “uma aliança que entrelaça objectivamente o trabalho e capital produtivo, gerador da riqueza fundamental da nação, de modo a que o brasil supera estagnação atual”.

El rol de focalizador del relato lo ocupa Lula da Silva, en tanto es quien se encarga de señalar las carencias, las injusticias o desequilibrios a través de su acto elocutivo.

Respecto al rol de agente de la dislocación. La ruptura del tejido social y la inexistencia de un pacto que Lula da Silva señala, son atribuidas a las élites, a las instituciones y al estado, que llevaron adelante en el pasado reciente políticas erróneas, contrarias a tales fines: “Muitas vezes à revelia das elites, das instituições e até mesmo do estado. [...] políticas econômicas que não favorecer o crescimento, trouxe uma nuvem ameaçadora ao padrão tolerante da cultura nacional ”. Como se mostró previamente, Brasil es un pueblo que ha ido obteniendo conquistas como la independencia, el fin de la esclavitud o la industrialización, pero son insuficientes. Esta insuficiencia es el motor de la injusticia.

2. Contrato

La propuesta que lleva adelante Lula da Silva es la de cambiar un Brasil que tomó en consideración el malestar en que se encontraba y que a partir de ahora tiene todo por

delante para llegar a un futuro prometedor: “a sociedade decidiu que estava na hora de trilhar novos caminhos.”

La misión inmediata que propone, de manera directa, es la de realizar un pacto social con el cambio, que sea la piedra fundacional de una nación que tenga por objetivo saldar las injusticias existentes, representando en común a todos los intereses de los brasileros: “o pacto social será igualmente decisivo para viabilizar a reforma que a sociedade brasileira reclama e que eu me comprometí a fazer”

Se trata entonces, por un lado, de la obtención de objetos positivos, por ejemplo que todo el mundo tenga comida sobre la mesa: “se ao final do meu mandato todos os brasileiros tiverem a possibilidade de tomar café da manhã, almoçar e jantar, terei cumprido a missão da meia vida.”. Pero también a la vez, se trata de disminuir la presencia de algunos aspectos considerados negativos: “Hoje tantas e tantas áreas do país estão devidamente ocultas, as plantações comencaram a perder de vista”.

Lula da Silva encuentra formas de generar estados emocionales en el pueblo vinculados al optimismo, al entusiasmo, la ilusión y a la confianza en sí mismo como un elemento que carga de positividad de cara a la propuesta. Indirectamente, se encarga de seducir al pueblo brasileros: “um povo maduro, calejado e otimista, um povo que não deixa nunca de ser novo e jovem, um povo que sabe o que é sofrer mas sabe também o que é alegria”, “Apesar de todas as desigualdades e de todas as dores que não devemos esquecer jamais, o povo brasileiro realizou uma obra de existência, construção nacional admirável.”

Respecto a los roles que se encuentran en esta fase, lo primero que debe decirse es que se trata de un contrato que se plantea desde la presidencia hacia la sociedad, con lo cual Lula da Silva procura actuar como el emisario, quien propone el contrato. El contrato de fondo, sin embargo, no es entre él y el pueblo, sino de los ciudadanos entre sí: “sociedade decidiu que estava na hora de trilhar novos caminhos.”.

Lo primero que se propone es la unión de la ciudadanía a través del pacto social, con lo cual el sujeto del cual emerge verdaderamente el contrato es desde la ciudadanía: “hoje é o dia do reencontro do brasil consigo mesmo.” El sujeto destinatario del contrato, por su parte, será también la ciudadanía al ser quien deba actuar en la constitución del pacto

social. Se puede presuponer que el contrato que se pone en juego en la narración ya ha sido aceptado implícitamente por la sociedad con antelación, ya que se trata de un discurso cargado de muestras de reivindicaciones positivas y muestras de optimismo frente a las cuales prácticamente nadie se podría posicionar de forma contraria. El rol de Lula da Silva en esta narración, será entonces también el de garante de ese pacto. Esto a partir de ser quien el Pueblo eligió para que ocupe la presidencia: “o presidente da república tem consigo ao seu lado a vontade nacional.”.

3. Competencias

El pueblo, en tanto figura que debe llevar adelante la misión al haber aceptado el contrato, es presentado por Lula da Silva como un pueblo cuyas competencias máximas se encuentran en las capacidades que lo caracterizan. Recordemos que Lula lo muestra como un pueblo que se independizó, que eliminó la esclavitud y que se industrializó, con lo cual hay una capacidad de poder hacer colectivo que ha sido probado a lo largo de la historia: “este é um país que pode dar e que vai dar o verdadeiro salto de qualidade”. Brasil ostenta grandeza principalmente “pelos poderes do seu povo”. Del mismo modo, se muestra la capacidad a partir del rol que tienen los factores económicos: “pela sua potência agrícola, pela sua estrutura urbana industrial, por sua fantástica biodiversidade, por sua riqueza cultural”, y el saber hacer canalizado a través de los factores humanos y culturales: “por seu amor natureza, pela sua criatividade, por seu calor humano, pela sua competência intelectual e científica,”

Además de estar capacitado, Lula da Silva asegura que el pueblo también se encuentra motivado para desarrollar la misión. Las motivaciones se presentan desde el deseo colectivo de prosperar: “num país que conta com tantas terras certas e com tanta gente que quer trabalhar”, “brasileiros e brasileiras que querem trabalhar e viver dignamente do fruto do seu trabalho”.

Tanto a partir de la descripción de las capacidades como de la motivación, Lula da Silva logra dar veracidad y posibilidad certera de que el pacto social es posible y de que terminar con las injusticias es un objetivo factible.

No se percibe a lo largo del relato una presentación sobre competencias que pertenezcan a Lula da Silva con exclusividad. Cuando hace referencia hacia su persona, se realiza en calidad de demostración empírica de que es un ciudadano brasileiro común que se encamina como todos detrás de este pacto: “eu vejo, eu sei com toda clareza e com toda convicção que nós podemos muito mais e que para isso basta acreditar em nós mesmos, em nossa própria força, e nossa capacidade de criar, e nossa disposição para fazer.”

4. Ejecución

Llevar a Brasil hacia el cambio es trazar un nuevo camino: “não podemos deixar nos seguir à deriva ao sabor carente de um verdadeiro projeto de desenvolvimento nacional e de um planejamento de fato estratégico.” Este cambio supone terminar con las injusticias que existen desde el origen de la nación; supone también, realizar el pacto social que el pueblo debe tomar como el mapa sobre el cual se debe trazar el camino: “O pacto social será igualmente decisivo para viabilizar a reforma que a sociedade brasileira reclama”

Se mencionó que a través del pacto se van a poder solucionar las injusticias referidas al ámbito social, económico y político: “A reforma da previdência, reforma tributária, reforma política e reforma da legislação trabalhista além da própria reforma agrária. Esse conjunto de reformas vai impulsionar um novo ciclo do desenvolvimento nacional.”

Frente al flagelo social del hambre que sufre el pueblo, Lula da Silva propone una serie de medidas: “entre as prioridades de nosso governo o programa de segurança alimentar que leva o nome de fome zero.”, “Para isso será também imprescindível fazer uma reforma agrária pacífica organizada e planejada [...] mas para que os campos do brasil produzindo mais e tragam mais alimentos para a vida de todos nós”

Las medidas económicas encuentran, por un lado, su fundamento en la intención de disminuir el hambre: “Vamos incrementar também agricultura família o cooperativismo a forma de economia solidaria”; por otro lado, son realizadas algunas afirmaciones relacionadas a aspectos económicos típicos de demandas que caracterizan a sectores medios y altos de la población: “nosso rigoroso apoio à pecuária e à agricultura empresarial, agroindústria e ao agronegócio, só na verdade”. Se mantiene constante la

noción unificadora que debe tener la economía para los habitantes del país: “Sobretudo nós vamos produzir, porque a riqueza que conta é aquela que é gerada por nossas próprias mãos é a riqueza produzida por nossas máquinas pela nossa inteligência e pelo nosso suor.”

Aparece en la historia la dimensión del trabajo como un valor insustituible, como el punto de encuentro común que une a generaciones de brasileiros: “Vamos dar ênfase especial ao projeto primeiro emprego, voltado para criar oportunidades aos jovens que hoje encontro tremenda dificuldade inserir se no mercado de trabalho”, “incrementar e muito o mercado interno fortalecido as micros e pequenas empresas”

Por el lado de la injusticia en el sector político, Lula da Silva menciona que su gobierno llevará adelante acciones contra la corrupción que van en sentido moral y ético, ya que las riquezas que son mal administradas representan una pérdida para la totalidad del pueblo brasileiro: “É preciso enfrentar com determinação e derrotar a verdadeira cultura da impunidade que prevalece em certos setores da vida brasileira. Não permitiremos que a corrupção, à sonegação e o desperdício continue privando a população de recursos que são seus e que tanto poderia ajudar na sua dura luta pela sobrevivência”.

En el amplio espectro de políticas que se sitúan bajo el manto del desarrollo nacional, se encuentran también acciones que se llevarán adelante en el plano internacional: “por meio do comércio exterior, da captação de tecnologia avançadas e da busca de investimentos produtivos, o relacionamento externo do brasil deverá contribuir para a melhoria das condições de vida da mulher e do homem brasileiros”.

Respecto a los roles que se distribuyen en esta fase de la narración. Primeramente, queda conformado el agente de la misión. Este rol lo ocupara el pueblo brasileiro, constituyéndose como el héroe colectivo de la historia: “o brasil, nesta nova empreitada histórica, social, cultural y económica, terá que contar sobretudo consigo mesmo. Terá de pensar com a sua cabeça a andar com suas próprias pernas”.

El rol de ayudante del héroe es el que ostentará Lula da Silva, en tanto personaje derivado de la figura de primer mandatario de la nación, ungido por la elección democrática del héroe del relato: “Agradeço a deus por chegar até onde cheguei, sou agora o servidor público número um do meu país.”.

En esta historia no se perciben directamente sujetos que ocupen el rol de antagonistas. Todos se encuentran a favor de la causa del pueblo y serán parte del pacto social que se encuentra en gestación, el cual Lula da Silva propone para llevar adelante el nuevo capítulo de la historia de Brasil. Nadie tiene una misión contraria en el presente. Sin embargo, es posible encontrar un rol antagónico en las elites y en instituciones estatales del pasado. Se crea una alteridad que ha sido la responsable de llevar adelante políticas económicas que rompieron los lazos en Brasil y generaron en consecuencia escenarios catastróficos: “massacres e linchamentos crisar o país, e fizeram do cotidiano, sobretudo nas grandes cidades, uma experiênciã próxima da guerra de todos contra todos.”

Sí aparecen, en cambio, figuras que cumplen el rol de oponentes, rivales que directa o indirectamente dificultan la consecución de la obra. Estas se sitúan en el plano internacional en el que Brasil actúa, principalmente en la existencia de políticas que no son beneficiosas para el interés del pueblo brasileiro: “os escandalosos subsidios agrícolas dos países desenvolvidos, que prejudicam os nossos produtores”, “os injustificados obstáculos das exportações de produtos industriais”. A pesar de esto, no es señalado ningún sujeto, individual o colectivo, que lleve la responsabilidad directa de ser el oponente. Parece ser que es un rol que tiene que ocupar una externalidad abstracta, que con el simple hecho de que se mencionen sus actos y consecuencias es suficiente para evidenciar el sentimiento de presencia amenazante y opositora: “Estaremos atentos também, para que estas negociações que hoje em dia vão muito além de meras reduções tarifárias [...] não criem restrições inaceitáveis ao direito soberano do povo brasileiro de decidir sobre o seu modelo de desenvolvimento.”

5. Sanciones

A lo largo del relato, Lula da Silva va elaborando distintas sanciones positivas sobre la sociedad brasileira. A través de ellas, es posible encontrar a los múltiples actores sociales que conforman el pueblo y que serán las partes que pertenezcan al gran pacto social. De esta forma, es posible establecer identidades particulares hacia el interior del Pueblo. Previamente se mencionó el ejemplo del acuerdo entre empresarios y trabajadores, en el cual todos forman parte constitutiva del acuerdo social. A estas identidades se le

suman otras, vinculadas al origen geográfico y cultural: “Construiu ao longo dois seclos, uma nação cultural diversificada”, “Este é um país extraordinário, da amazônia, ao rio grande do sul. Em ellas populações praiieras, sertanejas e ribeirinhas o que vejo em todo lugar é um povo maduro, calejado e otimista“. Gracias a la benevolencia de la sociedad brasilera, está siempre presente la posibilidad de ensanchar los horizontes identitarios y recibir en el interior del pueblo a otros agentes sociales que puedan llegar a sentirse parte: “pela nossa própria capacidade de assimilação e de bem querer, cada migrante se transforma em mais um brasileiro”

-Lula da Silva desde el aporte del Modelo Mental.

En la narrativa de Lula da Silva se pueden encontrar dos niveles discursivos bien diferenciados que permiten reconocer y activar distintos conceptos semánticos en la comunidad epistémica que funciona de interlocutora. Un nivel del discurso es el que hace referencia a una escala local o micro, en donde se refiere a cuestiones vinculadas a la vida (en términos generales y estandarizados) en el interior de Brasil. El segundo nivel se basa en un entendimiento de Brasil hacia afuera, es decir, como nación que actúa más allá de sus fronteras territoriales; este nivel será llamado internacional o macro. La columna vertebral del discurso de asunción de Lula da Silva, en ambos niveles, está nutrida de una serie de actividades que serán llevadas adelante durante su mandato como jefe de estado. Esta fisionomía de relato es típica de este estilo de espacios comunicativos de corte democrático e institucional, en donde un nuevo primer mandatario se expone ante la ciudadanía que lo votó y traza una hoja de ruta de gobierno desde un lugar de poder legítimo y racional. Tanto a nivel local como a nivel internacional, la identidad del endogrupo que construye Lula da Silva empieza a forjarse a partir de la puesta en evidencia de objetivos, de los actores sociales que encarnarán esos objetivos y de las actividades que el grupo llevará adelante en conjunto.

Lula da Silva es más enfático con cuestiones que hacen referencia al nivel local. En este sentido, el primer y más inmediato objetivo es acabar con el hambre: “faça o clamor dos que padecem o flagelo da fome. Deve prevalecer o imperativo ético de somar forças e capacidades instrumentos para defender o que mais agrada à dignidade humana.”. Poner el acento del discurso en acabar con el hambre constituye un recurso por demás astuto por parte de quien habla, ya que el agrado y la aceptación que esto trae, genera que sea muy difícil poner al sujeto en cuestionamiento. De esta manera, Lula da Silva busca tener el apoyo de la sociedad entera y asocia directamente al esfuerzo colectivo con el combate al hambre dentro del territorio: “eu desejo antes de qualquer outra coisa convocar o meu povo justamente para um grande mutirão

físico para o mutirão nacional contra a fome.”. Comienza a emerger la figura de un nosotros en la identificación entre quienes están a favor de terminar con el hambre.

Una vez planteada esta cuestión surge un segundo objetivo en la narración, el objetivo del desarrollo económico. Al hablar de desarrollo económico, Lula da Silva fundamentalmente está haciendo referencia a la creación de empleo: “repor o brasil no caminho do crescimento que gera os postos de trabalhos tão necessários.”, pero también al lugar que ocupa el trabajo en la sociedad brasileira: “Quero reafirmar aqui o meu compromisso com a produção, com os brasileiros e brasileiras que querem trabalhar e viver dignamente do fruto do seu trabalho”. La generación de empleo, entonces se añade como consigna identitaria del endogrupo, junto a la erradicación del hambre.

Ambas se constituyen como el verdadero motor detrás de toda la acción que emprenderá el gobierno. La construcción discursiva que realiza Lula da Silva logra que estos leitmotiv de su presidencia estén atados y en total dependencia el uno del otro.

Ya que solamente con el compromiso moral no es suficiente, el presidente trae la herramienta o el paso previo necesario hacia la consecución de aquellos objetivos. De esta manera, la sociedad brasileira, que difícilmente esté en oposición a estas consignas, deberá aceptar ser parte de un gran acuerdo social: “O pacto social será igualmente decisivo para viabilizar a reforma que a sociedade brasileira reclama e que eu me comprometi a fazer.”. A través de apelar a la figura de un pacto social, Lula da Silva presenta al endogrupo como un sector policlasista, en donde los trabajadores y los empresarios pueden conciliar y ser parte de un objetivo común y mayor a lo que ambos representan por separado: “aliança que entrelaça objectivamente o trabalho e capital produtivo, gerador e da riqueza fundamental da nação”.

Habiendo presentado el pacto social como la herramienta para crear trabajo y combatir el hambre, Lula da Silva nombra una serie de actividades que llevará adelante el endogrupo con vista a tales objetivos. Las primeras están vinculadas al acceso a la tierra: “será também imprescindível fazer uma reforma agrária pacífica organizada e planejada”. Esta reforma agraria que se propone representa un reparto más equitativo de las tierras y la garantía de generación de empleo genuino: “vamos garantir acesso à terra para quem quer trabalhar”, pero también advirtiendo que no representa, en forma alguna una amenaza a la propiedad privada: “Faremos visto sem afetar de modo algum as terras que produzem, porque as terras produtivas se justifica por si mesmo “. Esta política sirve de manifestación del policlasismo como la columna vertebral del discurso de Lula da Silva. No solo trae beneficios para trabajadores, sino que no modifica en forma alguna la ganancia del empresariado y además, como corolario, es una política que da la

garantía de mayor producción de alimentos para el consumo de los brasileros: “tragam o trigo, dragão soja com farinha, tragam frutos, dragão o nosso feijão com arroz.”.

Otra forma de ver manifiesta, tal vez de forma más evidente, esta composición policlasista del pacto es la siguiente: “Vamos incrementar também agricultura família o cooperativismo a forma de economia solidária, elas são perfeitamente compatíveis com o nosso rigoroso apoio à pecuária e à agricultura empresarial, agroindústria e ao agronegócio”. El cooperativismo y la agricultura familiar representan modelos económicos impulsados desde sectores que defienden el rol social y político que debe tener la economía; mientras que el agronegocio es una característica propia de sectores que pregonan por la supremacía de la rentabilidad económica. Lula da Silva, a través de esta acción, logra posicionar los intereses del endogrupo por encima de esta discusión: “Estamos num momento particularmente propício para isso, num momento raro na vida de um povo no momento em que o presidente da república tem consigo ao seu lado a vontade nacional.”.

El pacto social también será una herramienta que permita lograr un combate eficaz contra la corrupción en el estado: “O combate à corrupção, e a defesa da ética no trato da coisa pública serão objetivos centrais de permanente do meu governo”. Esta mención asertiva que realiza Lula da Silva, no supone solamente un imperativo formal por el peso del cargo que está ocupando, sino que también tiene en vistas traer un beneficio común a la sociedad brasilera: “sem desperdício os recursos públicos focado em resultados sociais concretos. “.

La amplia diversidad existente en el país brasilero motiva a Lula da Silva a que en la conformación del endogrupo también se busque que estén presentes sectores sociales que históricamente no se identifican a partir de su condición de clase: “O brasil é grande apesar de todas as crueldades e de todas as discriminações, especialmente contra as comunidades indígenas e negras”. Se busca interpelar, bajo una narrativa propia de estado-nación, a toda persona que habite su suelo. De esta manera, se utiliza la categoría pueblo, como un gran compendio identitario, no solo de clase o de origen étnico, sino también religioso: “judeus e árabes”, al cual se le intenta cargar un contenido homogeneizante: “Esta é uma nação que fala a mesma língua, que partiria os mesmos valores fundamentais que se sente o que é brasileira”

El significativo pueblo que utiliza Lula da Silva es cargado entonces de múltiples y diversas identidades, incluye entre otras, a la clase social, al origen étnico y a la religión. El elemento que logra nombrar esa diversidad, es decir, aquello que le da significado a la palabra pueblo, es el hecho de estar dentro de las fronteras territoriales en las cuales Lula da Silva comenzará a gobernar: el pueblo brasileño.

Por el lado del nivel internacional, el discurso de Lula da Silva también está vinculado a la idea local del desarrollo económico: “Nossa política externa entre a também o sorteio de mudança que se expressaram nas ruas.”, “será antes de tudo um instrumento do desenvolvimento nacional”.

Se activan en este terreno, ideas de relacionamiento pacífico con otras naciones, basadas principalmente en un entendimiento comercial equilibrado, pero que defiendan siempre el interés general de la sociedad brasilera: “o relacionamento externo do brasil deverá contribuir para a melhoria das condições de vida da mulher e do homem brasileiros”. Con vistas a este objetivo, Lula da Silva menciona algunas metas que Brasil perseguirá, que dan cuenta de una ideología de libre mercado en lo que respecta a la inserción de Brasil en el comercio internacional: “Buscaremos eliminar os escandalosos subsídios agrícolas dos países desenvolvidos, que prejudicam os nossos produtores privandolos de suas vantagens comparativas. Com igual empenho, nos esforçaremos para remover os injustificados obstáculos das exportações de produtos industriais”.

Otro nuevo rol que tendrá Brasil en el plano internacional, será el de ser un actor de peso a nivel regional, mostrando, por un lado, una identidad sudamericanista e integracionista: “O mercosul, assim como a integração da américa do sul no seu conjunto é sobretudo um projeto político.” y, por otro lado, también pacifista y de respeto a las soberanías de cada nación: “. “Varios das nossos vizinhos vivem hoje situações difíceis. Contribuiremos desde que chamado e na medida de nossas possibilidades para encontrar soluções pacíficas para tais crises, com base no diálogo, nos preceitos democráticos e normas constitucionais de cada país.”.

El discurso de Lula da Silva activa en este nivel macro del discurso aspectos típicos del ordenamiento del mundo desde una perspectiva hegemónica democrática liberal, ya que implícitamente segmenta el mundo en un bloque comercial conformado por Estados Unidos: “Procuraremos ser com os Estados Unidos, uma parceria madura, com base no interesse recíprocos e no respeito mútuo.”, y su entendimiento amistoso con la Unión Europea: “Trataremos de fortalecer o entendimento e a cooperação com a união europeia e os seus estados membros”; mientras que al resto de naciones con peso relevante en el marco internacional los sitúa por fuera: “Aprofundaremos as relações com grande nações em desenvolvimento a China, a Índia, a Rússia, a África do Sul entre outros.”. En este sentido, se percibe que hay una identidad propia, autónoma de Brasil: “Nós somos a novidade de uma civilização que se desenhou sem temor porque desenhou ou no corpo e na alma e no coração do povo”, que pregona pacíficamente por el entendimiento comercial a partir de lógicas que no

son las que actualmente rigen en el globo: “presença maior do brasil no mercado internacional”, “estimular o incipientes elementos de multipolaridade da vida internacional contemporânea.”.

Un último aspecto a destacar en este nivel, que también da la pauta sobre objetivos y acciones a llevar adelante por el endogrupo, es el papel que tienen los problemas de agenda comunes a todas las naciones del mundo global: “enfrentaremos o desafio da hora atual como o terrorismo o crime organizado valendo-nos da cooperação internacional e com base nos princípios multilateralismo e do direito”. En este aspecto, se refuerza una identidad propia que no descrea del sistema: “Apoiaremos os esforços para tornar a ONU e suas agências, em instrumentos ágil e eficazes”, pero que busca ser partícipe activo de una reforma del mismo: “Defenderemos um Conselho de Segurança reformado, representativo da realidade contemporânea com países desenvolvidos e em desenvolvimento”.

A partir de lo visto hasta aquí es posible entender que el endogrupo que Lula da Silva conforma, está basado en un diagnóstico del mundo que se caracteriza por la existencia de múltiples formas de identificación, las cuales muchas veces pueden estar en contraposición entre sí. El logro de Lula da Silva, es la construcción discursiva de un nosotros que tenga objetivos de mayor altura que lo que hasta ahora se haya ofrecido a los brasileros a lo largo de su historia. Por ejemplo, a nivel local, la lucha contra el hambre supone un objetivo que debe unir a los brasileros más allá de su condición de clase.

En un nivel internacional sucede algo similar, se reconocen algunas consideraciones que se presentan en tono positivo del mundo hegemónico, pero también se realiza un diagnóstico sobre muchos elementos a modificar. De esta forma, se construye un nosotros que parte desde una superación de lo que actualmente existe: “nós somos o novo.”, para ofrecerle al mundo una visión distinta: “temos uma mensagem a dar ao mundo”.

Con estos preceptos en mente, es posible inferir que Lula da Silva ostenta una ideología que busca otorgarle un significado nuevo a los entendimientos democráticos que dan sentido a la vida en sociedad; este sentido es, ante todo, un sentido común brasilerero. El nosotros brasilerero, entonces es dialoguista, pacifista y profundamente humanista, y encuentra en las grandes causas un punto de encuentro. A través de un énfasis en bondades propias, se entiende que estas grandes causas perseguirán un objetivo mayor, que es cambiar las reglas de juego internacionales: “O brasil pode dar muito así mesmo e ao mundo”, “daremos um extraordinário impulso ao projeto nacional e construir neste rincão da américa um bastião mundial da tolerância, do pluralismo democrático e do convívio respeitoso como a diferença.”. El endogrupo representa entonces, también, una ideología contrahegemónica, que se manifiesta

en darle prioridad al multilateralismo y al integracionismo sudamericano, tanto en visiones comunmente políticas: “A grande prioridade da política externa durante o meu governo, será a construção de uma américa do sul politicamente estável, próspera e úmida, com base em ideais democráticos e de justiça social.”, como en aspectos que apoyan la diversidad y la cultura: “estimularemos empreendimentos conjuntos e fomentaremos um vivo intercâmbio intelectual e artístico entre os países sul americanos.”

Considerando lo anterior, Lula da Silva muestra la existencia de lo que está por fuera del nosotros. Este exogrupo se caracteriza principalmente por ser aquello que se buscará cambiar.

A nivel local, si bien es difícil que existan quienes se opongan a las grandes causas que Lula ofrece, logra dar cuenta de un pequeño grupo que hasta el momento de su asunción ha tenido el poder de llevar adelante decisiones contrarias a la voluntad de la mayoría, con las consecuencias deleznable que han sido nombradas. Se trata de la construcción discursiva de una elite, que tiene miembros en el sector privado y en el mismo estado, cuyas equivocaciones culminaron con el hartazgo popular: “Nós somos a novidade de uma civilização que se desenhou sem temor porque desenhou ou no corpo e na alma e no coração do povo. Muitas vezes à revelia das elites, das instituições e até mesmo do estado. “. En el discurso de asunción la elite es identificada con el hambre, la violencia y la intolerancia que han llevado a Brasil a la ruptura de los lazos sociales y a una situación insostenible desde cualquier punto de vista: “trouxe uma nuvem ameaçadora ao padrão tolerante da cultura nacional o crime vai de ônibus, massacres e linchamentos crispar o país, e fizeram do cotidiano, sobretudo nas grandes cidades, uma experiência próxima da guerra de todos contra todos”.

En un nivel macro del discurso, el exogrupo se identifica con aquellos valores que se intentan modificar: el unilateralismo, representado implícitamente por el comportamiento hegemónico estadounidense, el cual además, representa un entendimiento erróneo de lo que Brasil entiende por democracia: “democratização das relações internacionais sem hegemonia de qualquer espécie”. Asimismo, es posible ver que, a esta forma de ver el mundo que se constituye como la que impera y es hegemónica, se la asocia a conceptos como inestabilidad política e injusticia social.

El proteccionismo, por otro lado, es una característica del exogrupo que le pone barreras al desarrollo económico de Brasil. Lo cual da cuenta de que Lula da Silva realiza una disociación entre aspectos económicos y sociales y construye un relato contrahegemónico versátil. El nosotros, por un lado, se opone a las consecuencias políticas y sociales que trajo el modelo hegemónico de la democracia liberal, pero esto no tiene relación directa en su discurso con las

leyes de mercado que desde allí se dice defender, con lo cual conforma discursivamente a un exogrupo que tiene una visión más intervencionista de la economía.

-Jair Bolsonaro a través del modelo canónico de la narración:

Spot de campaña N°1. Bolsonaro 2018

La historia que presenta este spot nace como una respuesta a raíz de una nota publicada por el periódico O Globo. Como tal, se trata de una comunicación que aparenta ser espontánea, como una respuesta natural de inmediatez y poca elaboración. A pesar de esto, se verá que hay detrás una configuración que permite mostrar distintas fases de una narración.

1. Dislocación

Hay una situación que menciona Bolsonaro como una carencia principal: el pueblo brasilero no está unido de cara a las elecciones presidenciales. Esta es una situación que debe ser resuelta: “nós pessoas de bem, que são a grande maioria do brasil, deve se unir por ocasião dessa corrida presidencial”.

El sujeto dislocado que emerge en esta narración se trata de un colectivo conformado por las personas de bien, mote bajo el que se identifica a la gran mayoría de los brasileros.

Bolsonaro ocupa un doble rol. Por un lado, es parte del sujeto dislocado, ya que se autopercibe dentro del colectivo personas de bien; por otro lado, es quien se encarga de señalar cual es la carencia que debe ser solucionada, con lo cual ocupa también el rol de focalizador del relato.

Al hablar de la falta de unión, no se encuentra un responsable directo, con lo cual no existe un agente de la dislocación. Lo que sí se encuentra, en cambio, es quien ocupa el rol de contrafocalizador. Se trata del ex presidente Cardoso, que a través de una entrevista intenta ocultar que el pueblo está dividido: “Fernando Henrique Cardoso admite a união do seu PSDB o PT em um provável segundo turno”. El rol de contrafocalizador también le pertenece al mayor conglomerado mediático del país, el diario O Globo, el cual realiza la mencionada entrevista que Bolsonaro pone en la primera plana de la pantalla al inicio del video.

2. Contrato

En esta fase se crea la misión principal del relato. Se trata de llevar adelante la tarea de que la gran mayoría de los brasileros logre unirse. Esta unión es el paso necesario para poder lograr en

el futuro una tarea mayor, cambiar el destino del país: “Juntos nós podemos modificar, mudar o destino do nosso brasil”.

Bolsonaro se posiciona como el sujeto contratante y el proponente del contrato. Quien cumple el rol de ser destinatario del contrato, es la ciudadanía brasilera en su totalidad, a quien busca interpelar para que se vea representada bajo su figura.

La forma más frecuente por la cual Bolsonaro incita a la aceptación de su propuesta es a través de amenazas sobre las potenciales pérdidas que sufriría el pueblo en caso de volcar su voto hacia otro partido: “a certeza de que o brasil é deles e não de nós brasileiros”, “Eles trabalham contra a família, trabalham favorável a ideologia de gênero”.

Esta fase finaliza con Bolsonaro recurriendo al sentido común de la ciudadanía, apelando a que se unan para votarlo a él y evitar todos los males descritos: “O apelo que eu faço a vocês”. Mediante este acto ilocutivo, se entiende que el contratante espera que su mensaje haya sido claro y no dé lugar a dudas, apela al sentido común de la ciudadanía que no quiere que las amenazas potenciales logren su cometido.

Es una propuesta que no tiene a un sujeto específico garantizando que lo que se ofrece será logrado. De esta manera, la garantía se construye a partir de lo logrado; se encuentra implícita en el propio acto de la unión entre personas de bien.

3. Competencias

Las muestras que da Bolsonaro como persona competente para llevar adelante la misión se encuentran vinculadas a las motivaciones. De las motivaciones se derivan el querer actuar, principalmente a raíz de la voluntad y la ilusión que genera la posibilidad de cambiar Brasil.

Se muestra también la competencia principal del electorado que Bolsonaro quiere que le transfieran, que es el poder, la capacidad fundamental para lograr vencer las amenazas. Este poder en sentido figurado, se asocia al reconocimiento de una capacidad positiva del electorado, ser ciudadanos de bien.

Lo más frecuente de encontrar, sin embargo, son las malas competencias de la rivalidad, quienes son parte de una elite que ya ha tenido a su cargo la primera magistratura del país y han desempeñado muy mal su labor: “os mais variados atos de corrupção”, “Essa é a união do mensalão com o petróleo.*”.

4. Ejecución

En esta fase se adjudican los roles que cada sujeto cumple en la misión propuesta.

El encargado de lograr la unión de los brasileros, el héroe del relato, es Jair Bolsonaro. Él es el candidato que actuará en beneficio de los brasileros. La ciudadanía, por su parte, no solo será beneficiaría sino también quien ayude a Bolsonaro: “Vamos juntos”. Para llevar adelante el rol de ayudante, la ciudadanía cuenta con un objeto fundamental: “só nos resta às mídias sociais, e assim sendo, o apelo não por mim, mas pelo brasil.”. De esta manera, las redes sociales se utilizarán como la herramienta fundamental que ayudará a compartir información y superar las campañas de desprestigio.

El rol más interesante de esta narración es el que tiene el antagonista del relato. Se construye un sujeto portador de una misión propia, completamente opuesta a lo que Bolsonaro propone, con lo cual, lograr la misión implica que el otro no realice la suya. Es un rol que podemos decir que ocupa la clase política, por la mención reiterada que hace de dos de los principales partidos políticos del país: “PT e PSDB são farinha do mesmo saco.”, “Vamos juntos derrotar esse grande mal conhecido com o PT e PSDB.”. La misión del antagonista es agudizar determinados objetos negativos como la corrupción: “Na verdade, o grande projeto deles é o indulto para Lula e condenados no mensalão”; y de continuar perpetuándose como la elite propietaria de Brasil: “o brasil é deles e não de nós brasileiros.”. Asimismo, se entiende que ellos cuentan con O Globo como el ayudante en la misión.

No se percibe la figura del oponente, ya que toda alteridad es presentada en términos de una misión contraria a la misión del líder. Esto da cuenta de un alto grado de conflicto y enfrentamiento en la historia.

5. Sanciones

Existe una sanción positiva sobre los electores al momento de denominarlos ciudadanos de bien. De la misma forma, se sanciona positivamente a las redes sociales y los canales alternativos de comunicación.

Por otro lado, se hace una sanción negativa sobre una campaña de desprestigio que cae sobre Bolsonaro y su familia: “Muito mais ainda farão contra mim, com fizeram no último dia dos pais atacando a memória do meu pai que faleceu em 95.”

Discurso de toma de posesión frente al Parlamento Nacional.

El discurso de toma de posesión de Jair Bolsonaro se trata de un texto breve que tiene los componentes de un relato que se estructura alrededor de un antes y un después en una historia lineal, que en este caso es la historia de Brasil. Su discurso está sostenido temporalmente el presente de la enunciación, las recurrencias a otro tiempo histórico son entendidas como un antes de Bolsonaro y un después de Bolsonaro.

1. Dislocación

La situación que Bolsonaro presenta como el desequilibrio fundamental que sufre la sociedad brasilera se define a partir de una pérdida, la pérdida de la patria. Esto le da el puntapié inicial a la historia, se pretende satisfacer la aspiración de recuperar la patria perdida: “restaurar e reerguer nossa pátria”. Se entiende que esta situación de dislocación fundacional trae implícitamente aparejadas distintas consecuencias para los habitantes y para las instituciones del país.

En primer lugar, el pueblo brasilero sufre la dislocación en términos de ciertos valores morales fundamentales que se han perdido: “valorizar a família, respeitar as religiões e nossa tradição judaico-cristã”. En segundo lugar, se entiende que hay una carencia social en relación a los objetivos futuros y las aspiraciones individuales de la ciudadanía que encuentra dificultad en fijar metas de desarrollo personal: “brasileiros que querem boas escolas”, “que desejam conquistar, pelo mérito, bons empregos e sustentar com dignidade suas famílias. Según se entiende, esta carencia es fruto de la ausencia de las garantías que el estado debe cumplir para con sus ciudadanos. En tercer lugar, se encuentra una pérdida en relación a aspectos vinculados a la seguridad. Esto es algo que se manifiesta en los ciudadanos: “sonha com a liberdade de ir e vir sem serem vitimados pelo crime”, y también encuentra lugar en las instituciones que deben procurar que la seguridad sea efectivamente llevada adelante, que son las Fuerzas Armadas y la Policía: “Eles merecem e devem ser respeitados”. En cuarto y último lugar, la pérdida de la patria se puede ver reflejada en un decaimiento de la clase política, lo cual lleva a que Brasil no esté llevando delante de manera adecuada la defensa de su interés nacional: “requer a ruptura com práticas que se mostram nefastas para todos nós, maculando a classe política e atrasando o progresso. “.

En esta fase aparecen distintos personajes que van a cumplir con roles determinados.

El sujeto dislocado es un sujeto colectivo que se construye a partir de los brasileros que quieren buenas escuelas y no las tienen, que quieren caminar seguros y no pueden; brasileros que, a raíz de situaciones ajenas que se hallan situadas por encima de ellos, se encuentran desunidos y desmoralizados. Se entiende de esta forma que el sujeto dislocado es el pueblo brasilerero en su totalidad, pero que, como fruto de la pérdida moral hay muchos integrantes que aún no tienen verdadero conocimiento de la dislocación.

El agente de la dislocación, quien se estima responsable de “à maior crise ética, moral e econômica de nossa história.”, es una construcción discursiva que no tiene una percepción directa, sino que su existencia se debe al reconocimiento de acciones y valores contrarios a la voluntad del pueblo: “do jugo da corrupção, da criminalidade, da irresponsabilidade economia e da submissão ideológica”. Se trata de un sujeto abstracto que, además ocupara distintos roles a lo largo de la narración. En esta fase inicial, también será quien ocupe el rol de contrafocalizador.

Por su parte, Jair Bolsonaro es quien se encarga de poner en evidencia los aspectos considerados injustos, mencionados específicamente según el interés que persigue, con lo cual es quien tiene el rol de ser el focalizador del relato.

2. Contrato

Una vez mostrado el componente de la dislocación, se vuelve necesaria la construcción de una misión para saldar el problema. En el discurso de Bolsonaro la misión tiene un título atractivo: “reconstruir o nosso país e de resgatar a esperança de nossos compatriotas.”.

El contenido de este contrato encuentra tres ramificaciones vinculadas a acciones que se propone llevar adelante el gobierno. La primera de ellas sucederá en materia de seguridad y defensa del interés nacional: “Nossas forças armadas terão as condições necessárias para cumprir sua missão constitucional, de defesa da soberania, do território nacional e das instituições democráticas”.

La segunda ramificación es en sentido político. Se propone volver a reconstruir la legitimidad del sistema político en general, con un énfasis particular: “Vamos valorizar o Parlamento”, el cual en el pasado había llevado adelante acciones polémicas, vistas con recelo por la población: “resgatando a legitimidade e a credibilidade do Congresso Nacional.”.

En tercer lugar, el contrato tendrá un contenido de tinte económico. Se propone llevar adelante una recuperación: “Nesse processo de recuperação do crescimento”, que comenzará a tomar forma a partir de una necesidad particular: “Precisamos criar um círculo virtuoso para a economia”.

En esta historia, la figura de contratante emerge del sistema político. Se apela a la legitimidad del poder público como el sujeto figurado que está en posición de ofrecer llevar adelante la misión. El rol del contratante, entonces, está ocupado por el pueblo que acudió a votar y lo eligió para gobernar: “aos brasileiros que confiaram a mim a honrosa de governar o Brasil”. En este sentido, la garantía que se ofrece nace del peso específico que cumple el poder político en la sociedad. La garantía que se necesita para que el contrato tenga validez, es el voto en tanto ejercicio democrático que otorga legitimidad.

El destinatario, por su parte, es Bolsonaro como el máximo representante del poder político que tiene el sistema. El Pueblo le encomenda a él realizar la misión y él se compromete a actuar: “trabalharei incansavelmente para que o Brasil se encontre com seu destino”. De esta manera, Bolsonaro al asumir la presidencia, se eleva por encima del pueblo por la voluntad de este y se convierte en el héroe del relato.

3. Competencias

Una vez que Bolsonaro se convierte acepta ser el héroe de la historia, se vuelve necesario que muestre ser un personaje apto para restaurar la patria perdida. En este aspecto, las competencias que se exhiben lo presentan como una persona capaz de lograr el objetivo. Bolsonaro es portador de un saber hacer que nos enseña que ha incorporado a partir de su largo período de trabajo como congresista: “travando grandes embates e acumulei experiências e aprendizados que me deram a oportunidade de crescer e amadurecer.”

Este saber hacer adquirido se combina con la capacidad de poder actuar. Una idea de poder que se expresa a través de la fortaleza individual que ha obtenido gracia al pueblo que lo votó: “a força do povo brasileiro”, pero, fundamentalmente muestra una fortaleza que le atribuye al obrar milagroso de Dios cuando su vida dio un giro al haber sido apuñalado en un acto al inicio de la campaña: “quero agradecer a Deus por estar vivo”. Estos poderes se complementan y terminan con Bolsonaro en la primera magistratura de la nación: “Hoje aqui estou fortalecido, emocionado e profundamente agradecido a Deus pela minha vida e aos brasileiros que confiaram a mim a honrosa de governar o Brasil”.

Asimismo, Bolsonaro manifiesta su compromiso para rescatar a la patria, ostentando un sentido del deber que lo ha llevado a ser presidente y que lo hará ejecutar bien la nueva misión de ahora en más: “Reafirmo meu compromisso de construir uma sociedade sem discriminação ou divisão.”

4. Ejecución

En esta fase se explica como llevar adelante aquello expuesto en el contenido del contrato. Dijimos previamente que existen tres ramificaciones principales sobre las cuales Bolsonaro propone llevar adelante acciones con vistas a recuperar y poner nuevamente de pie al Brasil.

Sobre las acciones a llevar a cabo en materia de seguridad, la propuesta principal gira alrededor de darle un marco jurídico de acción apropiado a las fuerzas de seguridad. En este sentido, parece indicar que dotará de “as condições necessárias para cumprir sua missão constitucional, de defesa da soberania, do território nacional e das instituições democráticas”.

Sobre las acciones que llevará adelante en relación a la situación política en la que se encuentra Brasil, el objetivo consiste en: “O Brasil voltará a ser um país livre das amarras ideológicas.”, y el camino a seguir parece ser, en primer lugar, armar un equipo de gobierno técnico que esté libre de potenciales vicios políticos, que son vistos como la puerta de entrada a la corrupción y el mal gobierno: “Montamos nossa equipe de forma técnica, sem o tradicional viés político que tornou o Estado ineficiente e corrupto.”.

Por otro lado, se emprenderá un camino que tenga por objetivo sostener la democracia dentro de Brasil. Previamente se hizo mención a la intención de volver a posicionar en buena estima al parlamento, lo cual se vuelve un requisito ineludible de cualquier funcionamiento democrático; pero también propone llevar adelante un pacto entre el sistema político y la sociedad brasilera de modo que pueda existir un contacto directo y fluido entre ambos: “um verdadeiro pacto nacional entre a sociedade e os poderes Executivo, Legislativo e Judiciário, na busca de novos caminhos para um novo Brasil.”.

Sobre las acciones que encaminarán la misión hacia una mejoría económica, lo primero que se destaca es la intención de regirse por reglas de mercado ortodoxas: “traremos a marca da confiança, do interesse nacional, do livre mercado e da eficiência”, que traen la necesidad de adecuar las realidades actuales del país a los requerimientos del mercado: “Realizaremos reformas estruturantes que serão essenciais para a saúde financeira e sustentabilidade das

contas públicas”. En añadidura, se resalta que las cuentas públicas tendrán un saldo positivo: “Confiança no cumprimento de que o governo não gastará mais do que arrecada.”.

En esta fase, se pueden evidenciar distintos roles fundamentales en la microestructura del relato que darán una pauta sobre el comportamiento general del gobierno de Bolsonaro.

Al convertirse en el héroe del relato, Bolsonaro tiene la potestad para actuar en beneficio de la totalidad del pueblo brasileiro. Este pueblo es un sujeto colectivo que está en formación permanente, no ostenta una identidad previamente constituida, sino que se irá encontrando dentro del camino que el héroe indique. De esta forma, el sujeto beneficiario de la acción está representado por: “O cidadão de bem”, que a priori se reconoce como quien lo ha votado y convertido en presidente: “nos pautaremos pela vontade soberana daqueles brasileiros”, pero que se trata de una categoría que puede crecer y contener dentro a quienes acepten la restitución de los valores que encarna él en tanto héroe.

Bolsonaro, en tanto agente de la misión, contará con una ayuda insustituible, la del congreso nacional en el cual buscará tejer alianzas para poder gobernar en mayoría, que cumplirá el rol de ayudante de la misión: “Aproveito este momento solene e convoco cada um dos congressistas para me ajudarem na missão”.

Aparece una figura antagónica en el relato. Se trata de una construcción abstracta, vinculada en gran medida al agente de la dislocación que causó la pérdida de la patria. La forma de identificar a este oponente es detrás del concepto de “la ideología”, la cual genera sumisión, corrupción e irresponsabilidad en el manejo político. También representa una amenaza al progreso de Brasil en materia económica: “estimulando a competição, a produtividade e a eficácia sem viés ideológico”. Por último, ya otorgándole mayor sustancialidad al concepto, Bolsonaro se refiere a la misión del antagonista en términos de profesar valores contrarios, y habla específicamente de ideología de género: “combater a ideologia de gênero, conservando nossos valores.”.

No se encuentra quien ocupe el rol de oponente en la historia, ya que toda adversidad o composición contraria a la misión se expresa en tono confrontativo y de rivalidad directa: “quando os inimigos da pátria”

5. Sanciones

La primera sanción positiva que realiza Bolsonaro es sobre la acción del pueblo brasileiro que salió a las calles para defender sus ideas y mostrarle apoyo cuando estuvo internado tras recibir una puñalada en la campaña: “tentaram por fim à minha vida, milhões de brasileiros foram às ruas. Uma campanha eleitoral transformou-se em um movimento cívico”.

La segunda sanción positiva recae en la policía, la cual se entiende que es una institución que ha perdido el prestigio social que le correspondería: “Eles merecem e devem ser respeitados”

Por otro lado, se realiza una sanción sobre una parcialidad de la ciudadanía: “. O cidadão de bem”. Al mismo tiempo que realiza esta acción, Bolsonaro indirectamente está llevando adelante una sanción negativa sobre otra porción de los brasileiros, ya que, si hay ciudadanos de bien, por negación lógica habrá ciudadanos de mal.

Realiza, asimismo, una sanción positiva sobre el sector económico vinculado al agro y al rol central que tiene como motor de la economía del país: “setor agropecuário seguirá desempenhando um papel decisivo”

Por último, es posible encontrar una sanción positiva sobre el sistema democrático como el elemento regidor de la vida política del país, lo cual no se halla en plenitud al tiempo presente de la enunciación: “deixe ser apenas uma promessa formal e distante e passe a ser um componente substancial e tangível da vida política brasileira”.

-Bolsonaro desde el aporte del Modelo Mental

Incorporando esta dimensión al discurso de Bolsonaro, se puede encontrar la construcción de un endogrupo y de un exogrupo que se desarrolla en dos niveles discursivos diferenciados. Un nivel de discurso se refiere a la sociedad brasileira en su totalidad, en donde el objeto del discurso es realizar una presentación de los aspectos generales percibidos. El segundo nivel de discurso remite a una parte específica de la sociedad, el sistema político. Precisamente por este segundo nivel, el nivel micro, se dará inicio al análisis del discurso de Bolsonaro.

Bolsonaro presenta un diagnóstico de la situación que es altamente negativo en el cual la clase política del país es la mayor responsable: “práticas que se mostram nefastas para todos nós, maculando a classe política e atrasando o progresso”. Esto le da el puntapié inicial para edificar un exogrupo (ellos) del cual diferenciarse. Para lograr este objetivo, sostiene enfáticamente el carácter catastrófico de la situación con la intención de que no existan márgenes de cuestionamiento: “A irresponsabilidade nos conduziu à maior crise ética, moral e econômica de

nossa história”. De este modo la crisis se vuelve un hecho, como así también, aunque en sentido figurado, se delinear a los sectores responsables. Estos se encuentran principalmente en el Estado y se identifican con la corrupción y la ineficacia: “o tradicional viés político que tornou o Estado ineficiente e corrupto”.

A partir de este incipiente exogrupo, se construirá una visión benévola del nosotros que se encuentra en contraposición. Lo que se intenta mostrar es que el Estado, a partir de Bolsonaro, llevará adelante su tarea de forma objetiva y eficaz: “Montamos nossa equipe de forma técnica”. Se trata de un nosotros excluyente en el cual el sujeto principal es el equipo de gobierno. Será un endogrupo que defiende determinados valores a partir de los cuales es posible atribuirle cierta identidad.

Se trata de un nosotros que se preocupa por el estado crítico de la economía, pero atribuyéndole un valor propio al concepto. La economía que preocupa es la macroeconomía, y la vía para solucionar este momento crítico, encuentra respaldo en el mercado internacional: “Na economia, traremos a marca da confiança, do interesse nacional, do livre mercado e da eficiência.”. Principalmente busca dar señales de confianza al mercado financiero, con la descripción de medidas que dan cuenta de una identidad de tipo ortodoxa: “Confiança no cumprimento de que o governo não gastará mais do que arrecada. E na garantia de que as regras, os contratos e as propriedades serão respeitadas.” o “realizaremos reformas estruturantes que serão essenciais para a saúde financeira e sustentabilidade das contas públicas”.

En este nivel hay una segunda dimensión detrás de la identidad del endogrupo. Es en referencia a actividades que se deben llevar adelante en relación a las fuerzas de seguridad: “Eles merecem e devem ser respeitados”. Se incorpora un rasgo identitario militarista que tiene relación directa con la defensa de los valores familiares expuestos en primer lugar: “Vamos honrar e valorizar aqueles que sacrificam suas vidas em nome de nossa segurança e da segurança de nossos familiares.”.

En un nivel más amplio, la polarización se percibe a partir del daño que ha causado el sistema político en la sociedad brasilera. En este sentido, se construye un nosotros inclusivo conformado por el pueblo que se halla destruido: “Temos diante de nós uma oportunidade única de reconstruir o nosso país e de resgatar a esperança”.

El nosotros, en este nivel del discurso, se trata de un endogrupo preocupado principalmente por el valor de la familia: “Vamos unir o povo, valorizar a família”, pero eagrntendiéndola a partir

del rol ordenador del espacio doméstico que le atribuye al espacio doméstico la tradición judeo-cristiana: “respeitar as religiões e nossa tradição judaico-cristã [...] conservando nossos valores”.

Emerge en este nivel la figura individual de Bolsonaro, como aquel capaz de canalizar el descontento del pueblo y de darle una solución: “profundamente agradecido a Deus pela minha vida e aos brasileiros que confiaram a mim a honrosa de governar o Brasil”. A partir de estos componentes del endogrupo, se evidencia una relación asimétrica hacia el interior del mismo. Bolsonaro tiene una función profética que logra poner en evidencia los malestares del pueblo a partir de su figura personal y su vida, que se equipara con la gran causa patriótica del endogrupo: “quando os inimigos da pátria, da ordem e da liberdade tentaram por fim à minha vida, milhões de brasileiros foram às ruas.”.

En este nivel se evidencia la polarización respecto al exogrupo. Hay determinados actos que generan que la sociedad brasilera necesite de Bolsonaro para liberarlos: “jugo da corrupção, da criminalidade, da irresponsabilidade economia”. Todos estos estados se definen a partir de un valor fundamental del exogrupo: la ideología.

La ideología se entiende como una creación abstracta que causa daño y atenta contra los valores fundamentales del pueblo dándole un estado de “submissão ideológica.”. Se trata del mal mayor, que ataca en todos los aspectos cohibiendo a los brasileiros, frente a lo cual se debe encaminar la acción: “O Brasil voltará a ser um país livre das amarras ideológicas. “. Como se dijo, es difícil encontrar una caracterización que le otorgue una identidad definida a la ideología; la abstracción del concepto apenas se puede volver tangible en un aspecto determinado, que es la ideología de género “combater a ideologia de gênero, conservando nossos valores.”. La inferencia que se puede extraer de aquí es que con esta atribución se hace referencia a campos propios de las agendas globales, como también pueden ser el medio ambiente o el respeto a la diversidad étnica. De esta forma, se concibe al endogrupo como un nosotros que está en contra de los mandatos del sistema, considerados opuestos al interés del pueblo brasileiro. El pueblo que encarna Bolsonaro, es un nosotros anti-establishment.

A partir del Spot de campaña es posible atribuir mayores elementos a los grupos polarizados. El exogrupo, en el nivel que hace referencia al sistema político, encuentra referencias en los principales partidos políticos: “a certeza que pt e psdb são farinha do mesmo saco”. Se suma también el principal conglomerado mediático del país como un actor de peso: “ao jornal Ó Globo”. De esta manera, termina de darle un esquema a lo que se constituye como la élite del establishment.

Esta elite lo que busca es llevar adelante actividades que van a perpetuar el esquema de corrupción: “o grande projeto deles é o indulto para Lula”.

En un nivel de discurso más amplio, esta narrativa del spot pone bajo amenaza a los valores fundamentales que persigue la obra de Bolsonaro: “Eles trabalham contra a família, trabalham favorável a ideologia de gênero”. En este sentido, se refuerza la idea de que su figura personal es la corporización de la lucha para contrarrestar las penurias: “Esse tipo de gente está preocupada consigo mesmo e não com você”, y al mismo tiempo es la que le otorga entidad al nosotros pueblo de cara a la elección: “o grande ensinamento que temos disso aí é que nós pessoas de bem, que são a grande maioria do brasil, deve se unir por ocasião dessa corrida presidencial”, “Juntos nós podemos modificar mudar o destino do nosso brasil.”

La noción anti-establishment se activa en este nivel cuando Bolsonaro convoca al pueblo a mantenerse informado a través de canales mediáticos alternativos: “só nos resta às mídias sociais”.

6. RESULTADOS:

Al realizar un análisis sobre las fases narrativas y los roles narrativos ha sido posible adentrarse con mayor profundidad en aspectos fundamentales de la historia de cada relato. En cada instancia se presentan distintos y variados personajes que otorgan una relevancia determinada a cada actor social. A partir de esto, es posible presentar algunos resultados. Algunos roles tendrán una relevancia mayor y esto permitirá luego extraer distintas conclusiones.

Por otro lado, a partir del análisis del endogrupo y el exogrupo es posible extraer algunos resultados sobre la forma en la cual cada político se apropia del conocimiento compartido por la comunidad epistémica y logra darle un contenido propio que permite entrever aspectos ideológicos que se activan en distintos niveles discursivos.

Cristina Kirchner:

En las narraciones de Cristina Kirchner el sujeto dislocado siempre es el pueblo argentino. Esto constituye un punto de partida inicial del relato reconociéndose como miembro del pueblo. En este sentido, la figura del pueblo es una construcción que se desprende de la ciudadanía y de los políticos por igual.

En la fase del contrato, tanto en el spot como en el discurso de asunción, prima su fuerza política (el kirchnerismo) como el sujeto que propone el contrato. Ella apenas aparece como una

mensajera, su rol individual queda relegado a una cuestión temporal, casi logística del plan que tiene el kirchnerismo. El destinatario del contrato que ofrece el kirchnerismo siempre es el pueblo.

Resalta del análisis que hay una importancia que recae en las garantías que tiene Cristina Kirchner para ofrecer el contrato. Se trata de un sustento moral, basado en las ideas y los proyectos que están llevando adelante desde hace cuatro años.

Vinculado a esto último, en la fase de competencias se desarrolla una amplitud sobre las capacidades, principalmente en el saber como actuar. Cristina Kirchner muestra sus competencias personales a partir de su trayectoria política, pero, al mismo tiempo, muestra las capacidades de su antecesor. En ningún momento Cristina Kirchner proyecta su figura personal por fuera del movimiento político que integra. Se fortalece la idea de que su conducción política está enmarcada en los tiempos del mandato constitucional.

En lo que respecta al rol del héroe del relato, tanto en el análisis del spot de campaña como en el discurso frente a la Asamblea Legislativa, se trata de la construcción de una figura colectiva. Casullo (2019) afirma que el héroe típico de una formación populista es un héroe colectivo, pero dual: el pueblo en tanto sujeto político por excelencia que encuentra esporádicos espacios de participación y manifestación; y el líder del pueblo en tanto redentor, que defiende de forma activa y permanente la identidad y los intereses del pueblo. En el caso de Cristina Kirchner, se encuentra el héroe dual, pero la figura del líder que muestra de sí misma es circunstancial, propia del mandato popular que la depositó en la primera magistratura. El verdadero líder del pueblo es el proyecto político que comenzó junto a su compañero: el kirchnerismo.

El sujeto que se verá beneficiado por la obra del héroe siempre será el pueblo argentino. En el spot se hace hincapié en las infancias como privilegiada de pueblo.

Quien se constituye como el antagonista actual del relato es un grupo conformado por medios de comunicación concentrados y determinados sectores empresariales poderosos que cuentan con representantes en la oposición política. Esto es así porque, como se dijo, su relato se inserta dentro de una historia más amplia, que ya ha logrado ciertas conquistas fundamentales. De esta forma, por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional, presente en el spot, representa para el tiempo actual de la enunciación, un antagonista que ya ha sido derrotado. Se vuelve necesaria entonces, la necesidad de actualización y de crear un rol contrapuesto al héroe del relato para mantener presente una idea de conflicto abierto en la sociedad como dinámica histórica. En este aspecto, tal vez lo más importante a destacar sea que la creación del antagonista en el relato de

Cristina Kirchner se realiza en términos de adversario. Como puede leerse en Ruiz Collantes (2019), la forma de concebir la idea de conflicto como el motor de lo político en las democracias liberales y representativas es a partir de la construcción del antagonista como un adversario y no como un enemigo. La diferencia fundamental del adversario respecto al enemigo, es el reconocimiento a su derecho a existir y a que lo que se le quiere combatir son sus ideas, no su propia existencia. De esta forma, los sectores con poder que están fuera de la órbita pública y las corporaciones mediáticas encarnan las ideas contrarias al contrato que CFK ofrece, son la manifestación actual de la elite que está en conflicto permanente con el pueblo, pero esta elite no se construye discursivamente como sujeto enemigo que deba dejar de existir, sino que la intención parece ser disminuir su capacidad de poder y de acción, que atenta contra el interés nacional del pueblo, y realizarlo por la vía institucional y democrática.

Cristina Kirchner construye un nosotros amplio y oscilante que se ve beneficiado por la presencia de varios niveles de discurso y por su habilidad para darles coherencia. En este sentido, varios actores sociales se pueden identificar en el endogrupo. Se destaca la presencia de tres niveles en los cuales el sujeto político conformado por un nosotros va variando según la necesidad de la historia.

A partir de la vehemencia con la cual Cristina Fernández construye discursivamente al exogrupo, se vuelven más transparentes los principios generales que encarnan su visión. Se reconoce al nosotros/pueblo, en primer lugar, como un sujeto opuesto a entidades impersonales y en general de sectores económicos y financieros, en su mayoría globales. Esta frontera divisoria es corrediza y también es identificada en el plano local. De esta manera, CFK logra construir un ellos/élite que está situado por arriba del pueblo, y deposita el conflicto en espacios como el Fondo Monetario Internacional, el unilateralismo estadounidense, el colonialismo británico, los grupos económicos y mediáticos concentrados, el poderío militar y unos pocos miembros representantes de la oposición que responden a aquellos intereses.

El discurso de CFK construye cognitivamente una ideología flexible, capaz de vincularse con otros sectores sociales con visiones compatibles, de modo que sus demandas puedan aunarse en el endogrupo y conformar un cuerpo poderoso en el terreno político. Como señala Van Dijk: “las ideologías son relevantes en situaciones de competición, conflicto, dominación y resistencia entre grupos, es decir, como parte de una lucha social.” (2005, p.20). En este caso, la lucha hacia la que se encamina el relato de Cristina es hacia la defensa del interés nacional amenazado,

aquello que, como se mostró anteriormente, constituye el elemento de dislocación fundamental visto desde un punto de vista estructural y semiótico.

NIVEL DISCURSIVO/ SUJETO POLÍTICO	NIVEL MACRO	NIVEL MEDIO	NIVEL LOCAL
ENDOGRUPO	MODERNIDAD. EL PUEBLO Y LAS CONSTRUCCIONES COLECTIVAS	MULTILATERALISMO LATINOAMERICANISMO	INSTITUCIONALIDAD. DEMOCRACIA REPRESENTATIVA
EXOGRUPO	POSMODERNIDAD, INDIVIDUALISMO	UNILATERALISMO COLONIALISMO	CIUDADANOS CON PODER FUERA DEL ESPACIO PÚBLICO

Mauricio Macri:

Lo primero que se extrae del análisis de la estructura narrativa de Mauricio Macri, es que en el spot de campaña el rol de sujeto dislocado lo ocupa su figura personal. Será luego, al asumir la presidencia, que conformará una dislocación a partir de la figura del pueblo. Esto da una pauta inicial sobre la impronta personal que Macri le otorga a su relato.

En esta fase inicial, sobre su figura individual no exhibe responsables de la dislocación; sin embargo, cuando la dislocación se trata del pueblo, se entiende que el gobierno precedente es el agente causante de las carencias.

De la fase inicial, se concluye que hay un conflicto presente entre dos grupos, uno amplio que se va a encontrar identificado con una carencia en algún aspecto negativo de los que presenta, ya sea social o político. El otro grupo, como contrapartida, es pequeño, pero se presenta como alguien que puede causar grandes daños.

Sobre la fase del contrato, tanto en el spot como en el discurso de campaña, es posible ver a Mauricio Macri ocupando el rol de sujeto destinatario del contrato. Mientras que en el spot comparte el rol, en el discurso de asunción será el único que tenga ese rol en el relato.

En la fase de demostración de competencias, el análisis arrojó que Macri presenta competencias personales vinculadas al saber hacer gracias al éxito en emprendimientos llevados adelante en el pasado. Por otro lado, busca mostrarse sincero y humilde al hablar de la necesidad de continuar adquiriendo competencias, y en este punto el pueblo aparece como quien tiene la sabiduría y la fuerza que a él le pueda llegar a faltar.

Por otro lado, resalta su figura en el spot de campaña a través de la inexistencia de competencias negativas, lo cual le sirve en simultaneo para mostrar implícitamente que hay quienes sí las tienen.

En la fase de la ejecución se muestra que el objeto de la misión es alcanzar un país próspero en el futuro. En este sentido, el sujeto beneficiario de la historia será el pueblo en su totalidad.

Respecto al rol del héroe, el análisis muestra que hay una oscilación en el relato entre la figura personal de Mauricio Macri y el pueblo argentino. La distinción del caso parece estar en el hecho del direccionamiento de esta oscilación. Cuando se trata de realizar promesas en tono épico, las luces heroicas apuntan hacia Macri; a pesar de esto, habla de un héroe colectivo cuando habla con un tono serio y responsable sobre los objetivos a alcanzar. Se puede desmenuzar de esto que se construye implícitamente una relación asimétrica entre el líder y el pueblo, ya que reconoce puntos comunes en los objetivos, pero hace caso omiso a las diferencias de poder real al momento de hablar de responsabilidades. En otras palabras, mientras la responsabilidad recae sobre todos, los logros se van a ver corporizados solamente en un sujeto individual, diferente a los demás.

El rol antagónico tiene un papel fundamental en el relato. La misión contraria constituye una amenaza permanente que se encuentra vigente, a la cual se la relaciona con conceptos que deben ser dejados atrás; lo ilegítimo, lo autoritario, son cuestiones del pasado y se vinculan al gobierno precedente, el de Cristina Kirchner. De esta forma, alrededor de esta figura construye una élite que solamente tiene intereses propios y que para lograrlos avasalla con los derechos comunes del resto de la población. Esto se refleja tanto en el spot como en el discurso de asunción y da cuentas de que es un recurso discursivo que logra mantener el conflicto político como el eje articulador del relato en el tiempo.

Al pasar al análisis de la narrativa de Mauricio Macri desde el punto de vista de la construcción de un endogrupo y un exogrupo, se revelan una serie de aspectos que permiten vislumbrar un discurso con un contenido ideológico bien delineado. Se activan dos niveles de discurso que conllevan marcos cognitivos dicotómicos. La contraposición se refleja mayormente en un nivel más amplio, conceptual, en donde se exhiben a modo general las características de uno y otro. En un nivel más pequeño, vinculado a las actividades que desarrolla cada grupo, hay mayor presencia de las actividades negativas que realiza el exogrupo; mientras que del endogrupo las actividades tienen menor contenido, lo que parece tener la intención de dar lugar a mayor libertad interpretativa sobre lo que hace el nosotros para sostener con hechos lo que se presenta como conceptos.

El exogrupo se relaciona a partir de una serie de conceptos como el autoritarismo, la corrupción, el atraso y la irracionalidad. Cada uno de estos conceptos desarrolla una serie de actividades que cualquier comunidad epistémica reprocharía desde un lugar de sentido común. De este modo, el exogrupo se constituye como una élite que realiza actividades repudiables desde cualquier punto de vista y que a raíz de sus actividades ha llevado al país a una situación sin salida. Se trata de una narrativa que busca apelar al sentido común de la ciudadanía, que seguramente se opondrá a los atributos conceptuales atribuidos al exogrupo. A partir de esta apropiación del conocimiento compartido y de la relación directa de atributos negativos vinculados al ellos, comienza a construirse una identidad de grupo propia, cuya generalidad y amplitud buscará la identificación individual de cada ciudadano.

El endogrupo que presenta el discurso de Macri no ahonda tanto en detalles sobre actividades, sino que responde a defender el interés de causas típicas de la democracia liberal, como la justicia, la libertad y el pluralismo.

Una particularidad que arrojó el análisis, es que Macri hace un uso ambivalente del concepto de libertad. Por un lado, la posiciona como una herramienta necesaria para alcanzar un objetivo; y por el otro, la sitúa como el fin último a perseguir en el futuro. Lo mismo ocurre cuando habla de igualdad. De esta manera, muestra una flexibilidad discursiva que rompe con la dicotomía típica que plantean las democracias liberales sobre estos conceptos, que generalmente obligan a identificar a un candidato con una posición estática en el espectro político.

ENDOGRUPO:

CONCEPTOS	ACTIVIDADES
JUSTICIA	INDEPENDENCIA JUDICIAL
LIBERTAD	DEFENSA DE LA LIBERTAD
PLURALISMO	DIÁLOGO, RESPETO, DECISIONES CONJUNTAS
MODERNOS	TRABAJO EN EQUIPO, PIONEROS DEL MUNDO NUEVO
NEUTRALES Y OBJETIVOS	LUCHADORES SERVICIALES

EXOGRUPO:

CONCEPTOS	ACTIVIDADES
AUTORITARISMO	LIMITANTE DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL, PROYECTO PERSONALISTA, USO DEL PODER EN BENEFICIO PROPIO, BUSQUEDA DE ENEMIGOS, AVASALLAR LAS INSTITUCIONES
CORRUPCIÓN	APROPIACIÓN DE BIENES PÚBLICOS
ATRASO	LIDERAZGO INDIVIDUAL
IRRACIONALIDAD	ESCONDER, MENTIR

Lula da Silva:

La historia de Lula da Silva desde el punto de vista de la estructura narrativa permite ver la aparición de distintos personajes que ocuparán roles diversos según corresponda a la fase de la narración.

El sujeto dislocado, que sufre injusticias en el relato de Lula es el pueblo brasilero en su totalidad. Se trata de una construcción que busca que todo el pueblo perciba directa o indirectamente que hay aspectos que solucionar, ya sea a través de la falta de oportunidades para los jóvenes de recursos bajos que se evidencia en el spot, o a través del flagelo del hambre presente en la sociedad que refleja en su discurso de asunción.

En la instancia electoral, Lula da Silva no atribuye responsables sobre la injusticia. Sin embargo, al momento de asumir la presidencia, le atribuye este rol a un reducido grupo conformado por una élite poderosa que ha llevado adelante políticas erróneas durante los últimos veinte años. De este modo, en una primera fase se comienza a construir una historia que ya cuenta con un sujeto ocupando un rol negativo.

En la fase del contrato, tanto en el spot como en el discurso de asunción, se propone la creación de un héroe colectivo, corporeizado en la figura de la recomposición del tejido social. El contrato que Lula da Silva transporta tiene su origen y legitimidad en el lugar institucional que ocupa: desde la candidatura o desde la presidencia, y tiene como destinataria a la ciudadanía en general.

La figura de Lula da Silva toma relevancia recién a la hora de adjudicarle un rol al garante del pacto en el discurso de asunción.

A la hora de adentrarse en la fase de las competencias, la única referencia a Lula da Silva que se encuentra en el discurso de asunción es sobre su pertenencia al pueblo. Sobre el pueblo se presentan distintas capacidades económicas y motivaciones colectivas vinculadas al deseo y la voluntad de salir adelante. Esto último también se encuentra presente en el spot de campaña, aunque con foco en la juventud como representación del pueblo. Las capacidades individuales encuentran también sitio en el spot de campaña, a partir de la figura de Joao.

En la fase de la ejecución, el spot de campaña tiene a Lula da Silva como el héroe del relato. Él es quien será capaz de darle oportunidades a los jóvenes de sectores desfavorecido. Si se toma como referencia el discurso de asunción, Lula da Silva se hace a un lado y queda ratificado el rol que le corresponde al pueblo como el héroe colectivo de la misión. En esta fase también se revela el lugar que ocupa Lula da Silva en el relato presentado en la asunción, él es el ayudante del pueblo. Su rol se deriva de la elección popular, con lo cual el héroe y protagonista lo elige como su ayudante directo.

En esta fase se vislumbra la ausencia de un antagonista de cara a la misión que tendrá el pueblo. Sí existió en el pasado, con las élites que han causado tanto daño, pero parece ser una construcción que ha quedado atrás. De este modo, se percibe que Lula da Silva busca quitar la presencia del conflicto dentro de la sociedad brasilera, a la cual describe armoniosa y esperanzada.

Cuando se pone el ojo en el exterior, el discurso de Lula da Silva sí atribuye la existencia de oponentes que directa o indirectamente actúan al contrario de la misión del pueblo. Aunque no nombra específicamente a ningún sujeto en particular, sí habla de medidas políticas contrarias al interés del pueblo de Brasil. De esta manera, el oponente indirecto se constituye a partir de una externalidad abstracta.

El sujeto beneficiario de la acción, tanto en el spot que tiene a Lula da Silva como héroe, como en el discurso de asunción en donde la figura heroica recae en el pueblo, siempre es el pueblo brasileiro. En el spot de campaña es en un sentido restringido: solo será se refleja un beneficio directo para la juventud, pero ya en el discurso de asunción, el beneficio será del pueblo para de pueblo.

En la fase de las sanciones se percibe un interés común tanto en el spot de campaña como en el discurso de asunción, y es la intención de que se sientan identificados los múltiples y diversos grupos sociales que habitan en Brasil. Ya sea a través de las sanciones positivas que hace Joao sobre el Amazonas o el Cristo Redentor; o Lula da Silva a los trabajadores, los campesinos y las poblaciones de las riberas. Se percibe un mecanismo de identificación positiva, la lógica sería que durante la campaña se identifiquen con Lula da Silva en tanto candidato y que en el discurso de asunción se logre construir una identidad a partir del simple hecho de pertenecer a Brasil.

Al adentrarse en la historia desde el punto de vista de la polarización, se vio que, tanto en el spot de campaña como en el discurso de asunción, la intención de Lula da Silva es brindarle contenido sustancial al nosotros y no dedicarle tanto lugar al exogrupo. El relato se inscribe en dos niveles de discurso fácilmente reconocibles: un nivel local y un nivel internacional. En ambos niveles la historia sigue un comportamiento similar a través del cual es posible extraer los componentes ideológicos propios y ajenos que constituyen la polarización.

La forma de darle contenido al nosotros es a través de la puesta en evidencia de la necesidad de cumplir con determinados objetivos, como erradicar el hambre, generar empleo y recomponer el tejido social a nivel local, o lograr el desarrollo económico y posicionar a Brasil como un actor de peso a nivel internacional. Para poder conseguir estos objetivos, Lula da Silva menciona una serie de actividades en función del nivel de discurso, y a la vez le da importancia a distintos actores sociales que serán los que llevarán adelante acciones concretas.

	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	ACTORES
NIVEL LOCAL	ACABAR CON EL HAMBRE, TRABAJO, RECUPERAR EL TEJIDO SOCIAL	REFORMA AGRARIA, INCENTIVO AL AGRONEGOCIO, COMBATIR LA CORRUPCIÓN, RESPETAR LA PROPIEDAD PRIVADA	TRABAJADORES, EMPRESARIOS, AGRICULTORES, COOPERATIVISTAS
INTERNACIONAL	DESARROLLO ECONÓMICO DE BRASIL, SER UN ACTOR DE PESO	ELIMINAR SUBSIDIOS DE PAISES DESARROLLADOS, COMBATIR EL PROTECCIONISMO, COMBATIR EL TERRORISMO, INTEGRAR POLÍTICA, SOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURALMENTE A SUDAMÉRICA	BRASIL, MERCOSUR, NACIONES UNIDAS,

El nosotros en un nivel local es un grupo que se identifica con actores de todas las capas de la sociedad, sean trabajadores, empresarios, agricultores o cooperativistas. Es un nosotros policlasista que va a generar trabajo donde no hay y a la vez va a producir mayor cantidad de alimento en donde se pueda. La ideología, entonces, se construye a partir de los objetivos generales que nacen del hecho de ser brasilero. Circunstancialmente puede encontrar reposo una reforma agraria o en la defensa de la propiedad privada. El pragmatismo parece ser el

denominador común. Lo que parece primar en todo el relato es la cohesión interna, la necesidad de construir un endogrupo amplio, flexible, con fronteras difusas y bajas pretensiones vinculadas a ideologías preestablecidas.

En un nivel internacional puede verse que ocurre algo similar. Por un lado se opone al unilateralismo norteamericano, dándole al endogrupo una identidad integracionista y sudamericana, pero por el otro se opone al proteccionismo y se posiciona como un referente del libremercado. En este aspecto el discurso parece entrar en contradicción, pero nuevamente debe destacarse el carácter pragmático.

La construcción del exogrupo también varía en función del nivel de discurso que se active. En un nivel local, al tratarse de un discurso que busca amplia aceptación y quedar bien con la mayor cantidad de actores sociales para nutrir el espacio interior, el exogrupo está conformado por una elite económica y política. El discurso de Lula da Silva es muy eficaz al momento de apropiarse del conocimiento compartido por toda la comunidad y asociar a la elite con conceptos altamente negativos, como las calles, las drogas y el delito en el spot de campaña, y las masacres, los linchamientos y demás experiencias violentas como parte de la vida cotidiana de los brasileros. Sin embargo, se trata de una elite que, en relación al tiempo presente de la elocución se encuentra ya disuelta, pero lo que permanecen son las consecuencias de sus actos. Se entiende esto como la intención de disminuir el conflicto hacia el interior del Brasil, situándolo en un tiempo pasado. Dando al endogrupo un sentido pacifista. En complemento a esto último, se entiende que Lula da Silva busca situar el conflicto hacia el exterior, en donde sí es más sencillo construir un exogrupo.

Al exogrupo en el nivel internacional le atribuye características económicas vinculadas al proteccionismo y a las prácticas desleales de las potencias extranjeras relacionadas con subsidios a sectores locales que impiden el desarrollo de las ventajas comparativas de Brasil. En un sentido político, se caracteriza por el unilateralismo ejercido por Estados Unidos y los lineamientos generales que de él se desprenden.

Jair Bolsonaro:

Los resultados que arroja el análisis de Jair Bolsonaro a través del modelo canónico de la narración permiten ver diferencias entre el spot de campaña y el discurso de asunción, pero también encontrar hilos conductores comunes a ambos, que conforman el núcleo de la historia.

En la fase de la dislocación, se encuentra al pueblo brasilero como sujeto dislocado en ambos discursos. En el momento de la campaña está disgregado y desunido de cara a la elección, mientras que en el momento de la asunción se encuentra víctima de la pérdida de valores y de la mayor crisis ética y moral de la historia de Brasil. En esta instancia, el agente de la dislocación, es decir el responsable de la situación injusta, no es un rol que se atribuya a un sujeto individual o colectivo. De momento es una construcción abstracta.

En la fase del contrato del spot de campaña, se construye la misión de saldar la dislocación y unir a los brasileros. Bolsonaro es quien le propone el contrato al pueblo, con la intención de interpelar su sentido común y que acepte para llevarlo al gobierno.

Una vez ganada la elección, los roles se invierten y el pueblo es quien le propone a Bolsonaro recuperar Brasil. Se entiende que a través de esta modificación de roles, lo que se busca es que la validez del contrato esté respaldada por la legitimidad que brinda el voto popular. De este modo, toda acción que Bolsonaro emprenda, estará respaldada legalmente por el poder público, que ocupa el rol de garante de la misión.

En lo que respecta a la fase de las competencias, lo que se desprende como búsqueda Bolsonaro en el spot presidencial es justamente una transferencia de competencias desde el pueblo a través del voto, vinculadas a la capacidad de actuar a través del poder que el pueblo puede otorgar. Por otro lado, en este momento resaltan las competencias negativas que tienen sus rivales electorales, a los cuales los convierte discursivamente en un sector que ya ha tenido la posibilidad de gobernar y ha fracasado en su momento.

Al momento del discurso de asunción, en la fase de las competencias Bolsonaro ya ha aceptado convertirse en el héroe del relato a pedido del pueblo. En este sentido, elabora una serie de competencias personales que se desprenden de las experiencias de su vida que le han dado capacidad para actuar, y de motivaciones vinculadas al compromiso que tiene con un Brasil mejor.

En la fase de la ejecución, se distribuyen roles fundamentales que permiten evidenciar distintas formas de establecer relaciones. El rol más importante que se adjudica en esta fase es el del antagonista. Tanto en el spot de campaña como en el discurso de asunción, el antagonista cumple un papel principal, ya que ostenta una misión contraria a la misión del héroe Bolsonaro. En el spot se identifica con la clase política, principalmente con los partidos mayoritarios. En el discurso de asunción, se trata de una construcción abstracta que gira a partir de una atribución característica y negativa: la ideología. Si se juntan ambos momentos de la gestación del antagonista, se entiende que la misión contraria gira alrededor del uso abusivo del aparato del

estado, que interfiere en ámbitos de la sociedad donde debe regir una lógica doméstica vinculada a la familia, o privada vinculada al mercado.

También se destaca el rol de ayudante que ocupa el periódico O Globo en el spot de campaña, conformando así una alianza con la clase política que se sostiene sobre la posición privilegiada que todos ellos ostentan en la sociedad.

Por otro lado, el análisis también arrojó la inexistencia de oponentes, ya que toda rivalidad es puesta en el lugar del antagonista. De este modo, la única misión válida se relaciona a la que tiene a Bolsonaro como héroe; las demás serán todas igualmente distintas a la misión verdadera, siendo, lógicamente, imposible que triunfen.

A través de las sanciones que realiza Bolsonaro es posible entrever ciertas características bajo las cuales buscará que lo identifiquen a él y a su misión. Al momento del spot de la campaña, realiza una sanción positiva sobre ciertos ciudadanos, a los cuales denomina ciudadanos de bien. Esto permite ver, paradójicamente, que hay una segmentación dentro del pueblo y que lo que intentará hacer será que prime lo bueno.

Ya en el discurso de toma de posesión, realiza una sanción positiva sobre el pueblo que salió en su defensa cuando él fue atacado. Realiza asimismo una sanción positiva sobre la policía y las fuerzas de seguridad en general, dando a entender que ocuparan un rol de privilegio dentro de la historia que se cuenta. Le otorga también una sanción positiva al sector agropecuario, entendiendo por esto un vínculo indirecto con los sectores de la economía brasilera que tienen mayores ventajas comparativas en el mercado internacional. También insiste sobre el carácter legítimo de su gobierno al sancionar positivamente al sistema democrático.

Los resultados que se obtienen a partir del análisis de Bolsonaro a partir de la polarización, describen una sociedad en estado crítico que necesita de un salvador que vuelva a restaurar los valores y las causas perdidas.

Se presenta un discurso que busca apropiarse del conocimiento preideológico de la comunidad epistémica a partir de dos niveles distintos de la enunciación: un nivel amplio, general, vinculado a la sociedad brasilera en términos de valores profundos; y un nivel más reducido, vinculado al sistema político, en donde también se pone en evidencia la existencia de diferentes cuestiones en juego.

La construcción de un relato a partir de un estado de crisis es favorable para la conformación de un exogrupo responsable de todos los males. En el nivel del sistema político, se reconoce a partir del gran daño una poderosa elite conformada por los partidos políticos tradicionales y el principal conglomerado mediático. Esto se relaciona directamente con el establishment y el status quo, el cual es responsable del atraso económico, del estancamiento en el desarrollo y de los actos de corrupción. A partir de esta configuración, se empieza a edificar un nosotros que es contrahegemónico, rupturista con el sistema tal cual se presenta en la actualidad.

En este nivel, el endogrupo se ve representado por actores sociales pertenecientes a las fuerzas de seguridad y a los agentes que actúan en beneficio de la macroeconomía del país.

De aquí se desprende que la construcción conceptual que realiza Bolsonaro para hacer frente al establishment y las trágicas pérdidas que trae su accionar, está cargada, por un lado, de una visión militarista, de securitización de la sociedad brasilera y por el otro, de una búsqueda de desarrollo económico a través de los sectores primarios de la economía que basan sus prácticas en el extractivismo y la explotación de recursos naturales.

El nivel más amplio del discurso gira alrededor de los valores que la sociedad brasilera en su conjunto ha perdido. La responsabilidad se encuentra en el exogrupo, que al llevar adelante las políticas pro establishment han deteriorado al Brasil en un sentido más profundo. Se ha perdido el valor de la familia como el principio rector de la vida social brasilera bajo los vicios que traen los comportamientos cargados de ideologías. En un momento Bolsonaro específicamente se refiere a la ideología de género, pero se entiende también que es un concepto más amplio, dentro del cual se vinculan la corrupción, el crimen y la irresponsabilidad, todas actividades que han acabado con la esperanza del pueblo.

En este nivel, se vuelve necesaria la figura del redentor que obre para recuperar la esperanza. Se pudo ver que Bolsonaro representa los valores de la familia y de Dios, y que estos se configuran como los verdaderos intereses de la patria. De esta manera, la figura de Bolsonaro opera como redentor, equiparando su nombre a la causa de la patria. Se construye un endogrupo que tiene un fuerte componente verticalista en su interior, que se encamina hacia una misión que tiene por objetivo restaurar valores perdidos. Se trata entonces de un endogrupo reaccionario, que profesa valores judeo-cristianos de los que se puede desgarnar un componente machista, misógino y discriminatorio respecto a la diversidad cultural, que profesa asimismo una cultura de la violencia estatal como un mecanismo válido para alcanzar los objetivos.

A partir de la puesta en evidencia de estos valores, se entiende también el énfasis en construir un nosotros que conceptualmente esté en estrecha relación con la legitimidad que otorga una elección.

NIVEL COGNITIVO/NIVEL DE DISCURSO	ELLOS	NOSOTROS
SISTEMA POLÍTICO	PT, PSDB, O GLOBO	MACROECONOMÍA, FUERZAS DE SEGURIDAD
SOCIEDAD BRASILEÑA	IDEOLOGÍA (DE GÉNERO) ESTABLISHMENT/STATUS QUO	DIOS FAMILIA

7. CONCLUSIONES:

Este trabajo se ha volcado a analizar discursos políticos de Argentina y Brasil en contextos de campaña electoral y de asunción presidencial de las dos figuras más representativas de cada país en lo que lleva transcurrido del siglo XXI. La intención principal es adentrarse en estas narrativas, supuestamente antagónicas entre sí, para ver si es posible encontrar, a pesar de las diferencias, puntos en común en cuanto a la organización del discurso y las formas de construcción identitaria.

Lo primero que se puede extraer como conclusión es que todas las narrativas construyen un nosotros a partir de reconocerse en contraposición a un otro. Esto, a priori, no representaría una novedad, ya que la identificación sobre el nosotros y sobre otro u otros que se agrupan en función de rasgos comunes es una práctica social que caracteriza a la política desde sus comienzos. Lo novedoso que se arroja a través del análisis realizado es que toda demarcación del nosotros tiene un referente antagónico que se construye como una élite.

Si se presta atención a la composición de la elite de manera superficial, vemos que Cristina Kirchner construye una élite colectiva integrada por sectores mediáticos y por algunos representantes locales poderosos que defienden intereses extranjeros. Mauricio Macri construye una elite alrededor de los principales miembros del gobierno que lo antecede, en sentido figurado construye un antagonismo, precisamente, alrededor de la figura de Cristina Kirchner. Lula da Silva construye un nosotros que se identifica fundamentalmente con quienes más sufren las decisiones erróneas de una elite, que es presentada en tono abstracto, ya que

evita hacer mención a un grupo específico y solamente dice que son quienes gobernaron Brasil en el pasado. Bolsonaro, por su parte, habla de una elite identificada con los partidos políticos tradicionales, las cuales se repartieron el poder entre sí dañando críticamente al país.

Esta primera cuestión arroja como conclusión que los cuatro discursos analizados tienen como punto de inicio una tensión que es producto de una insatisfacción generalizada. El hecho de atribuirle las responsabilidades a una elite, situada metafóricamente por encima del pueblo, da cuenta de que la insatisfacción general es producto de la crisis de la narrativa liberal. Ya no alcanza con atribuirle el origen de la insatisfacción a un partido político puntual o a un funcionario de gobierno que realice mal su labor y pueda ser reemplazado, no. La crisis es compleja y requiere posicionar el conflicto lo más arriba posible, para que sea más fácil generar el entendimiento posterior entre los que están abajo.

Se pudo ver que esta elite, independientemente de la forma que adopte en cada discurso, refleja un estado de situación crítico y amenazante frente al cual impera la necesidad común del pueblo de solucionarlo. De este modo, se vio que los cuatro discursos articulan su identidad alrededor de la figura del pueblo dañado: el rol del sujeto dislocado en los cuatro casos analizados siempre lo ocupa el pueblo.

De esta forma, se entiende que la construcción estructural y dicotómica del pueblo vs la elite, que típicamente se le atribuye al populismo desde el sentido común hegemónico de la democracia liberal, es algo que se repite a modo de patrón en los cuatro casos analizados, sin hacer caso a la supuesta distinción previa entre populistas o demócratas liberales. Todos los personajes analizados toman referencias a partir de elementos preexistentes en la sociedad, fácilmente perceptibles por toda la comunidad, para construir el papel antagónico de la elite.

Esto es interpretado como la caracterización de la sociedad como un conjunto de gente siempre diversa, que ya no puede agruparse detrás de las características típicas del siglo pasado (socialistas, liberales, fascistas) y que fruto de esta imposibilidad de representación convive con tensiones permanentes a las que el sistema ya no logra dar solución, generando un sentimiento de crisis; esta aceptación del conflicto se ve reflejada en los cuatro casos analizados y es lo que se sitúa por encima y por afuera del pueblo que se quiere construir.

La manifestación del estado de crisis genera en el pueblo la necesidad de satisfacción, al mismo tiempo, genera en los líderes políticos la necesidad de que la mayor parte de la población se vea interpelada por las soluciones que él o ella ofrecen. En este sentido, Cristina Kirchner ofrece la

reconstrucción de la Patria, Mauricio Macri ofrece lograr una gran transformación, Lula da Silva ofrece un pacto social para acabar con el hambre y Bolsonaro ofrece restaurar la Patria. Estas grandes causas que engloban al relato intentan condensar dentro la mayor cantidad de insatisfacciones existentes que, como se vio, se sabe de antemano que son imposibles de representar.

Si retomamos el abordaje del populismo como construcción discursiva, se entiende que hay una demarcación de la frontera interna del pueblo a partir del entendimiento de que toda insatisfacción (o demanda) es igual frente al elemento excluidor que impide su satisfacción. De esta forma, a partir de la estructura articuladora del relato que nace desde una elite, los cuatro casos analizados ingresarían dentro del paraguas denominativo de populismo.

A partir de la desagregación del rol del héroe y de los distintos sujetos que tienen esta función, resulta posible establecer diferencias que trasciendan la composición estructural pueblo/elite que se halla presente en los cuatro relatos.

A partir de la obtención de los resultados, se estableció que el héroe del relato populista tiene la característica de ser colectivo y dual. Se mostró que en la historia de Cristina Kirchner esto queda bien representado a partir de la oscilación entre el papel heroico del pueblo y el de su fuerza política y se destacó la particularidad de que el liderazgo en esta historia es también una construcción colectiva, en donde no da lugar a un personalismo propio más que como la primera representante del poder ejecutivo de forma circunstancial. A pesar de esto, como el relato de Cristina Kirchner es parte de una parábola ascendente que se inscribe en una historia más amplia, se pudo ver emerger la figura de Néstor Kirchner como personaje destacado dentro de la fuerza política, de modo que se le podría atribuir la función del líder como un primero entre iguales.

Cuando el análisis se volcó sobre el héroe del relato de Mauricio Macri, se vio una oscilación del sujeto que ocupa este rol dependiendo de si se trata de la campaña electoral o de si ya ha ganado la elección. En la campaña electoral el héroe es el pueblo mientras que, al momento de asumir el cargo de presidente, el relato lo posiciona a él mismo como el agente héroe de la misión. La función heroica, entonces, se sostiene en Macri cuando este ya tiene el poder y recae sobre el pueblo cuando no lo tiene y debe solicitarlo. Esta oscilación de responsabilidades responde a la dualidad del rol heroico del populismo, y da cuenta de una relación asimétrica hacia el interior del pueblo, basada fundamentalmente en una relación de poder.

Si se compara este rol del héroe con el de Cristina Kirchner, ambos resultados arrojan una contradicción respecto a lo que se esperaría de ellos desde la construcción del sentido común

de la democracia liberal. Se debe recordar que en estos espacios se hacía mención a la ausencia, por parte de Mauricio Macri, de prácticas verticalistas y caudillistas propias del populismo, lo cual traería mejoras en la calidad democrática de las instituciones y la cultura democrática del pueblo. Contrariamente, se vio que Macri ostenta en mayor medida su figura personal como la del líder del pueblo en relación a la que expone Cristina Kirchner.

Lo que se evidencia a partir de esta conclusión es que, al menos en este sentido, la intención descalificadora hacia el populismo proveniente de sectores hegemónicos entra también en contradicción.

Respecto a la narrativa de Lula da Silva, también aparece que el papel heroico oscila entre su figura y la del pueblo. En este caso, se pudo ver que cuando hace referencia a su persona, es en el momento de la campaña electoral, con lo cual el rol del héroe se desprende de la figura de la candidatura a la presidencia. El héroe del relato al momento de la toma de posesión es un héroe colectivo encarnado en el pueblo y Lula da Silva se posiciona simplemente como el ayudante de la misión.

Esta situación permitió ver cómo es posible que, en una estructura narrativa de tipo populista, la figura del líder se pueda desprender directamente del cargo institucional que otorga el sistema democrático liberal. Esto, por su parte, da cuenta del error que supone oponer al populismo con la representación democrática del pueblo, como sostenía el periódico O Globo.

El caso de Jair Bolsonaro refleja también un rol heroico que oscila entre los componentes del populismo. Se vio que en campaña el líder le propone al pueblo ser el héroe de la misión y que una vez concretado esto, en el discurso de asunción, los roles se intercambian entre sí y quien se posiciona como el héroe es Bolsonaro a petición del pueblo que necesita salir de la crisis. En similitud a lo que ofrece la narrativa de Mauricio Macri

Tanto a través de la construcción del papel de héroe que recae sobre una figura que se desprende del pueblo, como de la construcción del antagonista que reposa sobre una elite, lo que se entiende es que, más allá de los intereses particulares de cada historia, se está persiguiendo una nueva forma de legitimidad que pueda trascender a la que ofrece la narrativa del sistema representativo de ambos países. Esto surge como una evidencia más que da cuenta del sentimiento de crisis existente respecto a las instituciones de la democracia liberal.

A pesar de esto, se vio que las únicas figuras que todavía aparentan sostener cierta legitimidad gracias a su rol institucional son Cristina Kirchner y Lula da Silva, que igualmente no son esquivos a la hora de atribuirles responsabilidad sobre las dislocaciones que sufre el pueblo. En este

sentido, Cristina Kirchner hizo mención al rol activo de las instituciones en la ejecución de políticas de ajuste; mientras que Lula da Silva habla del uso instrumental que les brindaron las instituciones a las malas decisiones de las elites. Este sostenimiento podría encontrar sustento gracias al tiempo en el cual suceden ambos discursos, ya que son anteriores al 2008, año en el cual se desató una crisis sistemática que acentuó el descontento general a nivel global. Esto sin embargo no ha sido objeto del análisis, con lo cual no es una afirmación, sino una percepción que puede quedar abierta como variable para una futura investigación.

Sin embargo, dar cuenta de la crisis de la narrativa democrática liberal, no implica necesariamente ir en dirección contraria a los intereses que históricamente esta defiende. Que se busque una nueva forma de legitimar las acciones de un gobierno, no implica que estas acciones sean rupturistas con los preceptos que actualmente están vigentes, ni que se haya preestablecido un rumbo nuevo de acciones a llevar adelante. En otras palabras, una nueva búsqueda de legitimidad, no implica en modo alguno romper con los mandatos del mercado y de la propiedad privada de los medios de producción, sino dar cuenta de que la democracia liberal ya no constituye el andamiaje que sostiene estas prácticas.

Para intentar desmenuzar la ideología que persiguen los líderes políticos, se realizó un análisis a través del modelo mental y de la identificación en un nosotros/ellos que pueda nutrir los conceptos más allá de la correspondencia pueblo/elite.

Esta metodología permitió interpretar las historias a partir de distintos niveles discursivos en los que los políticos, en tanto oradores, buscan apropiarse del conocimiento compartido por su comunidad para darle un sentido propio en función del interés que se persiga. Esta interpretación personal del conocimiento constituye un acto ideológico y permite dar cuenta de ciertos valores y de actividades que representan tanto al endogrupo como al exogrupo. La conclusión a la que se llegó, es que la ideología que se construye en todos los casos analizados, responde al interés pragmático de mantener cohesionado el interior del grupo y diferenciarlo del exogrupo. Persiguiendo tal fin, es que se entiende que haya entrecruzamientos y defensas de los mismos intereses en políticos que se encuentran en oposición unos de otros.

A partir de estas consideraciones, vimos como las características ideológicas presentes en cada historia encuentran similitudes y diferencias entre sí en función del nivel en el que el discurso se active. Por ejemplo, se vio que Cristina Kirchner y Lula da Silva manifiestan en un nivel de discurso amplio la voluntad de recomponer el multilateralismo y la integración sudamericana, en oposición al rol hegemónico y unilateral que ejerce Estados Unidos al tiempo presente de la enunciación. Esto los identificaría como contrahegemónicos en el ámbito internacional. Una

identidad, por cierto, a la que ambos hacen mención explícita. Sin embargo, en aparente contradicción a esta identificación, se vio también que Lula da Silva defiende preceptos básicos de inserción comercial vinculados al libre mercado y la ausencia de regulaciones, algo que a priori es impulsado desde Estados Unidos, país al que dice oponerse.

Por otro lado, hay muestras de pragmatismo en las ideologías al comparar a Cristina Kirchner con Mauricio Macri. Ambos defienden la toma de decisiones políticas por vía institucional, destacando el rol del Congreso y de la representatividad como características identitarias de cada endogrupo. También se vio que los dos prometen un futuro superador y que el exogrupo representa a ideas arcaicas y dañinas. Ambos apuntan hacia una superación de la dicotomía igualdad-libertad. Esto es importante de destacar, ya que son conceptos alrededor de los que suelen distribuirse las identidades políticas en la democracia liberal. Ambos, como se ve, buscan situarse por fuera de este espectro.

Mauricio Macri hace reposar la identidad del endogrupo en conceptos de orden moral como la anticorrupción, el pluralismo y la objetividad. Todos estos valores, que, por cierto, se asocian a priori con el correcto funcionamiento de la democracia liberal. Por otro lado, se ve que Bolsonaro, que está en aparente oposición a los preceptos de la democracia liberal, también muestra un nosotros con un fuerte contenido de anticorrupción. Si se vuelve sobre los preceptos esbozados sobre el populismo, se entiende que el sustento del relato se encuentra en conceptos de orden moral, y que esto responde al interés principal de representar la voluntad del pueblo, con lo cual da cuenta de una identidad débil que puede encontrar mixturas y cruces con otras características que complementen su identidad. Tal es el caso de Bolsonaro, quien también defiende desde una postura antiliberal, la ausencia de regulaciones estatales y la primacía del libre mercado como elemento central que rige las relaciones en sociedad.

Siguiendo con Bolsonaro, en un nivel amplio de su relato muestra que busca romper con el establishment. Cuando profundiza en su discurso y hace referencia al conocimiento compartido a nivel local, menciona la importancia que tienen en el endogrupo los sectores económicos brasileros vinculados al agronegocio. Lula da Silva, a quien Bolsonaro menciona como parte central del establishment, al momento de activar su discurso a nivel local, también conforma un endogrupo que cobija en su interior a los sectores vinculados al agronegocio. Este acto logra dar cuenta de que ambos relatos pueden excluirse entre sí y a la vez incorporar en el endogrupo a los mismos sectores.

La puesta en evidencia de todos estos entrecruzamientos, no implica que deban emparentarse en forma alguna las narrativas ni los procesos políticos que cada actor lleva adelante; sino que

lo que permite evidenciar, una vez más, es que el discurso clásico de la democracia liberal se encuentra en crisis y que los distintos gobiernos que surgen van buscando formas nuevas de representar al pueblo y de darle legitimidad a las actividades que llevarán adelante. Se entiende, en consecuencia, que persiguen una nueva forma de reconocimiento a través de la creación de una identidad que esté basada en valores que todavía permanezcan fuera de tensión.

Ha sido posible encontrar rasgos ideológicos en tres de los cuatro relatos a partir de una muestra de actividades que identifican al nosotros. Cristina Kirchner se muestra conceptualmente defensora de los derechos humanos y la actividad bajo la cual se activa este concepto es a partir de su intención de juzgar a los responsables de la dictadura militar. Lula da Silva, por su parte, se muestra defensor de la integridad humana, para lo cual plantea llevar adelante medidas como una reforma agraria con la intención de generar trabajo y mayor disponibilidad de alimentos para los brasileros. Bolsonaro, por su parte, propone defender la seguridad de las familias brasileras y para llevar adelante esta tarea propone darle un nuevo marco legal a las fuerzas policiales que les otorgue mayor libertad de acción. Con esto, se entiende que se busca dar mayor sustancialidad al nosotros, permitiendo identificar conceptos abstractos y relacionarlos con actividades tangibles.

En respuesta a la pregunta planteada en el objetivo general sobre si 'populismo' es una caracterización válida y diferencial para procesos políticos en Sudamérica: a partir de la descripción sobre lo que se considera populismo y, luego, de la puesta en evidencia de las narrativas a través del análisis, se desprende una respuesta negativa. Se vio que los distintos relatos analizados se sitúan en un marco enunciativo de tipo populista que se construye a partir de roles bien claros: el de una elite antagónica que causa daños, el de un pueblo que lo sufre y el de un líder que pone en evidencia esta situación. Con esto en mente, la diferenciación de los discursos entre populista o no populista carecería de sentido. Esta consideración sirve, además, como respuesta al primer objetivo específico planteado en la introducción.

Respecto al segundo objetivo específico al que se esperaba dar respuesta, se pudo ver que la construcción identitaria del nosotros en todos los discursos responde a la presencia de conceptos de orden moral y que esto es una característica típica de construcciones populistas que reflejan ideologías flexibles que no intentan dar una respuesta integra al funcionamiento del mundo, sino que apelan al pragmatismo de mantener dentro del endogrupo la representatividad de la mayor cantidad de actores sociales posibles. Ha sido posible ahondar un poco más en la ideología que representan a partir de la manifestación de las actividades del endogrupo.

Lo que se intentó hacer a lo largo de este trabajo es dar cuenta de que la categoría populismo no representa, al menos en Argentina y Brasil, una atribución específica que deba darse a un gobierno en particular. Esto es considerado una acción que tiene una doble función: por un lado, deslegitimar; por el otro, impedir un correcto análisis del gobierno en cuestión. Se entiende, asimismo, que atribuir la categoría de populista supone una práctica peyorativa que se realiza desde una postura que se identifica con los preceptos hegemónicos de la democracia liberal, sea esta llevada adelante desde cualquier espacio de construcción de sentido común.

Con esto, no se busca afirmar ni negar la existencia del populismo como práctica política, sino que lo que se persigue es incentivar a la creación y el uso de categorías analíticas nuevas que permitan adentrarse de manera adecuada y con mayor precisión en estos fenómenos políticos.

No hacerlo supondría también intentar ocultar la crisis de representación que está sufriendo la democracia liberal. Esto traería consigo que, en caso de no crearse nuevas categorías analíticas, cada vez más formaciones políticas se vean catalogadas dentro del bloque del populismo, cuando en realidad, lo que se encuentra en proliferación es la búsqueda de nuevas formas de reconocimiento identitario y de legitimidad para la práctica política.

Este trabajo está centrado únicamente en cuatro líderes políticos y en discursos correspondientes a cada uno que se dan en un período corto de tiempo, lo que representa una limitación importante en el alcance de las conclusiones. Sería interesante, por un lado, continuar con el análisis de las narrativas de estos líderes a lo largo del tiempo para poder ver si mantienen sus lineamientos básicos o si los alteran en función de la necesidad que impere en el momento. Por otro lado, sería interesante expandir las fronteras del análisis teniendo como objeto de estudio a otros líderes políticos latinoamericanos, para ver si sus discursos también responden estructuralmente a partir de la existencia de una elite, un pueblo y un héroe; como así también poder ver cómo se construye un nosotros, qué valores representa y si se intenta darle sentido práctico a su identidad a partir de actividades o si esta descansa en mayor medida en conceptos abstractos de orden moral.

A partir de estas potenciales líneas de investigación, también se podría poner en evidencia la manifestación de la crisis que atraviesa el modelo hegemónico de la democracia liberal en otras geografías.

8. REFERENCIAS

-BIBLIOGRAFÍA:

- Aristóteles (1988): "Política", Biblioteca clásica Gredos. Editorial Gredos, Madrid.
- Casullo, M. E. (2019): "¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis", Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Germani, G. (1963): "Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas", Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Gramsci, A. (2013): "Antología", notas de Manuel Sacristán, Ed AKAL.
- Laclau, E. (2005): "La razón populista", Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Mudde, C. y Kaltwasser Rovira, C. (2013) "Exclusionary vs. Inclusionary populism. Comparing Contemporary Europe and Latin America" en Government and Opposition, Cambridge Univeristy Press.
- Ruiz Collantes, X. F. (2019): "La construcción del relato político, crear historias para ganar votos", Biblioteca de la Universitat Autònoma de Barcelona, Ed. Aldea Global.
- Van Dijk, T, (2015): "Política, ideología y discurso". Quórum académico Vol.2, Pp 15-47, Universidad de Zúila.
- (2015): "Critical discourse studies: a sociocognitive approach".
- Weyland, K. (2001): "Clarifying a Contested Concept. Populism in the study of Latin American Politics", Comparative Politics, 34.

-WEBGRAFÍA:

-Alianzas de Lula indican populismo (2009):

<https://www2.senado.leg.br/bdsf/handle/id/418446>

-Bolsonaro es un populista peligroso (2018):

<https://oglobo.globo.com/politica/bolsonaro-um-populista-perigoso-diz-professor-de-standford-22029047>

-La esencia del populismo (2019):

https://www.clarin.com/opinion/esencia-populismo_0_W0zMMXbr.html

-Reperto mediático en Brasil (2022):

<https://es.statista.com/estadisticas/1059279/brasil-periodicos-numero-ejemplares/#:~:text=El%20peri%C3%B3dico%20%20Globo%20es,tirada%20era%20Folha%20de%20S.>

-Reperto mediático en Argentina (2022):

<https://laboratoriodeperiodismo.org/consumo-de-medios-en-argentina-el-25-de-la-audiencia-la-concentra-el-grupo-clarin/>

-Salir del populismo, la tarea pendiente (2019):

https://www.clarin.com/opinion/salir-populismo-tarea-pendiente_0_NCOKVZXz7.html

-The United States zigs, while Latin America zags (2016):

<https://www.washingtonpost.com/posteverything/wp/2016/03/02/the-united-states-zigs-while-latin-america-zags/>

-Una mirada sobre el neopopulismo de los Kirchner (2016):

https://www.clarin.com/espacio-clarin/espacio_clarin_2016-miguel_winazki_0_SJg-opuv7e.html

-Unfixable (2018):

<https://www.washingtonpost.com/news/posteverything/wp/2018/11/16/feature/unfixable-several-nations-have-tried-to-restore-democracy-after-populist-strongmen-it-was-never-the-same/>

Which Lula for Brazil? (2002):

<https://www.washingtonpost.com/archive/opinions/2002/10/08/which-lula-for-brazil/8834b37b-ec18-4da4-b051-17202781e0bc/>

Why it's so difficult to kill a populist movement? (2018):

https://www.washingtonpost.com/outlook/why-its-so-difficult-to-kill-a-populist-movement/2018/03/09/28e2a7d2-22e6-11e8-badd-7c9f29a55815_story.html

9. ANEXOS

1. CRISTINA KIRCHNER

A -Mensaje de la Presidenta a la Asamblea Legislativa del Congreso de la Nación en su asunción del mando, 10 de diciembre de 2007.

Muchas gracias. ¡Viva, viva la Patria, sí!
Señores Jefes de Estado presentes; señores Jefes de Delegaciones; señores gobernadores; autoridades civiles, militares, eclesiásticas; pueblo de la Patria y Honorable Asamblea Legislativa: vengo esta tarde a dar cumplimiento al artículo 93 de la Constitución Nacional. Luego de haberse realizado elecciones el 28 de octubre, la fórmula que encabezé junto al ingeniero Julio Cobos, obtuvo más del 45 por ciento de los votos válidos emitidos y, por lo tanto, no corresponde, tal cual ha proclamado esta misma Asamblea Legislativa convocar a una segunda vuelta. En esos términos y en los términos del artículo 97, vengo a tomar posesión del cargo de Presidenta de la República Argentina, el honor más grande que puede tener una argentino o una argentina, ser elegida por sus compatriotas para representarlos.

Este es un escenario diferente al de hace apenas cuatro años y medio, el 25 de Mayo de 2003. El Presidente, que está sentado a mi izquierda, junto a todos los argentinos cambió en estos cuatro años y medio ese escenario que teníamos aquel 25 de Mayo. Lo hizo en nombre de sus convicciones que son las mías y las de muchísimos argentinos que siempre creímos en el país y en sus hombres y en sus mujeres, en el Pueblo y en la Nación, palabras que tal vez en tiempos de la globalización no suenan bien o suenan raro al menos, pero a poco de conocer a los países con más desarrollo económico y social e indagar en las claves de su crecimiento y de su desarrollo, uno puede encontrar en la defensa irrestricta de sus propios intereses, como Estados y sociedades, la clave de ese avance, la clave de ese desarrollo.

Por eso, pueblo y nación en tiempos de globalización siguen más vigentes que nunca, representar los intereses de los argentinos.

Puede tal vez parecer una paradoja, pero la diferencia de 22,25 puntos porcentuales que nuestra fuerza obtuvo con la que salió en segundo término, son casi los mismos 22,24 puntos que usted, Presidente, obtuvo por todo concepto en las elecciones de abril de 2003. Usted, sentado en este mismo lugar, con más desocupados que votos, se propuso dar término a dos mandatos constitucionales: el que había sido iniciado el 10 de diciembre de 1999 por imperio de la voluntad popular y el que se había iniciado un 2 de enero por voluntad de esta misma Asamblea Legislativa, luego de los trágicos sucesos del 2001. Ninguno de los dos mandatos constitucionales pudo cumplir los tiempos de la Constitución y usted pudo junto a todos los argentinos, revertir aquella sensación de frustración, de fracaso, de no poder que millones de argentinos sentíamos en esos días que corrían. Lo hizo en nombre de un proyecto político. Usted, después de todo, nunca fue un posmoderno; en tiempos de la posmodernidad, usted es un Presidente de la modernidad y me parece que yo también.

Creemos firmemente en los proyectos políticos; creemos que es posible superar las individualidades que muchas veces con una frase pretendidamente escandalizadora pretenden ocupar, claro, lugares que demandan mucho más lugar si son ideas. Siempre digo, una idea, una propuesta alternativa, seria, viable, realizable lleva mucho más que dos minutos de televisión o cinco centímetros en las columnas de los diarios. Las ideas, los proyectos es lo que triunfaron este 28 de Octubre. Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque

creo en las construcciones colectivas y la sociedad. Este último 28 de octubre precisamente convalidó, ratificó una construcción política, social y económica diferente, lo hicimos con todos los argentinos.

En el día de hoy, yo no quiero compartir con ustedes cifras o datos o venir a contar las cosas que hemos hecho en estos cuatro años y medio que han sido tan importantes, la renegociación, el pago del Fondo, la lucha sin tregua contra la desocupación, la indignancia, la pobreza en la que vamos obteniendo batallas y triunfos importantes, no el definitivo, porque siempre va a faltar la victoria definitiva mientras haya un pobre en la Patria. Esto lo tenemos muy claro.

Pero quiero en esta tarde y en este lugar en el que estuve tantos años, reflexionar con ustedes acerca de lo que para mí son los cuatro capítulos fundamentales de este proceso que hemos iniciado el 25 de mayo de 2003 y que tiene en las instituciones, en la sociedad, en un modelo económico de acumulación con matriz diversificada e inclusión social y en nuestra inserción en el mundo, los cuatro ítems fundamentales: las instituciones.

Yo he pertenecido durante doce años a este Parlamento, he estado sentada en esas bancas como ustedes y con ustedes, como diputada y como senadora. Recuerdo madrugadas, fines de semanas enteros aquí sancionando el ajuste permanente; “lo pide el Fondo si no se acaba todo” era la frase que más escuchábamos en aquellos días. De allí de la política del ajuste permanente que caracterizó la década de los ´90 pasamos al otro Parlamento, al que aplaudía el default. De la hazaña del ajuste a la hazaña de no pagar.

Creo que, amigos y amigas senadores y diputados de todas las bancadas, hemos logrado recuperar el equilibrio, el rol constitucional que nos asigna precisamente nuestra Carta Magna, volver a ser unos los representantes del oficialismo, los otros los representantes de la oposición; cada uno cumpliendo el mandato popular que le ha conferido la ciudadanía pero volviendo a tener en el rol de senadores y diputados la libertad que no nos imponían desde el Fondo y que tal vez, desde el advenimiento de la democracia no habíamos tenido, porque si en los ´90 tuvimos la presión permanente sobre el Parlamento de los organismos multilaterales y también, de otros argentinos que creían que ese era el camino, porque ellos solos no podían, se hubieran encontrado otros argentinos que le hubieran dicho que no.

En los años ´80 también, arrancados a este mismo Parlamento, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, el poder militar o el partido militar que terminaba en las postrimerías del siglo XX al luego poder económico característico de los ´90 y de la globalización.

Creo sinceramente que hemos recorrido un largo camino en estos años de democracia y espero profundizar este rol del Congreso, donde podamos discutir y debatir sin adjetivaciones, sin agravios, con propuestas alternativas y viables, con memoria histórica de dónde viene cada uno, qué hizo cada uno y qué representó cada uno que es lo que nos da legitimidad para poder plantear una propuesta.

Quiero decirles que tengo grandes esperanzas, porque creo que estamos reconstruyendo el sistema de decisión que priva la Constitución para todos sus poderes. El Presidente que está a mi izquierda lo hizo en la Casa Rosada, volvió a resituar la política como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y para torcer un destino que parecía incierto, que parecía casi maldito por momentos.

Curiosamente fue desde la política donde por primera vez en la República Argentina se empezó a gobernar sin déficit fiscal. Fue desde la política donde por primera vez se comenzó un proceso de desendeudamiento del país. Fue desde la política donde decidimos cancelar nuestras deudas con el Fondo Monetario Internacional, precisamente para tener nuestro modelo de acumulación con autonomía razonable en un mundo globalizado. Fue precisamente entonces desde la política y desde la Casa Rosada donde pudimos evidenciar que los argentinos podíamos porque empezábamos a creer en nosotros mismos. Y también de estos dos poderes, del Ejecutivo y del Poder Legislativo, saldamos una deuda que teníamos con los argentinos: dar una Corte Suprema de Justicia a los argentinos que no los avergonzara, honorable.

Falta aún que también abordemos el resto del Poder Judicial en la reforma que necesariamente deberemos darle, para que la gente, la sociedad, los argentinos vuelvan a sentir a la Justicia como un valor reparador y equilibrador y que también será imprescindible en la reconstrucción del valor “seguridad” para todos los ciudadanos en momentos donde muchas veces resultan incomprensibles muchas decisiones que causan estupor en la ciudadanía que no alcanza a comprender en virtud de qué códigos, de qué principios o de qué leyes, se producen determinadas decisiones judiciales. Quiero que cuando discutamos estos temas lo hagamos en la misma manera de lo que decía hace unos instantes, todavía tengo presente la discusión que tuvimos durante el año 2005 cuando aprobamos la iniciativa de reforma del Consejo de la Magistratura que comenzó a tener vigencia hace ya más de un año. Recuerdo los argumentos de muchos opositores y de los medios de comunicación, que no son lo mismo pero a veces se parecen bastante. Y quiero decirles que aquellas profecías que se desgranaron en radio, en televisión, en río de tinta acerca de que íbamos a manipular la Justicia o perseguir a los jueces probos, resultó desestimada, no por otros discursos, sino por la realidad, por la práctica concreta de un nuevo Consejo de la Magistratura que por primera vez es presidido por un académico que precisamente no es de nuestro partido, y que además, a iniciativa de una consejera oficialista y con la aprobación de todos sus miembros, por primera vez los argentinos vamos a conocer las declaraciones juradas de los hombres y mujeres que deciden sobre nuestra vida, libertad y patrimonio. No es una cuestión menor, también espero que podamos colocar a todos los argentinos en pie de igualdad tributaria, de modo tal que no haya ningún argentino que no pague impuestos. Muchas veces cuando uno escucha algunas declaraciones precisamente de aquellos hombres que deben aplicar la ley y la Constitución, pero por sobre todas las cosas la garantía de la igualdad, porque si algo debe caracterizar el ejercicio de la democracia es la igualdad ante la ley, no solamente la libertad, es la libertad y la igualdad, la una sin la otra, no funcionan. Y entonces cuando uno muchas veces escucha algunas declaraciones en cuanto a que esto no es posible, comprende muchas veces la desazón que envuelve a los ciudadanos y a las ciudadanas de a pie, como a mí me gusta llamarles. Y en esta tarea de reconstruir institucionalidad, sistema democrático constitucional, creo que también ambos poderes del Estado, el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y también la Corte Suprema de Justicia, los tres poderes del Estado, hemos finalmente derribado el muro de la impunidad y decretada la anulación de las leyes de Obediencia Debida, Punto Final e Indultos, hemos aportado a la construcción del sistema democrático. Yo espero que en estos cuatro años de mi mandato, estos juicios que han demorado más de treinta años en ser iniciados, puedan ser terminados. Tenemos la obligación desde el Ejecutivo, desde el Parlamento, desde la propia Corte Suprema de Justicia y de los Tribunales, de adoptar y diseñar los instrumentos que garantizando todos los derechos y garantías que otros argentinos no tuvieron, permitan finalmente enjuiciar y castigar a

quienes fueron responsables del mayor genocidio de nuestra historia. Se lo debemos a quienes fueron las víctimas; se lo debemos a sus familiares, a las Abuelas, a las Madres, se lo debemos a los sobrevivientes que no pueden seguir estando sometidos a la tortura del relato permanente de la tragedia. Y se lo debemos también a las Fuerzas Armadas, para que, de una vez y para siempre, en vistas al Bicentenario, se pueda separar la paja del trigo y entonces los argentinos podamos todos volver a mirarnos a la cara.

Creo también que no solo las instituciones del Estado en sus tres poderes deben abordar la reconstrucción de este nuestro país, creo que también otros estamentos de la sociedad, empresariales, dirigenciales, medios de comunicación deben saber que el hecho de no integrar el espacio público gubernamental, no los exime también de la tarea y de la responsabilidad que a cada uno de aquellos argentinos que tiene un poco más de poder, bastante más poder -diría yo- que el resto de los ciudadanos, tienen también obligación moral de construir un país distinto. Nos debemos también un relato diferente de nosotros mismos los argentinos, no autocomplacencia, no de ocultamiento, pero sí el necesario reconocimiento a los logros obtenidos y, en todo caso, a marcar lo que falta, pero reconocer lo que se ha logrado. También creo que la sociedad es parte importante. No se puede cambiar un país únicamente con un buen gobierno en sus tres poderes. Para cambiar un país hace falta un buen gobierno y una buena sociedad, donde cada uno de los ciudadanos sepa que todos los días cuando toma decisiones, está también construyendo el modelo de sociedad en la que quiere vivir. Debemos interpelarnos cada uno de nosotros, más allá de los lugares que ocupemos, como ciudadanos qué hacemos todos los días para ser un poco mejores y entonces vivir en un país mejor. Esto no significa diluir responsabilidades, sino simplemente que cada uno se haga cargo de la que le corresponde en la construcción de una sociedad diferente. Pero instituciones y sociedad solo se reconocen cuando pueden lograr objetivos de mejorar la calidad de vida de la gente.

Quiero poner entonces, en este nuevo modelo económico de matriz diversificada, de acumulación con inclusión social que se ha puesto en marcha la clave para los tiempos que vienen; un modelo que, reconoce en el trabajo, en la producción, en la industria, en la exportación, en el campo, la fuerza motriz que ha permitido que millones de argentinos vuelvan a recuperar no solo el trabajo, sino además las esperanzas y las ilusiones de que una vida mejor es posible. Creo que debemos superar ese tabú histórico que siempre hubo entre todos los argentinos de que si el modelo era la industria, de que si el modelo era el campo. Creo que podemos y lo estamos demostrando que en un modelo de acumulación campo e industria tienen sinergia.

Siempre digo, me encantaría vivir en un país donde los mayores ingresos tal vez los produjera la industria. Seguramente estaríamos viviendo en los grandes países desarrollados, donde la industria siempre ha subsidiado al campo. Pero este es el modelo que se eligió muchas veces en el siglo pasado y de lo que se trata entonces es de consensuar esencialmente la profundización de este modelo que nos ha permitido mejorar sustancialmente la calidad de vida de los argentinos. Y aquí hay roles importantes que cumplir, el acuerdo al que hemos hecho mención permanente durante toda nuestra campaña y que no es un acuerdo de precios y salarios. Yo no he venido a ser Presidenta de la República para convertirme en gendarme de la rentabilidad de los empresarios; que se olviden. Tampoco he venido a ser Presidenta para convertirme en parte de alguna interna sindical o política. Tampoco, tampoco.

El acuerdo del que hablo es el acuerdo de las grandes metas, de los grandes objetivos, cuantificables, verificables y luego iremos por sector y por actividad analizando cuál es más competitivo, cuál nos puede dar mejor ventaja, dónde se necesita inversión, dónde innovación tecnológica. Tampoco es casual la decisión de haber elevado a rango de ministerio a la investigación y la tecnología. Creo que allí está la clave o una de las claves para que la competitividad no solamente sea por el tipo de cambio, sino también por la innovación y la investigación. Esto lleva tiempo, esfuerzo, perseverar en los objetivos. Nadie puede hacer las cosas en dos o tres años. Se trata entonces de poder sentar las bases de acumulación para que luego las elecciones democráticas que marca la Constitución no signifiquen que cada cuatro años los argentinos cambiamos de modelo económico y en una política pendular terminamos frustrando todo. Nadie puede vivir cada cuatro años cambiando absolutamente todo. Siempre hay que cambiar las cosas que se han hecho mal o hacer las que no se han podido hacer, pero rescatando y profundizando las que se hicieron bien. Este tipo de discusión, este tipo de debate es, el que creo, nos debemos todos los argentinos. En los roles también está el del Estado, el de un Estado que ha decidido colocar a la educación como el otro eje fundamental de transformación y de agregar competitividad. El Presidente que está a mi izquierda y yo somos hijos de la escuela pública y de la universidad pública y gratuita. No es casualidad, no somos hijos de personas con mucho dinero, somos hijos de trabajadores y él es Presidente y yo soy Presidenta; somos eso, producto de la educación pública.

Pero también quiero decir que aquella educación pública no es la de hoy. Quiero decirlo con valentía porque lo siento. Yo me eduqué en una escuela donde había clases todos los días, donde los maestros sabían más que los alumnos, donde nosotros teníamos que estudiar todo el día para poder aprobar y pasar, porque creíamos en el esfuerzo, porque creíamos en el sacrificio. Lo recuerdo como si fuera hoy, seguramente mi madre aquí también me recuerda, horas sentada estudiando. Porque no hay financiamiento estatal que valga. Podemos destinar no seis puntos del Producto Bruto, podemos destinar diez, pero si no hay capacitación y formación docente, si los alumnos no estudian, si la familia no se hace cargo, en fin si todos no trabajamos y nos esforzamos y cooperamos en lograr el bien común, va a ser muy difícil no solamente lograr una mejor calidad de educación sino también seguramente un mejor país. Y a eso los convoco a todos, a los padres, a los alumnos, a los docentes, a una escuela pública diferente. Debemos encontrarnos aquellos que siempre hemos defendido a la educación pública, porque además, hoy, cuando se producen brechas de equidad en la sociedad son precisamente los sectores más vulnerables, los más pobres los que van a la escuela pública. Los que tienen plata pueden mandar a sus hijos a una universidad privada o a un colegio privado. Los que no tienen nada los mandan cuando pueden a la escuela pública, entonces todos los que formamos y forman parte de la escuela pública debemos encontrar formas dignas de lucha por los derechos que cada uno tiene, pero esencialmente defendiendo con inteligencia a la escuela pública. Porque muchas veces con grandes objetivos, grandes discursos y grandes ideales hemos llegado a grandes fracasos. Mi generación de eso puede dar cátedra. Quiero entonces convocar precisamente para esta tarea que nos debemos todos los argentinos.

Un Estado también que coloque a la infraestructura económica y social como otro de los ejes de la inversión y del desarrollo de la actividad económica, como lo hemos hecho en estos últimos cuatro años y medio donde estamos transformando el país. Pueden dar fe de ello los gobernadores que hoy nos acompañan, de todos los partidos políticos y el Presidente que está sentado a mi izquierda. Es casualidad no más que esté sentado a mi

izquierda porque yo lo he repetido varias veces, no sea que se lo crea. Creo que esta gestión ha dado muestra suficiente de que no se ha reparado cuál era el origen partidario o ideológico del gobernador o del intendente. Creemos profundamente en la transformación, en el hacer y en el trabajar y hemos fructificado uniéndonos a hombres y mujeres de distinta pertenencia partidaria con un solo objetivo: cumplir con el mandato popular. No nos votan para que nos peleemos entre nosotros. Nos votan para que trabajemos por ellos, los ciudadanos y las ciudadanas. Esto creo, es lo que también tenemos que hacer para mejorar la movilidad social ascendente que ha sido precisamente lo que ha caracterizado a este país dándonos una poderosa clase media y que permite que hijos de trabajadores puedan llegar a la Primera Magistratura del país. Ese es el país que tenemos que reconstruir los argentinos, reconociéndonos -es cierto- en nuevos instrumentos y en nuevas políticas, porque vivimos también en un mundo diferente y de esto finalmente es de lo que quiero hablar, de nuestra inserción en el mundo. Ayer, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno tuve la fotografía que creo que es la fotografía de nuestra historia, de nuestros orígenes, de nuestros intereses. Allí, el Presidente del Brasil que hoy nos acompaña, el Presidente de Ecuador, el Presidente de Paraguay, el Presidente de Bolivia, el Presidente de Venezuela junto a nuestro Presidente firmaban el Acta Fundacional de lo que espero sea un instrumento para la transformación económica y social de nuestros pueblos. Esta es nuestra Casa la América latina que también tiene nombre de mujer y que no significa que nos neguemos al mundo, el MERCOSUR, nuestro espacio al que esperamos que se incorpore a la brevedad Venezuela para cerrar la ecuación energética de América latina, porque alimentos y energía serán la clave de un futuro que ya está aquí en la puerta, que no es tan lejano. Quiero también agradecer la presencia del Presidente de la República Oriental del Uruguay, el doctor Tabaré Vázquez. Quiero decirle con toda la sinceridad que siempre he tenido en toda mi práctica política, que no va a tener de esta Presidenta un solo gesto que profundice las diferencias que tenemos, pero también con la misma sinceridad quiero decirle que esta situación que hoy atravesamos no nos es imputable. Porque más allá de medidas que muchas veces podemos no compartir, lo cierto es que nosotros nos hemos presentado en la Corte Internacional de La Haya porque se ha violado el Tratado del Río Uruguay al instalar las pasteras. Este y no otro es el conflicto; resituar el conflicto requiere también un ejercicio de sinceridad por parte de todos nosotros que no significa ahondar la diferencia; simplemente saber cuál es la diferencia para darle gobernabilidad a esa conflictividad hasta tanto resuelva como corresponde a los Estados de derecho el Tribunal Jurídico Internacional que ambos pactamos en el caso de controversias. Esta es hoy la situación pero sepan compatriotas del Uruguay, de la Patria Grande, que lo sentimos los argentinos y lo vamos a sentir siempre nuestros hermanos. Que de esto no haya ninguna duda. Quiero también hacerme eco del llamado al Presidente de la República Argentina por parte del señor Presidente de la República de Francia, Nicolás Sarkozy, para que colaboremos en la negociación o en lo que podamos hacer en cuanto a lograr la liberación de la ciudadana franco-colombiana Ingrid Betancourt cuya madre hoy también nos acompaña aquí. Quiero comprometer el esfuerzo de nuestra diplomacia, el esfuerzo de nuestro país y también solicitar a Dios ilumine al señor Presidente de la hermana y querida República de Colombia para poder alumbrar a una solución que exige el derecho humanitario internacional, sin que esto signifique inmiscuirnos de ningún modo en cuestiones internas de otro país. Pero creo que hay un derecho humanitario internacional que amerita que pongamos todo el esfuerzo, toda la voluntad posible para no llegar demasiado tarde. Allí estará la Argentina ayudando en todo lo que sea posible para lograr una solución.

Finalmente, queremos en este mundo global también fijar nuestra posición en cuanto a una necesidad imperiosa, la reconstrucción del multilateralismo. Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto. Hemos vivido los argentinos dos veces, en 1992 y 1994, los ataques del terrorismo global. La lucha en la que estamos comprometidos contra ese terrorismo tampoco nos debe llevar a justificar que por temor al terrorismo global incurramos en la violación global de los derechos humanos. No creo en esa ecuación. No lo creo por convicción y no lo creo por estrategia política en la lucha contra el terrorismo. Creo que, por el contrario, es una estrategia que abona y que es absolutamente funcional a los objetivos que ellos pretenden lograr.

Por eso creo que es no solamente de gente sensible ante la condición humana, sino inteligente adoptar metodologías que precisamente no conlleven ningún tipo de violación a los derechos humanos. Quiero también reafirmar, una vez más, nuestro reclamo irrenunciable e indeclinable a la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas y llamamos al país ocupante, que en todos los foros internacionales luce como adelantado y respetuoso, que hay una situación de enclave colonial aquí denunciada ante Naciones Unidas y que es hora de volver a cumplir el mandato de esas mismas Naciones Unidas de las que todos formamos parte. Creo entonces que la reconstrucción de la multilateralidad es un poco más seguro, porque bueno es decirlo las cosas han cambiado de tal modo que no solamente la multilateralidad sino la equidad serán las que permitirán vivir en un mundo más seguro. Para terminar, quiero convocar a todos los hombres y mujeres de mi país, a los jóvenes, a los ciudadanos, a las ciudadanas, a las que nos votaron y a los que no lo hicieron, porque en definitiva hoy estamos representando los intereses de todos, quiero hacerlo también desde mis convicciones, ustedes lo saben, como quien se va, como el Presidente formamos parte y muchos de ustedes también de los que están aquí sentados, que no somos marcianos ni Kirchner ni yo, somos miembros de una generación que creyó en ideales y en convicciones y que ni aún, ante el fracaso y la muerte perdimos las ilusiones y las fuerzas para cambiar al mundo.

Tal vez, estemos un poco más modestos y humildes. En aquellos años soñábamos con cambiar el mundo, ahora nos conformamos con cambiar este nuestro país, nuestra casa. Sé que faltan muchas cosas, sé que tendremos que corregir otras. Estoy convencida de que lo vamos a poder hacer con el esfuerzo y el trabajo de todos los argentinos. También -porque saben, que la sinceridad es uno de mis datos proverbiales- sé que tal vez me cueste más porque soy mujer, porque siempre se puede ser obrera, se puede ser profesional o empresaria, pero siempre nos va a costar más. Estoy absolutamente convencida. Pero creo tener la fuerza para poder hacerlo y además el ejemplo, el ejemplo no solamente de Eva que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo, el ejemplo de unas mujeres que con pañuelo blanco se atrevieron donde nadie se atrevía y lo hicieron. Ese era el ejemplo de ellas, de las Madres y de las Abuelas, de las Madres y de las Abuelas de la Patria. Ese era el ejemplo de ellas y también de nuestros próceres, de Mariano Moreno, de San Martín y de Belgrano. Quiera Dios y me ilumine para que me equivoque lo menos posible, que me ayude a escuchar, que me ayude a decidir. Lo voy a hacer como siempre he hecho todas las cosas que he emprendido en mi vida: con mis convicciones, con mis ideas y, por sobre todas las cosas, con mi inmenso y eterno compromiso con la Patria. Muchas gracias.

B- Spot de campaña electoral 2007: "FMI"

A mí me parece que el FMI fuera una banda de caballos. El FMI es un satélite que chocó contra la luna. El FMI es un país que es todo al revés. No sé que puede ser para mí. Este es el FMI paseando a su perro. El FMI es un lugar donde hay muchos animales. Cuá Cuá, soy un pato. Logramos que tus hijos y los hijos de tus hijos no tengan idea de lo que significa el FMI. Ahora falta que, del exterior, en vez de prestarnos, vengan a invertir. Sabemos lo que falta, sabemos cómo hacerlo. FIN.

2. MAURICIO MACRI

A- Discurso de asunción de Mauricio Macri frente al Congreso de la Nación.
10/12/2015

Señores jefes de Estado, representantes de delegaciones extranjeras, invitados especiales, autoridades de la Corte, señores gobernadores, miembros del Congreso reunidos en Asamblea; especialmente, queridos argentinos: hoy se está cumpliendo un sueño, termina una época completa sin violencias y esto, que parecía tan difícil, se hizo realidad. Por eso, hoy más que nunca, les tengo que decir que tenemos que ser optimistas respecto de nuestra esperanza y de nuestro futuro.

Quiero reiterarles un mensaje de confianza, decirles que este gobierno que iniciamos hoy va a trabajar incansablemente los próximos cuatro años para que todos los argentinos, especialmente aquellos que más nos necesitan, al terminar, estén viviendo mejor. Hoy me han elegido para ser presidente de la Nación y me llena de alegría y de orgullo. Pero quiero decirles que voy a ser el mismo, aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad, que comparta sus emociones y que recuerde siempre que no es infalible. Y como presidente quiero ser un ciudadano que se pueda comunicar con todos los argentinos para transmitirles mis dudas, mis certezas, mis ideas, mi esperanza y todas mis ganas de hacer.

Como les dije en la campaña, para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande. Es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás. La política no es tampoco el escenario en que algunos líderes mienten para engañar a la gente y al mundo con datos falsos. Quiero pedirles que nuestro lugar de encuentro sea la verdad y que podamos reconocer cuáles son nuestros problemas para que juntos encontremos las mejores soluciones.

No me alcanzan ni existen palabras para describir el enorme agradecimiento que tengo hacia todos aquellos que trabajaron incansablemente, que me acompañaron todo este tiempo para que yo hoy esté acá.

Quiero agradecer a todos mis compatriotas porque los siento parte de un camino común y porque decidieron darme el honor de ser presidente. Yo voy a poner lo mejor de mí para que esa decisión beneficie a todos. Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados y a ellos les ofrezco, agradecido, mi mejor esfuerzo.

En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos; en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo. En el siglo XXI hemos entendido que las cosas salen bien cuando se arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas.

A lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pude armar buenos equipos que construyeron soluciones concretas para los problemas de la gente.

En este nuevo desafío, para hacer los cambios a los que nos comprometimos, necesitamos armar equipos diversos, sumar visiones distintas de nuestra realidad.

Argentina es un país con enormes diversidades. En cada provincia, en cada lugar se han desarrollado distintas formas de ver la realidad. Estas deben integrarse en un país unido en la diversidad.

Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores.

Todo esto reconozco que puede sonar increíble después de tantos años de enfrentamientos inútiles. Pero es un desafío excitante. Es lo que pidieron millones de argentinos que estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil.

El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido. Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos. Eso nos alegra porque pudieron elegir en libertad. Pero ya pasaron las elecciones. Llegó el momento en el que todos debemos unirnos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance.

La mayoría de los argentinos que votó por nuestra propuesta lo hizo basada en tres ideas centrales. Ellas son: pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos.

Hablar de pobreza cero es hablar de un horizonte, de la meta que da sentido a nuestras acciones. Nuestra prioridad será lograr un país donde cada día haya más igualdad de oportunidades, en el que no haya argentinos que pasen hambre, en el que todos tengamos la libertad de elegir dónde vivir y desarrollar nuestros sueños.

Quiero darles una vez más la confirmación de que vamos a cuidar a todos. El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen.

Vamos a universalizar la protección social para que ningún chico quede desprotegido.

Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias.

Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina. Vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable.

El desarrollo de la Argentina llegará a través de una inversión inteligente y expansiva, que mejore la infraestructura, ponga las bases para el crecimiento de la producción, traiga oportunidades y genere la prosperidad que merecemos.

Otro de los grandes desafíos que va a tener nuestro gobierno es el de combatir el narcotráfico como ningún otro gobierno lo hizo antes. Miles de personas a lo largo de todo el país me transmitieron su profunda preocupación por este tema. Hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de la droga. La droga arruina la vida de familias enteras. No podemos resignarnos ni aceptar esta realidad como algo natural. Vamos a encarar este tema de frente y vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y seguridad a las familias argentinas en todo el país.

Aunque el narcotráfico ha crecido en los últimos años de manera alarmante estamos a tiempo de impedir que se consolide. El tema es difícil y complejo, pero vamos a crear los mecanismos necesarios que nos permitan llegar a la solución que queremos. La forma de lograr estos grandes objetivos es simple: el diálogo, el respeto, la suma de visiones son objetivos comunes, y su realización requiere como paso fundamental que nos unamos para alcanzarlos. Ese objetivo, el de unir a los argentinos, el de poner nuestros puntos en común sobre nuestras diferencias integrándolas y respetándolas, es la clave de la construcción de la Argentina del siglo XXI a la que nos encaminamos hoy.

Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo; tiempo de construcción con más justicia social. Repetidamente a lo largo de la historia hemos vivido muchas divisiones, la confrontación nos ha llevado por caminos errados. Somos pasionales y es bueno serlo, pero a veces esa pasión nos tiende una trampa: crea conflictos innecesarios, genera fanatismos que tantas veces nos arrastraron a la violencia, a la incapacidad de razonar y a la falta de amor.

Tenemos que sacar el enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar el encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos. Para trabajar juntos no hace falta que dejemos de lado nuestras ideas y formas de ver el mundo, tenemos que ponerlas al servicio de nuestro proyecto común y lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad.

Podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada. Una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio. Ahí no hay una cuestión de opiniones diversas: se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas.

Este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia. Aspiramos a un nacionalismo más sano, que no se logra partiendo del rencor, la enemistad, la lucha permanente o la demonización del otro. El verdadero amor por el país es antes que nada amor y respeto por su gente, por toda su gente. La patria es más que sus símbolos. Somos las personas que vivimos en ella, a las que hay que cuidar, ayudar y desarrollar.

Quiero hacer especial énfasis en otra intención básica del período que hoy empieza. Este gobierno va a combatir la corrupción. Los bienes públicos pertenecen al conjunto de los ciudadanos y es inaceptable que un funcionario se apropie de ellos en beneficio propio. Voy a ser implacable con todos aquellos que, de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley. No habrá tolerancia con esas prácticas abusivas. No hay principio ideológico que pueda justificarlas. Los bienes de la Argentina son para todos los argentinos y no para el uso incorrecto de los funcionarios.

Otro pilar importante de nuestro gobierno será liderar una revolución en la educación pública; porque la calidad educativa es necesaria para impulsar el crecimiento nacional, pero también es lo que nos va a garantizar que los chicos el día de la mañana puedan elegir cómo quieren vivir y en qué lugar del país hacerlo.

Vamos a trabajar para inspirar en todos, una ética del crecimiento y la superación. Ahí es donde nuestra sed de conocimiento va a encontrar un espacio para celebrar la fiesta de la creatividad y la innovación. El conocimiento es un factor clave para que nuestra potencialidad individual y colectiva se transforme en una realidad concreta.

Queremos dar lo mejor a todos nuestros hijos y por eso vamos a dedicarle a este objetivo nuestro mejor esfuerzo, y para lograrlo vamos a darle más prestigio y valor a la vocación docente, más protagonismo a quienes elijan dedicarse a ella. No se trata de recuperar la educación argentina; se trata de crear una educación amplia, inclusiva, atenta a su calidad y acorde a las realidades del siglo XXI.

Este nuevo siglo ha traído nuevas posibilidades y nuevos desafíos al mundo entero. No podemos seguir pensando en la educación con las ideas y los objetivos del pasado. Tampoco podemos creer que el trabajo, la salud, la seguridad, el diálogo o nuestra forma de votar pueden ser seguir pensándose y gestionándose con ideas viejas. Hay que mejorar todo lo que haya que mejorar. Hay que animarse a responder con recursos nuevos a nuestros problemas. Hace falta osadía de ideas, osadía de invención y atrevimiento de proyectos nuevos y distintos.

La entrada al siglo XXI, que la Argentina en cierto sentido ha retrasado, es una gran responsabilidad de este gobierno y es un motivo de gran excitación, de gran entusiasmo. Invitamos a todos a sumarse a esta apasionante tarea de ser pioneros de un mundo nuevo. Esconder y mentir sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho, mucho daño. Una práctica que enturbia y entorpece los procesos de la gestión pública.

La colaboración y el diálogo libre al que aspiramos, la participación de todos los sectores y protagonistas de nuestra vida nacional requieren transparencia, que la información del gobierno sea puesta a la luz del día y accesible a todos. Solo haciendo públicos la información, los planes y objetivos vamos a poder sumar a cada argentino que quiera aportar su talento y su capacidad.

Quiero aprovechar este mensaje inaugural para expresar también mi total apoyo a la justicia independiente. En estos años fue un baluarte de la democracia e impidió que el país cayera en un autoritarismo irreversible. En nuestro gobierno no habrá jueces macristas. No existe justicia ni democracia sin justicia independiente, pero hay que acompañar a la justicia en un proceso en el que se limpie de vicios políticos. No puede haber jueces militantes de ningún partido. A quienes quieran serlo les decimos claramente: no son bienvenidos si quieren pasar a ser instrumentos nuestros. La justicia está para ayudar a las personas a resolver sus conflictos con la aplicación debida de la ley, y tiene que hacerlo con celeridad. Justicia tardía no es justicia. Habrá que dotar a la tarea de la justicia de recursos actualizados para que sus procesos estén a la altura de la realidad que vivimos, a las nuevas exigencias de una Argentina que despegamos.

Desde hoy, con Gabriela y todo nuestro equipo, vamos a hacer el mayor de los esfuerzos para que los habitantes de esta tierra rica y hermosa puedan vivir cada día mejor, porque eso es la política para nosotros. Quiero ser el presidente que pueda acompañarlos en su crecimiento; el presidente del desarrollo del potencial de cada argentino, del trabajo en equipo, de la igualdad de oportunidades; el presidente de la creatividad y la innovación; el presidente de la integración y la colaboración entre distintos sectores; el presidente del trabajo, de las soluciones de una Argentina unida y de pie.

Aprovecho para darles un mensaje a nuestros hermanos de América y del mundo. Tenemos una visión nueva de la política. Somos hijos de este tiempo y tratamos de comprenderlo sin prejuicios ni rencores. Creemos en la unidad y la cooperación de América Latina y el mundo, en el fortalecimiento de la democracia como única posibilidad de resolver los problemas de sociedades diversas. Es necesario superar el tiempo de la confrontación. Por supuesto que sostendremos todos nuestros reclamos soberanos y nuestros valores sin que eso impida un normal relacionamiento con todos los países del mundo.

Quiero saludar especialmente a los candidatos que compitieron con nuestra fuerza en las recientes elecciones: Daniel Scioli, Sergio Massa, Margarita Stolbitzer, el Adolfo Rodríguez Saá, Nicolás del Caño. Estamos unidos por la vocación democrática y por el sueño de ver una Argentina desarrollada. Sé que estamos más juntos que distantes. Y también quiero saludar a cada gobernador e intendente electos, y decirles que cuentan conmigo para llevar a cabo la tarea de mejorarle la calidad de vida a cada ciudadano, y yo también sé que cuento con ustedes.

Quiero terminar una vez más diciéndoles el mensaje central que quiero transmitirles hoy. Convoco a todos a aprender el arte del acuerdo. Desafiemos todo lo que alguna vez nos haya confundido. Está en nuestras manos y en las de todos nosotros superar las situaciones que nos hayan separado y desviado del camino del crecimiento.

Arturo Frondizi dijo una vez: por su magnitud, el desafío que nos aguarda no es cosa de una persona ni de un grupo de personas; es tarea de todo el pueblo argentino e implica también una responsabilidad compartida por todos. Lo cito porque creo profundamente en esas palabras. Al país lo vamos a sacar adelante entre todos. No dudo de nosotros. El deseo de progreso fue la base de nuestra Nación. Todo lo que somos fue hecho por personas que apostaron, con un optimismo inteligente, por el resultado de su trabajo. Lo que da sentido a nuestras vidas es esa aventura de crecimiento. Vivámosla juntos. Es una aventura extraordinaria.

Quiero decirles por último que siempre voy a ser sincero con ustedes. Creo que es la base de la confianza que me tienen y que pretendo preservar e incrementar. Y parte de esa sinceridad es decirles que los desafíos que tenemos por delante son enormes y que los problemas no los vamos a poder resolver de un día para el otro; pero las grandes transformaciones se hacen dando pequeños pasos todos los días; y eso, les aseguro, nos llevará a estar cada día un poco mejor.

Cuento con ustedes para gobernar. Necesito de su aporte. Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles. Y tenemos un enorme compromiso con hacer, con hacer mucho. Y hemos aprendido que cuanto uno cada vez más hace, más se equivoca. Por eso es ahí donde los necesito, porque esto lo hacemos juntos.

Y quiero decirles desde el fondo de mi corazón que estoy convencido de que, si los argentinos nos animamos a unirnos, seremos imparables.

¡Vamos juntos, argentinos! ¡Vamos Argentina! ¡Vamos Argentina! Muchas gracias.

B- Spot de campaña electoral 2015: “Lo que no voy a hacer”.

Para conocer una persona es tan importante lo que hace como lo que no está dispuesto a hacer. Por eso yo te voy a contar lo que no voy a hacer: no voy a buscarme enemigos ni peleas sin sentido; no voy a hablar, hablar, y no escuchar; no voy a querer perpetuarme el poder; no voy a perseguir a quien piense distinto; no voy a mentir ni con el indec, ni con la inflación, ni con nada; no voy a sacarle la ayuda a nadie; no voy a cambiar las cosas que sí se hicieron bien, y lo más importante es que no te voy a dejar solo a vos ni a ninguno de los argentinos. Porque la única manera de hacer el país que queremos es todos juntos.

3. LULA DA SILVA

A- Discurso de asunción de Lula da Silva frente al Parlamento Nacional. 1/1/2003

Excelentíssimos senhores chefes de estado e de governo visitantes e chefe das missões especiais estrangeiras. excelentes ofertas do congresso nacional. senador seletivo o

senhor vice-presidente da república josé alencar. seletivo senhor presidente da câmara dos deputados deputado efraim morais. excelentíssimo senhor presidente do supremo tribunal federal ministro marco aurélio neles de faria. senhoras e senhores ministros e ministros de estado, senhoras e senhores parlamentares, senhoras e senhores presentes a este ato de posse campeão. o senhor. Mudança, essa é a palavra chave. Esta foi a grande mensagem da sociedade brasileira nas eleições de outubro, a esperança finalmente venceu o medo e a sociedade decidiu que estava na hora de trilhar novos caminhos. Diante do esgotamento de um modelo que converti gerar crescimento, produzir estagnação, desemprego e fome, diante do fracasso e uma cultura do individualismo o egoísmo, da indiferença perante o próximo da desintegração das famílias e das comunidades, diante das ameaças à soberania nacional e da precariedade avassaladora da segurança pública, do diz respeito às mais velhas, do desalento dos mais jovens, diante do impacto econômico social e moral do país, a sociedade brasileira escolheu mudar e começou ela mesma a promover a mudança necessária. Foi para isso que o povo brasileiro me eleger o presidente da república, para mudar. Esse foi o sentido de cada foto dada a mim e ao meu bravo companheiro josé alencar.

Eu estou aqui neste dia sonhado por tantas gerações de lutadores que vieram antes de nós para reafirmar os meus compromissos mais profundos e essenciais para entender a todo cidadão e cidadã do meu país o significado de cada palavra dita na campanha, para imprimir a mudança o caráter de intensidade prática. Para viver que chegou a hora de transformar o brasil naquela nação com a qual a gente sempre sonhou, uma nação soberana digna, consciente da própria importância no cenário internacional e ao mesmo tempo capaz de abrigar acolher e tratar com justiça todos os seus filhos. Vamos mudar sim, mudar com coragem e com cuidado, com humildade e ousadia, mudar tendo consciência de que a mudança é um processo gradativo e continuado e não o simples ato de vontade não um arroubo voluntarista. Mudança por meio do diálogo e da negociação, sem atropelos ou precipitações para que o resultado seja consistente e duradouro. O brasil é um país imenso, um continente de alta complexidade humana, ecológica e social, com quase 175 milhões de habitantes não podemos deixar nos seguir à deriva ao sabor carente de um verdadeiro projeto de desenvolvimento nacional e de um planejamento de fato estratégico. Se queremos transformá-lo afim de vivermos em uma nação em que todos possam andar de cabeça erguida, queremos dizer ser cotidianamente duas virtudes: a paciência ea perseverança. Teremos que manter sob controle a nossas muitas e legítima sociedades sociais para que elas possam ser atendidas no ritmo adequado no momento justo, temos que pisar na estradas com os olhos abertos e caminhar com os passos pensados precisos y sólidos pelo simples motivo de que ninguém pode colher os frutos antes de plantar a dar-lhes. Mas começaremos, mas começaremos a mudar já pois como diz a sabedoria popular: uma longa caminhada começa pelos primeiros passos.

Este é um país extraordinário, da amazônia, ao rio grande do sul. Em ellas populações praieiras, sertanejas e ribeirinhas o que vejo em todo lugar é um povo maduro, calejado e otimista, um povo que não deixa nunca de ser novo e jovem, um povo que sabe o que é sofrer mas sabe também o que é alegria, que confia em si mesmo em suas próprias

forças. Creio em um futuro grandioso para o Brasil porque a nossa alegria é maior do que a nossa dor, a nossa força é maior do que a nossa miséria, a nossa esperança é maior do que o nosso medo. O povo brasileiro tanto em sua história mais antiga, quanto na mais recente, tem dado provas incontestáveis de sua grandeza e generosidade, prova de sua capacidade de mobilizar a energia nacional em grande mutirão físicos e eu desejo antes de qualquer outra coisa convocar o meu povo justamente para um grande mutirão físico para o mutirão nacional contra a fome.

Num país que conta com tantas terras certas e com tanta gente que quer trabalhar não deveria vir razão alguma para se falar em fome, no entanto milhões de brasileiros no campo e na cidade nas zonas rurais mais desamparados e nas periferias urbanas estão neste momento sem ter o que comer, sobrevivem milagrosamente abaixo da linha da pobreza quando morre de miséria de encanto um pedaço de pão.

Essa é uma história antiga o Brasil conheceu a riqueza dos engenhos que das plantações de cana-de-açúcar nos primeiros tempos coloniais, mas não venceu à fome; proclamou a independência nacional e aboliu a escravidão, mas não venceu à fome; conheceu a riqueza da vida de ouro em Minas Gerais e da produção de café no vale do Paraíba, mas não venceu à fome; industrializou-se e forjou um notável parque produtivo, mas não venceu à fome, isso não pode continuar assim. Enquanto veio o irmão brasileiro, uma irmã brasileira passando fome, teremos um motivo de sobra para nos cumprirem de vergonha. Por isso, define entre as prioridades de seu governo o programa de segurança alimentar que leva o nome de fome zero. Cérebro como disse em meu primeiro pronunciamento após a eleição: se ao final do meu mandato todos os brasileiros tiverem a possibilidade de tomar café da manhã, almoçar e jantar, terei cumprido a missão da minha vida. É por isso que hoje eu conclamo vamos acabar com a fome em nosso país transformemos o fim da fome em uma grande causa nacional como foram no passado a criação da Petrobrás e a memorável luta pela redemocratização do país. Essa é uma causa que pode e deve ser de todos sem distinção de classe, partido ou religião; faça o clamor dos que padecem o flagelo da fome. Deve prevalecer o imperativo ético de somar forças e capacidades instrumentos para defender o que mais agrada à dignidade humana.

Para isso será também imprescindível fazer uma reforma agrária pacífica organizada e planejada, vamos garantir acesso à terra para quem quer trabalhar não apenas por uma questão de justiça social, mas para que os campos do Brasil produzindo mais e tragam mais alimentos para a vida de todos nós, tragam o trigo, dragão soja com farinha, tragam frutos, dragão o nosso feijão com arroz. Para que o homem do campo recupere sua dignidade, sabendo que ao se levantar com o nascer do sol cada movimento de sua enxada ou do seu trator irá contribuir para o bem estar dos brasileiros do campo e da cidade. Vamos incrementar também agricultura família o cooperativismo a forma de economia solidária, elas são perfeitamente compatíveis com o nosso rigoroso apoio à pecuária e à agricultura empresarial, agroindústria e ao agronegócio, só na verdade complementares tanto na dimensão econômica quanto social, temos de nos orgulhar de todos esses bens que produzimos e comercializamos. A reforma agrária será feita em

terras ociosas nos milhões de hectares hoje disponíveis para a chegada de famílias que de si mesmas que brotaram viçosa compra linha de crédito e assistência técnica e científica. Faremos visto sem afetar de modo algum as terras que produzem, porque as terras produtivas se justifica por si mesmo e serão estimuladas a produzir sempre mais a evento da gigantesca montanha de grãos que colhemos a cada ano. Hoje tantas e tantas áreas do país estão devidamente ocultadas, as plantações comencaram a perder de vista, há locais em que alcançamos uma produtividade maior do que a da Austrália e dos Estados Unidos. Temos que cuidar bem, muito bem, desse imenso patrimônio produtivo brasileiro.

Por outro lado é absolutamente necessário que o país volta a crescer gerando empregos e distribuindo renda. Quero reafirmar aqui o meu compromisso com a produção com os brasileiros e brasileiras que querem trabalhar e viver dignamente do fruto do seu trabalho. Já disse e repito: criar empregos será a minha obsessão. Vamos dar ênfase especial ao projeto primeiro emprego, voltado para criar oportunidades aos jovens que hoje encontro tremenda dificuldade inserir se no mercado de trabalho. Nesse sentido, trabalharemos para superar nossas vulnerabilidades atuais e criar as condições macroeconômicas favoráveis à retomada do crescimento sustentado, para qual está a estabilidade ea gestão responsável das finanças públicas são valores essenciais para avançar nessa direção. Além de fazer um combate implacável à inflação, precisaremos exportar mais agregando valor aos nossos produtos e atuando com energia criatividade nos fóruns internacionais do comércio globalizado. Da mesma forma, é neves em preservar e incrementar e muito o mercado interno fortalecido as micros e pequenas empresas, é necessário também investir em capacitação tecnológica e infraestrutura voltada para o escoamento da produção. Para repor o Brasil no caminho do crescimento que gera os postos de trabalhos tão necessários. Carecemos de um autêntico pacto social pelas mudanças, de uma aliança que entrelaça objectivamente o trabalho e capital produtivo, gerador e da riqueza fundamental da nação, de modo a que o Brasil supera estagnação atual para que o país volta a navegar no mar aberto do desenvolvimento econômico e social.

O pacto social será igualmente decisivo para viabilizar a reforma que a sociedade brasileira reclama e que eu me comprometi a fazer. A reforma da previdência, reforma tributária, reforma política e reforma da legislação trabalhista além da própria reforma agrária. Esse conjunto de reformas vai impulsionar um novo ciclo do desenvolvimento nacional. O instrumento fundamental desse pacto com as mudanças será o conselho nacional de desenvolvimento econômico social que pretendam instalar já, a partir de janeiro, reuniu empresários, trabalhadores e lideranças dos diferentes segmentos da sociedade civil. Estamos num momento particularmente propício para isso, num momento raro na vida de um povo no momento em que o presidente da república tem consigo ao seu lado a vontade nacional. O empresariado, os partidos políticos às forças armadas e os trabalhadores estão unidos, os homens as mulheres os mais velhos os mais jovens, estão irmanados no mesmo propósito de contribuir para que o país cumpra o seu destino histórico de prosperidade e justiça. Além do apoio da imensa maioria das organizações e dos movimentos sociais contamos também com a adesão entusiasmada

de milhões de brasileiros e brasileiras que querem participar dessa cruzada pela retomada do crescimento contra a fome o desemprego a desigualdade social trata-se de uma poderosa energia solidarista que a nossa campanha despertou e que não podemos e não vamos desperdiçar, uma energia ético-política extraordinária que nos empenharemos para que encontre canais de expressão em nosso governo.

Por tudo isso acredito no pacto social. Com esse mesmo espírito, constituir o meu ministério com alguns dos melhores líderes de cada o segmento econômico e social brasileiro e vamos trabalhar em equipe, sem personalismos pelo bem do brasil, e vamos adotar um novo estilo de governo com absoluta transparência de permanente de estímulo à participação popular.

O combate à corrupção, e a defesa da ética no trato da coisa pública serão objetivos centrais de permanente do meu governo. É preciso enfrentar com determinação e derrotar a verdadeira cultura da impunidade que prevalece em certos setores da vida brasileira. Não permitiremos que a corrupção, à sonegação e o desperdício continue privando a população de recursos que são seus e que tanto poderia ajudar na sua dura luta pela sobrevivência. Ser honesto é mais do que apenas não roubar e não deixar roubar, é também aplicar com eficiência e transparência, sem desperdício os recursos públicos focado em resultados sociais concretos. Estou convencido de que temos dessa forma, dessa forma uma chance única de superar os principais entraves ao desenvolvimento sustentado do país e acredita aqui ele tem mesmo não pretendo desperdiçar essa oportunidade conquistada com a luta de muitos milhões e milhões .

Sob a minha liderança, o poder executivo manterá uma relação construtiva e fraterna com os outros poderes da república, respeitando exemplarmente a sua independência e o exercício de suas altas funções constitucionais. Eu, que tive a honra de ser parlamentar da sacada, espero contar com a contribuição do congresso nacional no debate criterioso e na viabilização das reformas estruturais que o país demanda de todos nós, no meu governo o brasil vai estar no centro de todas as atenções. O brasil precisa fazer em todos os domínios um mergulho para dentro de sim, uma de forma a criar forças que permitam ampliar o seu horizonte. Fazer esse mergulho não significa fechar as portas e janelas do mundo, o brasil pode e deve ter um projeto de desenvolvimento que seja o mesmo tempo nacional e universal. Significa simplesmente adquirir confiança em nós mesmos na capacidade de fixar um objetivo de curto, médio e longo prazos, e de buscar realizarmos o ponto principal do modelo para o qual queremos caminhar é o criação da poupança interna e da nossa capacidade própria de investimento. Assim como o brasil necessita valorizar o seu capital humano investindo reconhecimento e tecnologia. Sobretudo nós vamos produzir, porque a riqueza que conta é aquela que é gerada por nossas próprias mãos é a riqueza produzida por nossas máquinas pela nossa inteligência e pelo nosso suor. O brasil é grande apesar de todas as crueldades e de todas as discriminações, especialmente contra as comunidades indígenas e negras . Apesar de todas as desigualdades e de todas as dores que não devemos esquecer jamais, o povo brasileiro realizou uma obra de existência, construção nacional admirável. Construiu ao longo dois seclos, uma nação cultural diversificada,

contraditória até, mas que se entende de uma ponta à outra do território: dos encantados da amazônia aos orixás da bahia, do frevo pernambucano as escolas de samba do rio de janeiro, dos tambores do maranhão ao barroco mineiro, da arquitetura de Brasília a música sertaneja estendendo o ego de sua multiplicidade, na escultura de São Paulo, do Paraná, de Santa Catarina, do Rio Grande do Sul e da região centro oeste. Esta é uma nação que fala a mesma língua, que partilha os mesmos valores fundamentais que se sente e é brasileira, onde a mestiçagem o sincretismo, dando uma contribuição original ao mundo, onde judeus e árabes, converso semedo, onde toda a migração é bem vinda porque sabemos que em pouco tempo pela nossa própria capacidade de assimilação e de bem querer, cada migrante se transforma em mais um brasileiro. Essa nação que se criou sobre o céu tropical, - tem que dizer a que veio internamente - fazendo justiça à luta pela sobrevivência em que seus filhos se acham encaixados. Externamente, afirmando a sua presença soberana e criativa no mundo.

Nossa política externa entre a também o sorteio de mudança que se expressaram nas ruas. No meu governo a ação diplomática do Brasil estará orientada por uma perspectiva humanista e será antes de tudo um instrumento do desenvolvimento nacional, por meio do comércio exterior, da captação de tecnologia avançadas e da busca de investimentos produtivos, o relacionamento externo do Brasil deverá contribuir para a melhoria das condições de vida da mulher e do homem brasileiros, elevando os níveis de renda e gerando emprego digno.

Há negociações comerciais são hoje de importância vital. Em relação à ALCA, nos entendimentos entre o Mercosul e a União Europeia e na organização mundial do comércio o Brasil combaterá o protecionismo, lutará pela eliminação de barreiras e tratará de obter regras mais justas e adequadas à nossa condição de país em desenvolvimento. Buscaremos eliminar os escandalosos subsídios agrícolas dos países desenvolvidos, que prejudicam os nossos produtores privando-os de suas vantagens comparativas. Com igual empenho, nos esforçaremos para remover os injustificados obstáculos das exportações de produtos industriais. Essencial em todos esses fóruns, é preservar os espaços de flexibilidade para nossas políticas de desenvolvimento nos campos social e regional de meio ambiente agrícola, industrial e tecnológico. Não perderemos de vista que o ser humano é o destinatário último dos resultados das negociações, de pouco valerá participarmos de um esforço tanto, se de ali não decorrerem benefícios diretos para o nosso povo. Estaremos atentos também, para que estas negociações que hoje em dia vão muito além de meras reduções tarifárias em globo um amplo e tecnocrático não criem restrições inaceitáveis ao direito soberano do povo brasileiro de decidir sobre o seu modelo de desenvolvimento.

A grande prioridade da política externa durante o meu governo, será a construção de uma América do Sul politicamente estável, próspera e úmida, com base em ideais democráticos e de justiça social. Para isso é essencial uma ação decidida de revitalização do Mercosul, enfraquecido pelas crises de cada um dos seus membros e por visões muitas vezes estreita vem com isto do significado da integração. O Mercosul, assim como a integração da América do Sul no seu conjunto é sobretudo um projeto político.

Mas esse projeto repousa em amigos h́eteros econômicocomerciais que precisam ser urgentemente reparados e reforçados. Cuidaremos também das dimensões social, cultural e científica tecnológica do processo de integração, estimularemos empreendimentos conjuntos e fomentaremos um vivo intercâmbio intelectual e artístico entre os países sul americanos. Apoiaremos os arranjos institucionais necessários para que possa florescer uma verdadeira identidade do mercosul e da América do Sul.

Vários dos nossos vizinhos vivem hoje situações difíceis. Contribuiremos desde que chamado e na medida de nossas possibilidades para encontrar soluções pacíficas para tais crises, com base no diálogo, nos preceitos democráticos e normas constitucionais de cada país. O mesmo empenho de cooperação concreta e de diálogo substantivos teremos com todos os países da América Latina. Procuraremos ser com os Estados Unidos, uma parceria madura, com base no interesse recíprocos e no respeito mútuo. Trataremos de fortalecer o entendimento e a cooperação com a União Europeia e os seus estados membros, bem como com outros importantes países desenvolvidos a exemplo do Japão. Aprofundaremos as relações com grandes nações em desenvolvimento a China, a Índia, a Rússia, a África do Sul entre outros. Reafirmamos os laços profundos que nos unem a todo o continente africano e a nossa disposição de contribuir ativamente para que ele desenvolva as suas enormes potencialidades. Visamos, não só explorar os benefícios potenciais de uma olha do intercâmbio econômico e de uma presença maior do Brasil no mercado internacional, mas também a estimular os incipientes elementos de multipolaridade da vida internacional contemporânea, a democratização das relações internacionais sem hegemonia de qualquer espécie é tão importante para o futuro da humanidade quanta consolidação e desenvolvimento da democracia no interior de cada estado. Vamos valorizar as organizações multilaterais em especial as Nações Unidas, a quem cabe a primazia na preservação da paz e da segurança internacionais. Há resoluções do Conselho de Segurança devem ser fielmente cumpridas. Crises internacionais como a do Oriente Médio deve ser resolvidas por meio pacífico e pela negociação. Defenderemos um conselho de segurança reformado, representativo da realidade contemporânea com países desenvolvidos e em desenvolvimento das várias regiões do mundo entre os seus membros permanentes, enfrentaremos o desafio da hora atual como o terrorismo o crime organizado valendo-nos da cooperação internacional e com base nos princípios multilateralismo e do direito internacional. Apoiaremos os esforços para tornar a ONU e suas agências, em instrumentos ágeis e eficazes da promoção do desenvolvimento social e econômico, do combate à pobreza, à desigualdade e a todas as formas de discriminação, da defesa dos direitos humanos e da preservação do meio ambiente. Se, temos uma mensagem a dar ao mundo, temos que colocar o nosso projeto nacional democraticamente em diálogo aberto com as demais nações do planeta, porque nós somos o novo. Nós somos a novidade de uma civilização que se desenhou sem temor porque desenhou ou no corpo e na alma e no coração do povo. Muitas vezes à revelia das elites, das instituições e até mesmo do estado. É verdade que a deterioração dos laços sociais no Brasil, das últimas duas décadas decorrente de políticas econômicas que

não favorecer o crescimento, trouxe uma nuvem ameaçadora ao padrão tolerante da cultura nacional o crime vai de ônibus, massacres e linchamentos crispar o país, e fizeram do cotidiano, sobretudo nas grandes cidades, uma experiência próxima da guerra de todos contra todos. Por isso, iniciou este mandato com a firme decisão de colocar o governo federal em parceria com os estados, a serviço de uma política de segurança pública muito mais rigorosa e eficiente. Uma política que combinada com ações de saúde, educação, entre outras, seja capaz de prevenir a violência é reprimir a criminalidade em estabelecer a segurança dos cidadãos e cidadãs. Se conseguimos voltar a andar em paz em nossas ruas e praças, daremos um extraordinário impulso ao projeto nacional e construir neste rincão da América um bastião mundial da tolerância, do pluralismo democrático e do convívio respeitoso como a diferença. O Brasil pode dar muito a si mesmo e ao mundo, por isso devemos exigir muito de nós mesmos devemos exigir até mais do que pensamos porque ainda, não nos expressamos por inteiro na nossa história, porque ainda não teremos a grande missão planetária que nos espera. Porque o Brasil, nesta nova empreitada histórica, social, cultural, econômica terá de contar sobretudo consigo mesmo. Terá de pensar com a sua cabeça a andar com suas próprias pernas o vídeo que diga o seu coração e todos vamos ter de aprender a amar com intensidade ainda maior o nosso país, amar a nossa bandeira amarela, na nossa luta, amar o seu povo. Cada um de nós brasileiros sabe que o que fizemos até hoje não foi pouco, mas sabe também que podemos fazer muito mais.

Quando o olho à minha própria vida de referir o destino do menino que vivia me laranja no caso de surtos que se tornou torneiro mecânico e líder sindical, que um dia fundo partido dos trabalhadores e acreditou no que estava fazendo e que agora assume o posto de supremo mandatário da nação, eu vejo eu sei com toda clareza e com toda convicção que nós podemos muito mais e que para isso basta acreditar em nós mesmos, em nossa própria força, e nossa capacidade de criar, e nossa disposição para fazer. Estamos começando hoje um novo capítulo da história do Brasil. Não como nação submissa, a fim de um mão de sua soberania, não como uma ação injusta assistindo passivamente ao sofrimento dos mais pobres, mas como nação ativa e nobre, afirmando-se corajosamente no mundo como nação de todos, sem distinção de classe, de etnia, de sexo e de crença, este é um país que pode dar e que vai dar o verdadeiro salto de qualidade. Esse é o pai do novo milênio pela sua potência agrícola, pela sua estrutura urbana industrial, por sua fantástica biodiversidade, por sua riqueza cultural, por seu amor natureza, pela sua criatividade, por sua competência intelectual e científica, por seu calor humano, pelo seu amor a um novo e a invenção, mas sobretudo, pelos poderes do seu povo. O que nós estamos vivendo hoje nesse momento, meus companheiros e minhas companheiras e meus irmãos e minha irmã de todo Brasil podem ser resumidos em poucas palavras: hoje é o dia do reencontro do Brasil consigo mesmo.

Agradeço a Deus por chegar até onde cheguei, sou agora o servidor público número um do meu país. peço a Deus sabedoria para governar discernimento para julgar, serenidade para administrar, coragem para decidir, e um coração do tamanho do Brasil para me

sentir um medo a cada cidadão e cidadã deste país um dia a dia dos próximos quatro anos. Viva o povo brasileiro.

B- Spot presidencial Lula da Silva 2003: “Mi nombre es Joao”.

Eu acabei de entrar na facultade, não foi fácil, mas eu consegui. Agora eu tenho uma oportunidade. Nada nunca foi fácil pra mim, eu estudei em escola publica, foi criado pela minha mae, nunca tive pai, nunca tive nada. Minha mae mal sabe ler, mas confia em deus, em mim e eu voy realizar os seus sonhos. Custe o que custar. Mas quantos iguales a mim, melhores do que eu, mais inteligentes do que eu, nunca tiveram uma oportunidade na vida. Estão nas ruas, das drogas, no crime. Ninguém nasce mal, ninguém nasce bandido e tudo uma questão de oportunidade. Oportunidade. O jovem da favela também quer tem um tenis novo, a camisa nova e o direito de sonhar como todo mundo. Esse e o pais de todos, de todos. Meu nome e Joao, sou brasileiro. Amo meu pais. Viva Brasil, viva São Paulo, viva ó Cristo Redentor, viva Amazónia, viva Luiz Ignacio Lula da Silva.

4. JAIR BOLSONARO

A- Bolsonaro Discurso de posse 1-1-2019

“Senhoras e senhores chefes de estado, chefes de governo, vice chefes de estado e vice chefes de governo que me honram com as suas presenças. Vice-presidente da república federativa do brasil hamilton mourão meu contemporâneo academia militar das agulhas negras. Presidente da câmara dos deputados prezado amigo companheiro deputado rodrigo maia. presidente da república federativa do brasil o senhor josé sarney e fernando collor de mello. presidente do supremo tribunal federal ministro dias tóffoli. senhoras e senhores meninos de estado e comandante das forças aqui presença do procurador geral da república raquel dodge. senhoras e senhores governadores, senhoras e senhores senadores e deputados federais. senhoras e senhores chefes de missões estrangeiras acreditadas junto ao governo brasileiro. minha querida esposa michelle daqui vizinha ceilândia meus filhos e familiares aqui presença a conheci aqui na câmara ,brasileiros e brasileiras

Primeiro, quero agradecer a Deus por estar vivo. Que pelas mãos de profissionais da Santa Casa de Juiz de Fora operaram um verdadeiro milagre. Obrigado, meu Deus. Com humildade volto a esta Casa onde por 28 anos me empenhei em servir a nação brasileira, travando grandes embates e acumulei experiências e aprendizados que me deram a oportunidade de crescer e amadurecer. Volto a esta Casa não mais como deputado, mas como Presidente da República

Federativa do Brasil, mandato a mim confiado pela vontade soberana do povo brasileiro. Hoje aqui estou fortalecido, emocionado e profundamente agradecido a Deus pela minha vida e aos brasileiros que confiaram a mim a honrosa de governar o Brasil, neste período de grandes desafios e ao mesmo tempo de enorme esperança, governar com vocês. Aproveito este momento solene e convoco cada um dos congressistas para me ajudarem na missão de restaurar e reerguer nossa pátria, libertando-a definitivamente do jugo da corrupção, da criminalidade, da irresponsabilidade economia e da submissão ideológica. Temos diante de nós uma oportunidade única de reconstruir o nosso país e de resgatar a esperança de nossos compatriotas.

Estou certo de que enfrentaremos enormes desafios, mas se tivermos a sabedoria de ouvir a voz do povo, alcançaremos sucesso em nossos objetivos. Pelo exemplo e pelo trabalho levaremos as futuras gerações a nos seguir nesta tarefa gloriosa. Vamos unir o povo, valorizar a família, respeitar as religiões e nossa tradição judaico-cristã, combater a ideologia de gênero, conservando nossos valores. O Brasil voltará a ser um país livre das amarras ideológicas. Pretendo partilhar o poder de forma progressiva, responsável e consciente, de Brasília para o Brasil, do poder central para estados e município. Minha campanha eleitoral atendeu ao chamado das ruas e forjou o compromisso de colocar o Brasil acima de tudo e Deus acima de todos.

Por isso, quando os inimigos da pátria, da ordem e da liberdade tentaram por fim à minha vida, milhões de brasileiros foram às ruas. Uma campanha eleitoral transformou-se em um movimento cívico, cobriu-se de verde e amarelo, tornou-se espontâneo forte e indestrutível e nos trouxe até aqui. Nada aconteceria sem o esforço e o engajamento de cada um dos brasileiros que tomaram as ruas para preservar nossa liberdade e democracia. Reafirmo meu compromisso de construir uma sociedade sem discriminação ou divisão.

Daqui em diante nos pautaremos pela vontade soberana daqueles brasileiros que querem boas escolas, capazes de preparar seus filhos para o mercado de trabalho e não para a militância política. Que sonha com a liberdade de ir e vir sem serem vitimados pelo crime. Que desejam conquistar, pelo mérito, bons empregos e sustentar com dignidade suas famílias, que exigem saúde e educação, infraestrutura e saneamento básico e respeito aos direitos e garantias fundamentais da nossa Constituição. O pavilhão nacional nos remete a ordem e ao progresso. Nenhuma sociedade se desenvolve sem respeitar esses preceitos. O cidadão de bem merece dispor de meios para se defender respeitando o referendo de 2005, quando optou nas urnas o direito à legítima defesa.

Vamos honrar e valorizar aqueles que sacrificam suas vidas em nome de nossa segurança e da segurança de nossos familiares. Contamos com o apoio do Congresso Nacional para dar respaldo jurídico para os policiais realizarem seu trabalho. Eles merecem e devem ser respeitados. Nossas forças armadas terão as condições necessárias para cumprir sua missão constitucional, de defesa da soberania, do território nacional e das instituições democráticas, mantendo suas capacidades para resguardar nossa soberania e proteger nossas fronteiras.

Montamos nossa equipe de forma técnica, sem o tradicional viés político que tornou o Estado ineficiente e corrupto. Vamos valorizar o Parlamento, resgatando a legitimidade e a credibilidade do Congresso Nacional. Na economia, traremos a marca da confiança, do interesse

nacional, do livre mercado e da eficiência. Confiança no cumprimento de que o governo não gastará mais do que arrecada. E na garantia de que as regras, os contratos e as propriedades serão respeitadas. Realizaremos reformas estruturantes que serão essenciais para a saúde financeira e sustentabilidade das contas públicas, transformando o cenário econômico e abrindo novas oportunidades.

Precisamos criar um círculo virtuoso para a economia, para que traga a confiança necessária para permitir abrir nosso mercado para o comércio internacional, estimulando a competição, a produtividade e a eficácia sem viés ideológico. Nesse processo de recuperação do crescimento, o setor agropecuário seguirá desempenhando um papel decisivo em perfeita harmonia com a preservação do meio ambiente. Dessa forma, todo o setor produtivo terá um aumento de eficiência, com menos regulamentação e burocracia.

Esses desafios só serão resolvidos mediante um verdadeiro pacto nacional entre a sociedade e os poderes Executivo, Legislativo e Judiciário, na busca de novos caminhos para um novo Brasil. Uma de minhas prioridades é proteger e revigorar a democracia brasileira, trabalhando arduamente para que ela deixe de ser apenas uma promessa formal e distante e passe a ser um componente substancial e tangível da vida política brasileira, com respeito à democracia. A construção de uma nação mais justa e desenvolvida requer a ruptura com práticas que se mostram nefastas para todos nós, maculando a classe política e atrasando o progresso. A irresponsabilidade nos conduziu à maior crise ética, moral e econômica de nossa história. Hoje começamos um trabalho árduo para que o Brasil inicie um novo capítulo de sua história. Um capítulo no qual o Brasil será visto como um país forte, pujante, confiante e ousado. A política externa retomará seu papel na defesa da soberania, na construção da grandeza e no fomento ao desenvolvimento do Brasil.

Senhoras e senhores congressistas, deixo esta casa rumo ao Palácio do Planalto com a missão de representar o povo brasileiro. Com a benção de Deus, o apoio da minha família e a força do povo brasileiro, trabalharei incansavelmente para que o Brasil se encontre com seu destino e se torne a grande nação que todos queremos. Muito obrigado a todos vocês. Brasil acima de tudo e Deus acima de todos.”

B- Spot de campanha electoral N°1, 2018:

Em entrevista ao jornal o globo de segunda feira 20 de agosto Fernando Henrique Cardoso admite a união do seu PSDB o PT em um provável segundo turno contra Jair Bolsonaro. Essa é a união do mensalão com o petróleo. Não é a certeza que PT e PSDB são farinha do mesmo saco. Na verdade, o grande projeto deles é o indulto para Lula e condenados no mensalão e petróleo é a certeza de que o brasil é deles e

não de nós brasileiros. Eles trabalham contra a família, trabalham favorável a ideologia de gênero são duas partes não retira seu pescoço os mais variados atos de corrupção. Esse tipo de gente está preocupada consigo mesmo e não com você. Brasileiros, o grande ensinamento que temos disso aí é que nós pessoas de bem, que são a grande maioria do brasil, deve se unir por ocasião dessa corrida presidencial. Eles continuarão fazendo de tudo para me tirar de combate. Juntos nós podemos modificar, mudar o destino do nosso brasil. Muito mais ainda farão contra mim, com fizeram no último dia dos pais atacando a memória do meu pai que faleceu em 95. O apelo que eu faço a vocês, só nos resta às mídias sociais, e assim sendo, o apelo não por mim, mas pelo brasil. Vamos juntos derrotar esse grande mal conhecido com o PT e PSDB. O Brasil é nosso. Brasil acima de tudo, Deus acima de todas.